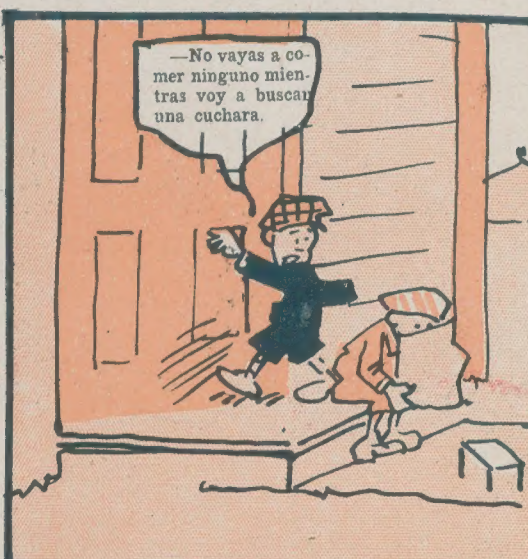




EL BOMBERO DE LA CASA DE DESGOBIERNO. —
¡Oh, patéticas miserabilidades! ¡Otro incendio en la pro-
vincia plebiscitada de los caldos, de las letras de tesorería
y de los orejones! Otro, y van siete, mi fiel Salaberry...



FRAY MOCHO

Año IX

Buenos Aires, 1.º de junio de 1920

Num. 423

Absurdos económicos

Buenos Aires paga el pan
a doble precio que
la capital de
Inglaterra

Una de las paradojas más inaceptables de la actualidad económica universal es el hecho comprobado de que mientras en los países productores ciertos artículos se cotizan a precios de carestía, se adquieren en los centros consumidores a un valor inferior.

El sentido común más elemental rechaza indignado la posibilidad de que la carne argentina, por ejemplo, se venda en Londres más barata que en Buenos Aires; no sabiendo el público en presencia de este absurdo brindado por la realidad, qué preferir para asombrarse: si la solidez económica británica y la cordura de sus autoridades, o la incapacidad dolorosa de nuestros métodos y sistemas.

El desagradable desnivel no ha hecho sino acentuarse paulatinamente hasta llegar en estos días a ofrecernos un nuevo término de comparación, que reviste aún mayor elocuencia. Nos referimos al precio del pan. El mismo día en que los felices ciudadanos ingleses anunciaban, por intermedio de sus voceros internacionales, que a ellos les costaba el pan un cheilin las cuatro libras, o sea 30 centavos argentinos el kilogramo, nuestros admirables panaderos, a las barbas de nuestras autoridades no menos asombrosas, declaraban enfáticamente que no podían venderlo a menos de 60 centavos... ¡exactamente el doble!

¿Qué pensar en presencia de estos dos hechos concretos e irrefutables?

¿Qué puede argüirse en defensa de nuestros procedimientos? ¿Qué valor tiene todo el hueco palabrerío de los que niegan a la acción oficial la obligación ineludible de intervenir en un momento dado para evitar monstruosidad semejante?

Mientras, por otro lado, en Estados Unidos esa misma acción, bien encauzada, provoca un violento abaratamiento de los artículos de vestido y de las mercaderías en general, nosotros continuamos asistiendo impávidos a estos absurdos económicos, como si también saliéramos de alguna guerra terrible que nos hubiera llevado al borde de la ruina.

Es que, sin discusión posible, en el imperio británico como en la colosal república, como en todos los países bien organizados, no solamente se hallan al frente del gobierno ciudadanos de excepcional preparación, sino que a su tiempo supieron crear instituciones tutelares, juntas de subsistencias, oficinas especializadas y constituidas

Me he puesto a recordar...

Me he puesto a recordar
aquel amor infinito.
¡Si vieras tu lugarcito
cómo se empieza a entibiar!

¡Si vieras con qué fruición
dibujo en la almohada el hoyo
que será nido y apoyo
de tu honda cerebración!

¡Y cómo el alma me ha henchido
con el recuerdo, que encanta,
del ritmo de tu garganta
derramándose en mi oído.

¡Y aquel gracioso decir;
y aquel discreto callar;
y aquel modo de enlazar
los deseos de vivir!

Con claros de plenilunio
la primavera se viste
y mi amor se pone triste
como una tarde de junio.

Es la nostalgia, ¡ay de mí!,
que viene, como un letargo,
con aquel beso tan largo
que en tu boca recogí.

Nostalgia de un más allá
que en mi almohada se trasunta,
cuando mi almohada pregunta:
—¿Si no es hoy, cuándo vendrá?

Caigan pétalos de rosa
para que el lecho se estuche
y luego en él se acurruque
tu cuerpecito de esposa.

¡Cómo habremos de adornar
a nuestro amor de infinito!
¡Si vieras tu lugarcito
cómo se empieza a entibiar!

H. Martegán Espada



por maestros de la materia, cuyos estudios y trabajos lograron imponer la verdad para una legislación adecuada y salvadora.

¿Cómo saber, en ausencia de un cuerpo de esta índole, si debe prohibirse momentáneamente o no la exportación de trigo? ¿Cómo abaratar la carne, el pan, la ropa, el calzado? ¿Hasta cuando, por absurda vanidad o crasa ignorancia de lo que corresponde, hemos de marchar a tientas o empíricamente en asuntos de tal magnitud?

Un mal cuarto de hora en la vida de Santos Chocano

La noticia, rápidamente divulgada en Buenos Aires, de que el gran poeta José Santos Chocano iba a ser fusilado en Guatemala, determinó, como no podía ser de otro modo, una serie de iniciativas encaminadas a impedir, si ello era posible, el cumplimiento de tan atroz sentencia.

Es verdad que Chocano, en su carácter de ciudadano particular no tiene nada que ver con el egregio hombre de letras, admiración de América y del mundo. Es verdad que el lírico personaje, nada, sino su inquietud espiritual, incompatible con las ficciones democráticas de un estado centroamericano, le daba intervención en la política guatemalteca; pero consumado el hecho, metido el vate a redentor de pueblos, y, sobre todo, inclinada su sonora verba del lado débil para defender al depuesto gobernante Estrada Cabrera, se necesitaba toda la bárbara pasión de las facciones en lucha, para no sacarlo ileso del conflicto, resolviendo cuando más los triunfadores, el destierro del culpable...

La trágica e inesperada resolución del gobierno de aquella república, no podía, con todo, prosperar. Desde París, cuyos principales diarios comentaron horrorizados la noticia, hasta Lima, patria del poeta, en España, como en el Brasil, como entre nosotros y en toda América, el pretendido fusilamiento sólo sirvió para acrecentar la personalidad del revolucionario, y suscitar unánimes protestas contra la escandalosa severidad de las leyes de Guatemala.

A la hora de escribir estas líneas era esperada ansiosamente en todos los círculos intelectuales la respuesta de aquel gobierno al telegrama de nuestra cancillería intercediendo por la vida del poeta, dándose por seguro que el fusilamiento pasaría a la historia como un episodio que pudo ser trágico, pero que no llegó a serlo, gracias al sentido común de los jueces, y —sin duda posible— a la gloriosa personalidad de la presunta víctima...

UNA TARDE PORTUARIA

por Armando SOUSA ARCUELLO

En la Dársena Norte se nota un movimiento singular. Ha llegado mucha gente en automóvil. Los coches se acomodan en una fila interminable de perfecta alineación. Por las calles adyacentes, a pie, llena de cansancio, alegre, pero con esa sonrisa amarga que llevan los dolientes, la eterna caravana de siempre: el pueblo.

He detenido mi marcha un momento para verla pasar y al escuchar su acento he notado que no es el lenguaje genuino de mi tierra, es un decir, con ciertas rusticidades que dañan al oído y con ciertas interjecciones que evidencian una cultura elemental. En las interjecciones se conoce la cultura de los pueblos. El lenguaje de mi tierra tiene un perfume de flores silvestres pero dulcemente suave a pesar de su fragancia campera.

Es que en ese momento pasa una ola extranjera. Así lo demuestran los signos característicos, cincelados en el rostro por el atavismo de la raza.

En breve anclará en el muelle un trasatlántico que, silencioso, viene desde la vieja Europa, esa institutriz neurótica y pendenciera, que aun pretende enseñarnos a caminar con su andador molesto y rutinario. El desembarcadero se ha llenado de una infinidad de familias. En cada semblante hay un signo de intranquilidad y por consiguiente en las muchachas que esperan, un puñadito de nervios ambulando por el cuerpo.

Allá en la entrada, con la cara pegada a las rejas, llenos de ansia y de placer, la caravana del pueblo. ¡Caramba! Ellos no tienen tarjeta para pasar al interior; son pobres, humildes y carecen de relaciones oficiales para conseguirlas, pero, sin embargo, para ellos también trae el velero un montón de afectos y un corazón que sabe del gozar y del querer. También viene para ellos sin duda un pedazo de vida, de amor y de esperanza. No importa! Ellos esperan siempre. Esa es la consigna de los pobres. Siempre es necesario un poco de sombra para dar belleza a los cuadros llenos de matiz y de color. Unos esperan con la resignación de los estoicos y otros, a buen seguro, masticando el freno de la venganza. Mientras tanto, el sol hace derroche de fuego sobre sus cabezas, como si quisiera templarlas para luchas superiores.

¿Y quién duda que ese compás de espera tan largo y silente y que en todos los tiempos ha marcado un triste final con su broche de sangre, no sea la elaboración progresiva de un brazo de hierro forjado en el yunque del dolor y del sentir y que un día no muy lejano se levante augusto en el espacio para castigar la soberbia de muchos? Ha poco se ha sentido por los ámbitos del mundo una impaciencia sugestiva: como murmullo que tu-

viera voz de cadenas e ímpetus de triunfos. ¿Será entonces que conspira la chusma ingenua y mansa, al decir de las gentes?...

El buque se acerca lentamente, como un holgazán, porque cuatro remolcadores pequeños pero fuertes como tortugas hacen de las suyas. Entretanto, un vocerío inmenso llena el espacio. Sobre cubierta hay una exposición de viajeros. Se cuentan viejos, jóvenes, mujeres y niños. Y aquí comienza el jubileo: pañuelos que se agitan en manos temblorosas y hablan en el lenguaje de besos armoniosos; muchos brazos que en esos instantes ansiarían tener la longitud de las

mienza el descenso. Ya han desfilado los pasajeros de cámara, que a buen seguro regresan de viajes de placer o de comercio. Aun quedan los últimos, los inmigrantes. ¿De dónde vienen? De lejano país. Llegan sonrientes, con su maleta a cuestas y con más ilusiones que ropa en su interior. Tosea vestimenta, modales rústicos, pero corazón sano y fuerte, sin dobleces, los brazos robustos y el rostro alegre. Muchachos fortachos, que a juzgar por sus ojos llenos de vida, vienen a trabajar con bravura, luchando con tenacidad en honrada ley. Allá, en la parda Castilla o en los poéticas rías gallegas, le hablaron de una pampa inmensa de campos ubérrimos y él se lanzó allende los mares con su juventud, su fuerza y su voluntad que son promesas de trabajo y porvenir.

Abridle los brazos con cariño y mostírrale el corazón sincero y bueno! Trae mucha esperanza. ¡Prestadle aliento! El suelo de la patria es grande y generoso, fértil su tierra y su

donde moran sus mayores, pues en ella queda algo grande y querido, algo dulce y risueño: la madre! Ella se quedó hacendosa, cuidando la huerta, la vaca y el solar, con la esperanza de ver el retorno de aquel hijo que marchó para América. Desde allá le habrá enviado un beso ardiente mezclado entre la brisa. Las brisas por eso llevan siempre perfume de rosas porque llevan perfumes de besos.

Sombras místicas. Crepúsculo. Es la oración. El alma del viajero se adormece en dulce letargo y ahora reza por su Dios y por su madre.

Bueno, viajero, duerme esta noche tranquilo en tierra extraña pero sincera. Mañana será día de trabajo. Al levantarte saluda a mi patria, que es grande y generosa; saluda al sol, que será sin duda un sol de oro; escúchalo bien, sol de oro y de muchos quilates. La luz de sus rayos alumbrará tu ruta por la tierra. Amén.

Galería Parlamentaria



Señor Antonio Santamarina, diputado falaz y descreído. — Así lo ve Fly.

amarras para abrazar a la distancia: mucha alegría, gritos estridentes en donde las manos reemplazan a las bocinas y, entre paréntesis, una lágrima indiscreta que mansa rueda por las mejillas. Y el buque, ajeno a todo, se acerca aún más despacio. Se parece por la flema a un señor inglés, y en verdad que es un poco distraído y hasta grosero si queremos. En vez de saludarnos, como cuadra a un buen caballero, se ha puesto a fumar tranquilamente y despidiendo humo denso por sus narices de hojalata, contemplando con "pose" de filósofo las nubes que vagan por el cielo. Ahora nos hace sonreír, ha desplegado unas escalerillas pequeñas y débiles, que parecen patas apoyadas sobre el muelle, asemejándose así a un enorme bicho sucio y negro que surgiera del mar.

Las autoridades de inmigración se abren paso y suben a bordo. Y co-

secha brinda al labrador óptimos frutos.

El gobierno argentino protege ampliamente al inmigrante europeo honrado y laborioso, desde que se embarca en su país natal hasta que se convierte en patrón o propietario.

¡Extranjero, escúchalo bien: allá en el campo hay un arado y un buey que esperan tu mano fortacha, llévale tu voluntad, siembra con fe y entusiasmo y la vida te será propicia. El sudor de los hombres es el mejor riego que fecundiza la tierra.

La tarde muere. El inmigrante se ha sentado cercano al muelle con los brazos en cruz. El velero se ha alejado. El mar está tranquilo e invita a la meditación. Silencio... Horizonte azul y puro. Cielo diáfano. ¿En qué piensa ahora el mustio viajero?... Evoca, sin duda, el terruño abandonado; la aldea rústica pero hermosa

La coronación de Drake

El día 17 de junio de 1579 desembarcó el célebre viajero Drake en la bahía que hoy se conoce por su nombre, al norte de San Francisco de California, y a los cuatro días tenía establecido su campamento con un fortín de piedra para almacenar el cargamento de oro que llevaba el buque, mientras se carenaba el casco.

En cuanto se extendió la noticia, llegaron emisarios del "rey de los indios", para avisar la llegada del "gran Sachem" o jefe del país. Los emisarios se aproximaron, dando vueltas y cantando, y entonces Drake formó su tropa con brillantes armaduras y sus trompeteros al frente, y salió a recibir al jefe indio. Al ver tal aparato los salvajes, volvieron a sus cánticos y a sus bailes e indicaron a Drake que se sentase en medio del corro que formaron. En cuanto los hubo complacido le echaron una cadena al cuello, le entregaron un cetro y le colocaron en la cabeza una corona.

Los cronistas ingleses de la época aseguran que esta ceremonia tuvo por objeto nombrar rey a Drake; pero no fué así, pues sólo se trataba de una costumbre india para demostrar su amistad y considerar como hijo adoptivo del país al agasajado, al que como cetro entregaban una pipa de paz, y como corona le ponían una diadema de plumas de las que usaban los guerreros.

El cerebro de las hormigas

En proporción de su tamaño, no hay bicho que tenga el cerebro tan grande como la hormiga.

En la cabeza de este insecto residen los principales órganos sensorios y el cerebro o parte anterior del sistema nervioso, y tienen los ojos de dos clases: compuestos o facetados, uno a cada lado de la cabeza, y de los sencillos u ocelos, tres forman triángulo en la parte superior de la frente; pero en algunos individuos sólo se observa uno por aborto de los otros dos.

Los individuos de enorme cabeza de ciertas especies, reciben el nombre especial de "soldados", por más que no sean los únicos que se batan ni lo hacen con más bravura que las hormigas neutras. Autores hay que opinan que las hormigas neutras de la especie sudamericana "Ecodoma cephalotes" no se batan, sino que sirven de trincheras para proteger a las neutras más pequeñas con sus enormes cabezas, duras, resistentes y casi indestructibles, que sirven como de blindaje contra los ataques de los insectívoros.

El inventor del sandwich

Pocas personas saben que el sandwich, con todos sus sucesores inmediatos, el bocadillo, el emparedado y la media noche, se deben nada menos que a un conde inglés, el conde de Sandwich.

Este aristócrata era tan aficionado a tirar a Jorge de la oreja, que con el fin de no tener que separarse de la mesa de juego para comer, ideó un manjar especial que pudiese llevarse a la misma mesa y comerse sin necesidad de platos ni cubiertos.

Ramón TORTEROLO GÓMEZ.

Cualquiera de
estos cuatro
modelos



MODELO A

VESTIDO FANTASIA, muy bien confeccionado en finísima sarga azul a rayas, pollera formando bolsillos, espléndido modelo muy elegante y de última creación.

MODELO B

VESTIDO FANTASIA, confeccionado en sarga de pura lana, colores de gran moda, con un bordado de lana alrededor del escote, forma práctica y muy novedosa.

MODELO C

LINDISIMO VESTIDO fantasía, prolijamente confeccionado en finísima sarga azul marino, muy bien adornado de pespuntos de lana, con peto fantasía, forma elegantísima y de gran aceptación.

MODELO D

ELEGANTE VESTIDO prolijamente confeccionado en género de lana azul rayado, muy bien adornado con pespuntos, peto y solapas de cachemir blanco, modelo de última moda.

ANEXO:

Avda. de Mayo, Perú y Rivadavia

The South American Stores
Cath & Co. Ltd.
Anexo: Av. de Mayo,
Perú y Rivadavia...
Casa Central:
Floriday Cangallo.

MI TACUARA MONTIELERA

Al doctor Alcides Greca.

I

Dormida está en un rincón mi tacuara montielera, como añorando la espera de algún famoso malón. Ebria de fe y de pasión se ostentaba en otra edad, como aborigen deidad que empenachada de aurora, ritmó su andanza sonora con golpes de libertad.

II

Fué escribiendo sus historias a chuzazo veterano, dejando el dorso del llano todo sembrado de glorias. No alcanzaban las memorias para guardar sus hazañas; y entre las zarzas hurañas, en más de alguna ocasión, gustó el sabroso cimbrón de hundirse en carnes extrañas.

III

Pespuntaba las fronteras como una aguja de bien, incansable en el vaivén de sus faenas guerreras. En las calmas mañaneras se enardeció de coraje, y en el medio del bosquejo alzó su cruel vertical, como un anuncio fatal para el arisco gauchaje.

IV

Llegaba el son del clarín al medio del campamento, como un profundo lamento del circundante confín. Un entreabierto jazmín su regatón figuraba, y con la escarcha brillaba como el espolón mellado de algún bataraz mentado que el cortijo vigilaba.

V

Otras veces, cobijada bajo el ala del poniente, era un emblema doliente en la desierta ramada. Se estaba allí recostada mientras, iluso, su dueño buscaba en fallido empeño aquella prenda bendita que en sus recuerdos se agita como un pimpollo sediento...

VI

El pampero le decía sus himnos de vagabundo, ululando por el mundo cuando la noche venía. Y entre la cruel agonía de la tarde claudicante, destacaba su arrogante vertical de ñapindá como un cacique que va a ponerse por delante.

VII

Más de un día el aguacero le repicó en la moharra, como llamando a la garra que lleva en sueño el acero. Y ella en medio del estero se estremeció de venganza, alentando la esperanza de punzar alguna herida, lo mismo que ansia escondida que se alarga y que no alcanza.

VIII

Titilaba de matices bajo las tardes de enero, dejando en el entrevero puñados de cicatrices. Se iba en empeños felices a la guerrilla adversaria, como un afiebrado paria que loco de esclavitud, va huyendo por la amplitud con avidez temeraria.

IX

Una mañana de amor, como espiando por el vado, se le aparece un arado trepidante de valor. Imperceptible rubor se le acentuó por la fibra: toda ella de enojo vibra, pues no ignora de esta suerte, que es cuestión de vida o [muerte la batalla que ella libra.

X

Muy largo tiempo duraba el combate temerario, pues se hacía necesario matar al que así insultaba. La luna ya se apoyaba en los dinteles del mundo, y todavía el profundo fragor de lucha se oía, aunque el viento ya traía los ayes de un moribundo.

XI

No hay uno que ya no sienta aquella caricia viva que pone el sol en la esquivo mañanita somnolienta. Y, sin embargo, no intenta mi chuzo su libertad, engrillada de otra edad, entre cieutas tirada, como una ilusión quebrada por vientos de adversidad.

XII

Hoy a mi lado descansa de sus fatigas guerreras, estremecida de esperas suavizadas de esperanza. Ella a comprender no alcanza cómo su imperio ha perdido, sin que un hombre conmovido la endiose como a un valiente; pues se clava inútilmente sobre el lomo del olvido.

Félix E. ETCHEVERRY.



Su aroma tenue, sutil y delicado, revela una exquisita distinción en la dama que usa los deliciosos

PRODUCTOS DE BELLEZA

Luxor

Por la originalidad de sus exquisitas fragancias y la frescura incomparable que otorgan a la piel, tanto los Productos LUXOR como el jabón curativo ARMOUR no tienen rival entre sus similares.

Polvos, cremas, lociones, extractos, sales, jabones, dentífricos, talcos, shampoo, artículos de manicura, etc. Pídalos en todas las Tiendas Farmacias y Perfumerías.

ARMOUR & Cía.—Chicago, Ill.—E. U. A.

Representantes:

Frigorífico Armour de La Plata, S. A.

Exposición y venta:

660, Avenida de Mayo, 670—Buenos Aires y Río Santiago (Pcia. Bs. As.)



EL MÉDICO DE LAS MUÑECAS

por Rubén COTO

He cambiado de domicilio. La puerta de mi cuarto da ahora a un patio de vecindad trajinado por gentes de los más variados estilos. Contigua a mi ventana se abre todas las mañanas en solicitud de la bondad solar, la ventana de mi vecino más próximo, un rubio viejecillo extramurano, lector de Voltaire, el cual rima en un antiguo violoncelo el placer que le produce el sol mañanero. Más tarde mi vecino sale a la calle con un cesto al brazo, puerta a puerta en las casas de familia, en solicitud de juguetes y muñecas por reparar. Su popularidad en nuestro barrio es cosa comprobada, y por acuerdo tácito se le llama "el médico de las muñecas". Por lo demás, es persona de excelentes costumbres dentro de una vida de epicurismo exquisito.

A veces nuestro patio se llena de alegres vocesitas y de risas cristali-

nas: pues son las pequeñas que vienen a casa del "médico" por saber de la salud de alguna enferma, o en busca de una receta para una rubia recién llegada de París y que ¡ay! desmejora a ojos vistas en la gloria de sus rizos. El viejo sonríe achicando sus ojillos de un verde marino, y luego se pone a hablar a su amable clientela en tono formal sobre asuntos de higiene doméstica, aplicables a la salud de las señoritas muñecas.

Ayer tarde por un momento me sentí pueril. Sobre mi ventana caía el crepúsculo, en la de mi vecino gemía el violoncelo; abrí la urna de mis ilusiones y encontré que la mayor parte estaban rotas. ¿A dónde llevarlas? Y fué entonces cuando estuve a punto de acudir con ellas al peregrino taller del viejecillo extramurano.

Reptil con lazarillo

La serpiente de cascabel tiene lazarillo como una persona ciega. La razón de ello no ha podido explicarse de un modo satisfactorio; pero sí se sabe que dicho reptil es de movimientos perezosos y corto de vista.

Sólo puede atacar a una distancia igual a su propio largo, y no es de las serpientes que luchan con las fauces, todo lo cual hace que no sea peligrosa y que la pegue fácilmente cualquier serpiente, negra o de la familia de las constrictor; hasta los perros pueden hacerse dueños de ella sin gran peligro.

El lazarillo o piloto de la serpiente de cascabel es otra serpiente semejante, pero no de cascabel, y, además, de color más obscuro, que se mueve con más rapidez, y que cuando se presentan otros reptiles o animales que pueden ser muy peligrosos para su protegida, la conduce más lejos y a sitio seguro.

Es singular que tan curioso reptil sea tan poco conocido, excepción hecha de los indígenas de los sitios montañosos, pues en las praderas, la serpiente de cascabel se las vandeas sin lazarillo.

VIDA SOCIAL



—¿Le agrada a usted la señorita Minuto?
—¡Ya lo creo! Pero sus labios rojos no pueden ser naturales.
—¡Claro que no! Su novio se ha envenenado ya tres veces con la pintura.

Poeta amigo...

A. J. L. Fernández de la Puente.

Poeta que modulas tan bello canto,
ofrendando a la plebe tu altiva rima,
cuando, al notar la aurora que se aproxima
para borrar la huella de su quebranto,

la exhortas a que agite su rojo manto;
a que entone sus himnos de rebeldía,
y a que se alce en la noche de su agonía
como Némesis fiera, sembrando espanto.

Sin ser cruz o ser lanza, tu verso pudo
tener para la plebe visos de escudo.
¡Qué bien, si a tu conjuro clarividente

la grey esclavizada, que sufre y calla,
dominando el impulso que la avasalla,
rompe sus ligaduras y alza la frente!...

Juana María BEGINO.

EL MAL EDUCADO



—Creo que he dejado algo en casa de tu amiga.
—¡Una mala impresión, sin duda alguna!



ORO VIEJO

Pensamientos

¿Al fin, de qué nos sirve la vida si se inutiliza y evapora? ¿De qué sirve la virtud si se encierra dentro del duro egoísmo? Nuestras virtudes, como el rayo del sol, deben hacer brotar virtudes en el corazón de todos los hombres.

Nuestros pensamientos no se han de perder pasando rápidamente por nuestra conciencia; duradero y fugaz los debemos a nuestros hermanos.

¡Maldito el que sólo nace para sí! Es como las lluvias que absorben las arenas del desierto; como el aerolito que se desprende yerto y frío de la atmósfera; como fugaz relámpago que cruza un instante el horizonte.

La verdadera virtud es fecunda y expansiva; desciende el maná sobre todas las gentes. No pasa al lado del pobre sin socorrerle o sin tomar a lo menos parte en sus aflicciones.

Bendice todos los instantes que de hacer bien le depara la Providencia, y cuenta sus días por

las lágrimas que ha enjugado, por los pobres que ha socorrido, por las almas que hacía el bien ha alentado, por las conciencias oscuras que ha esclarecido y así, más duradera que todo cuanto lo rodea, sabe vivir más que la tierra y el sol y las estrellas y el Universo entero.

E. CASTELAR.

En la "Antología" griega se conserva el epitafio del célebre matemático Diofano, y en el cual se dice que este sabio griego pasó la sexta parte de su vida en la juventud, doce años en la adolescencia, y después de una séptima parte de existencia pasada en un matrimonio estéril, más otros cinco años, tuvo un hijo que murió cuando había alcanzado a la mitad de la vida de su padre, que le sobrevivió cinco años.

La solución del problema nos da 84 años, que fueron los vividos por el matemático heleno.

M. ZABALA
=B= MITRE Y ESMERALDA

Imponer la moda

La aprobación pública así lo sanciona

TRAJES confeccionados con casimires de pura lana, gustos y colores de gran moda, modelos de última creación, a .. \$ **49.==**

SOBRETODOS en tejidos de pura lana, variedad de gustos y colores, modelos en todos los estilos de última moda, a \$ **54.==**

SOMBREROS de castor negro, ala pespunteada semiplana, gran moda, a. . . . \$ **12.90**

SOMBREROS de castor extrafino, ala lisa arqueada, modelo de gran aceptación, a \$ **9.90**

Presentamos un grandioso surtido en **CALZADO** para señoras, hombres y niños, a precios de verdadera oportunidad. :: :: :: :: ::

CREDITOS
Acordamos créditos pagaderos en diez mensualidades, sin recargo alguno en los precios de los artículos. ==

¡Incomparable! \$5 y la presentación de este vale tiene un reloj de acero o niquel "Enigma."



"CASA ESCASANY" entre gará al portador del presente VALE un esplendido reloj de acero o niquel, a vidrio, marca "ENIGMA", por solo \$5^{m/n} y por una sola vez.

Cortese por esta linea



Tamaño Natural

DE ACERO
O NIQUEL
A VIDRIO
\$^{m/n} 5

Gran feria de Relojes, la más grande hasta la fecha... Exponiendo en una sola vidriera 100,000 Relojes.

CASA ESCASANY PERÚ ESQ. B. AIRES.
JOYERÍA Y RELOJERÍA RIVADAVIA
TUCUMAN, BAHIA BLANCA, MAR DEL PLATA

EL DIOS DE LAS FLORES

El conocido arqueólogo Mr. William Niven, bien reputado entre las personas aficionadas al estudio de las antigüedades mexicanas, ha llevado a cabo un descubrimiento de piezas arqueológicas, que se estima como un precioso hallazgo muy oportuno para comprobar y establecer en forma definitiva, la remota personalidad que tuvo en la mitología azteca, el poético dios de las flores, el primaveral Xochipilli.

No se crea que Mr. Niven se tropezó con esta divinidad en los verdes palacios de Xochimilco, en el fondo de alguno de sus mágicos manantiales, o enterrada en una florida chinampa, como sería cuerdo suponer tratándose de una divinidad pradiat.

Esta representación del dios de las flores, fué encontrada en terrenos de Atzacapozalco, famoso en la historia precortesiana más por la habilidad de sus plateros que por la opulencia de sus jardines; y lo que tiene de notable el hallazgo, es que el ídolo que lo constituye, presenta por primera vez al examen de la investigación arqueológica, el cuerpo y el tocado completo del dios florido, restituyéndolo en su primitiva integridad y tal como lo adoró la vieja raza tan amiga de las flores como de la sangre.

Hasta ahora se habían encontrado, efectivamente, algunas cabecitas arqueológicas que se hacían aparecer en obras extranjeras, con el fúnebre nombre de "sknll" (calaveras). También se las estima como fragmentos de momias por su factura sencilla y sobre todo, por los tres agujeros que indican el sitio de los ojos y de la boca y los cuales, sin ninguna ornamentación jeroglífica, ni signo expresivo al-

guno, hacían pensar en piezas antropomórficas de la cultura primitiva o arcaica.

Pero he aquí que Mr. Niven nos muestra íntegra esta figura correspondiente a uno de los dioses de las flores. Es una pieza de arcilla cocida que mide trece centímetros de altura por un ancho de cinco centímetros. Lleva una máscara especial y un tocado de flores; brazaletes, pulseras y ajorcas, igualmente de flores. Una cuerda terciada sobre el pecho "que sujeta un manto sobre la espalda. Ostenta un "maxtlati" (braguero) que aparece adornado con un signo solar. El cuerpo desnudo, conserva señales de colores o pinturas amarillas y rojas. Todos estos signos corresponden, como decíamos a uno de los dioses de las flores que lo eran también del fuego. Xochipilli, a pesar de su carácter primaveral, que hace pensar en una divinidad risueña, se cubría con una máscara hecha de la piel arrancada a

una víctima humana, como la que lleva el ejemplar existente en el Museo Nacional. Los aztecas eran más sensuales de lo que podía inferirse dado su alejamiento de la civilización europea; cuidaban de que fueran juntos en las rodillas de sus dioses, supremas significaciones de amor y de muerte, persuadidos, como la generalidad de la especie humana, de que la voluptuosidad cobra un súbito esplendor entre algunas pinceladas de sangre.

El viejo dios que ahora vuelve a asomarse a la tierra, interrumpiendo el sueño ya secular en que lo obligó a hundirse probablemente algún celoso misionero de la Conquista, ha de haber clavado desoladamente, sus órbitas sin pupilas en las nuevas cosas que lo rodeaban, impropias para las liturgias de antaño, para la extraña suntuosidad de los sacrificios, en medio de una naturaleza plácida y pródiga en dones. Puede asegurarse que los indios repartían su culto religioso igualmente, entre las flores y la sangre. En la fiesta solemne de Xochiquetzal, la diosa del plumaje de rosas, los indios se despedían del Estío, es decir, de las rosas que ya estaban a punto de morir, con actos de regocijo y de contento, pero impregnados de una refinada melancolía. Xochiquetzal era la diosa abogada de los pintores, de los tejedores que bordaban en lienzos hechos de finas raíces, las flores y sus tintas, imitadas con una perfección que fué el asombro de los conquistadores. Y así, enflorados, ébrios de aromas y de sangre, los indios se entregaban a la danza ritual en honor de la diosa que presidía la grandeza de su culto feroz, enigmática y cruel como una divinidad asiática. Entre tanto, las víctimas esperaban, pero sólo por poco tiempo. Los dioses, con las mismas inclinaciones de sus criaturas, no se cansaban de exigir corazones humeantes y pronto las piedras de los sacrificios se empapaban en el preciado licor rojo, propicio lo mismo a Xochiquetzal que a su Huizilopochtli.

Sólo entre los chinos se encuentran nombres tan expresivos, como los que escogieron los aztecas para bautizar las joyas vegetales. Cueltaschil quiere decir "flor que se marchita", sochicahuite, "flor generosa", yolosochil "flor que tiene la figura de corazón." Nosotros conservamos la afición a la sangre. El viejo dios desenterrado por Mr. Niven, ha de estar bajo su máscara trágica, pálido de melancolía.

Si a nosotros sólo nos queda la afición a la sangre. Hemos casi olvidado a las flores. Versos sin importancia las saludan en la Primavera; apenas si en las comidas de ceremonia, permitimos que un ramo insignificante y anémico, recuerde que nacimos en la tierra florida de Xochiquetzal.

La otra figura igualmente encontrada por Mr. Niven, representa un prisionero para ser sacrificado en las fiestas del dios; así lo indica el gran lazo de su tocado, la banda que le sujeta los brazos y que ostenta las barras del fuego y las aspas solares. Las otras figuras complementarias son fragmentos también pertenecientes al hallazgo de Mr. Niven y que corroboran que se trata de una máscara sobre un individuo con la librea y adornos del dios de las flores y del fuego, según las descripciones clásicas.

Toda esta representación pertenece a la cultura azteca, tal como la alcanzaron los españoles del siglo XVI.

(De "El Universal", de México.)

El hombre que no se quita el sombrero en Chester (Inglaterra) cuando pasa un entierro, es inmediatamente llevado a la cárcel.

El descubrimiento de la lámpara de arco voltaico se debe a Sir Humphrey Davy, que la dió a conocer en 1813. La lámpara de incandescencia data de 1882.

ROMÁNTICA

Bohemia—alba dorada de un ensueño exquisito—
eres afluir de fuente en mi parque interior;
lirismo con sed de alas ávidas de infinito
que, virgen todavía, presiente el corazón.

Estival cornamusa de mis nobles veinte años
que a cualquier hora al viento da su alegre canción.
Bohemia, lis de orgullo, rebelde a los engaños:
locura en armonía con la meditación.

Yo he de vivirte siempre, de múltiples maneras,
sintiendo con vehemencia, igual que primaveras
de fragantes promesas, mis versos florecer.

Bajo tu influencia de ansias estéticas henchida,
que ha de dejarme, acaso, para toda la vida
en el alma un perfume de eterno amanecer!...

Santos Aguilera

El asno y el toro

(FABULA ARABE)

Cuentan que un comerciante rico había recibido de Dios, muy elevado, el conocimiento de la lengua de los animales.

Cerca de su casa tenía dos cuadras ocupadas por un asno y por un toro, y un día éste fué al retablo del otro, encontrando el local barrido y regado y en el pesebre un buen pienso de paja y cebada. El asno descansaba, pues sólo lo montaba su dueño algunas veces.

Oyó el comerciante que el toro decía al asno: "Eres feliz y yo desgraciado; me fatigo mientras tú descansas; te dan buena cebada y trabajas tan sólo cortos ratos; yo, en cambio, siempre bajo el yugo, en el campo y en el molino".

Contestóle el asno: "Escucha mis palabras ¡oh hermano mío! Cuando te saquen de la cuadra y te pongan el yugo, échate y no te levantes, aunque te peguen. Niégate a comer tu pienso y hazte el enfermo dos días o tres. Así descansarás de los esfuerzos."

Así lo hizo; llegó el criado con el pienso del toro y apenas lo probó, retirándose del pesebre.

Como al día siguiente estuviera débil, el comerciante mandó al criado que enganchara para arar al asno, en lugar del toro, y éste le agradeció el consejo al volver del trabajo.

Nada dijo el asno, bien arrepentido de lo hecho, y el caso se repitió otra vez, regresando del campo rendido y desollado, para oír nuevas palabras de gratitud por parte del toro.

El asno entonces dijo: "Bien, bien, hermano; pero es el caso que he oído decir a nuestro amo que si el toro no se levanta le enviará en seguida al matadero."

Al escuchar estas palabras el toro, repuso: "La verdad es que ya estoy descansado", y pronto se comió el pienso y lamió el pesebre.

Al amanecer salió al trabajo, y el asno, viéndole, meneó la cola, agachó la cabeza y dió unas coces, que es como se ríen los de su especie.

El comerciante reía también de buena gana.

Coloración artificial de las flores en la planta

Los tres colores siguientes, negro, verde y azul, se encuentran rara vez en las flores. Siguiendo procedimientos especiales, se puede conseguir que las flores los adquieran.

Para el negro se toma el fruto del olivo cuando está bien seco y se reduce a polvo impalpable.

Para el verde, el jugo de la ruda, y para el azul, los pétalos de la flor de lis que crece en los campos de trigo; se pulverizan después de secos.

Al emplear estas sustancias se mezcla aquella cuya coloración ha de comunicarse a la planta con estiércol de ovejas, vinagre y sal, de modo que la proporción de la materia colorante sea un tercio de la masa. Esta, muy espesa, se pone bajo las raíces de la planta, se riega con agua teñida de la misma materia colorante y, en lo demás, se cuida la planta como de ordinario.

Con el verde y el azul se sigue igual procedimiento, partiendo, desde luego, de la coloración que se desee. Se prepara la tierra con cuidado y la planta se preserva del rocío y exponiéndola al sol.

La coloración púrpura resulta preparando la pasta con palo del Brasil.

El carbón vegetal da la misma intensidad al color de las dalias, rosas, etc.

El carbonato sódico vuelve rojos los jacintos.

El peróxido de hierro da una coloración más intensa que el sulfato de hierro.

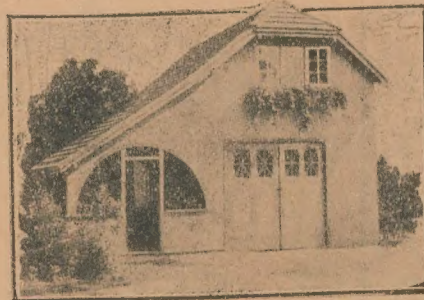
Actualmente se publican más de cien periódicos en Esperanto.

En Estados Unidos hay quince millones de personas que no saben leer ni escribir, según datos oficiales publicados por el comisario de instrucción pública Philander C. Claxton.

Se ha observado que, cuando una abeja va cargada con miel para las larvas, sus compañeras de colmena se encargan de limpiarle el cuerpo cuidadosamente, mientras que si va descargada, dejan que se limpie ella sola.



Algunas de las muchas aplicaciones del Cemento Portland:



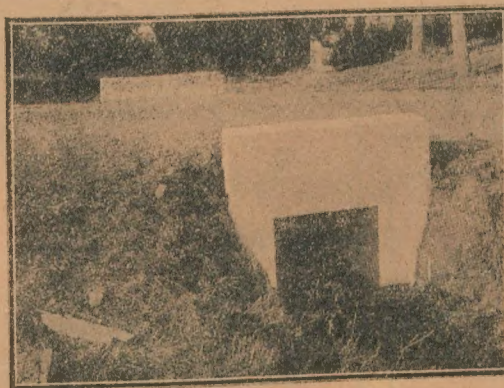
Garage-habitación
construido con cemento armado.

PRACTICO

ECONOMICO

DURADERO

Aplanadores de cemento, para caminos, mucho más económicos que los de hierro. Construido con Cemento Portland Alpha.



Es una economía mal entendida el usar en la construcción de puentes un cemento de inferior calidad.

Cemento Portland "ALPHA"

Solicitamos agentes para el interior.

REPRESENTANTES:

PORTALIS y Cía. Ltda.
RIVADAVIA 666 BUENOS AIRES

EL MATADOR DE VÍBORAS

por Tristán BERNARD

No es de hoy de cuando hablo. En aquellos tiempos no había automóviles aún. El ciclista era el rey de los caminos. Dejaba atrás a todo el mundo y era él quien enviaba al rostro de los cocheros todo el polvo que podía levantar con su modesta rueda. Llegaba a las etapas con la espalda cubierta de tierra, pero con el rostro bastante limpio. Ahora, el automóvil que le deja atrás le cubre con sus torbellinos, le llena de polvo las pestañas y las cejas, y transforma su barba joven en una barba canosa.

En esta época, cuando se afirmaba "he recorrido veinticinco kilómetros en una hora", era una mentira que valía la pena inventar. Ahora, veinticinco kilómetros por hora nada significan. Es la velocidad del tren de Gran Cintura, que atraviesa con noble lentitud los pasos a nivel, donde los monstruos de petróleo aguardan humildemente que haya pasado.

Evidentemente que el auto es preferible al ferrocarril para conocer las ciudades. Cuando se las atraviesa se ve su figura. En ferrocarril es raro percibir las y no se conoce su valor real. Una ciudad de diez mil almas, donde no existe bifurcación, no tiene en el indicador de ferrocarriles la importancia de una humilde aldea normanda donde se bifurque, y que acaba por ser una obsesión con su nombre para los viajeros del expreso, en tanto que sobre el camino y oculta entre el follaje, se escapa completamente a la mirada del chauffeur.

Es incontestable que el chauffeur, mejor que el ciclista, puede conocer de una manera consciente el mapa de Francia, y que la plancha amarilla, verde y rosa de nuestros Atlas acaba por animarse para él y por tomar una existencia real. Los nombres de las cabeceras de Departamento no son ya ahora en nuestra memoria como las asonancias de una canción infantil. Vienen a aplicarse uno a uno sobre recuerdos de ciudades por las que hemos pasado, en donde observamos una fuente, cruzado un bonito río y estado a punto de atropellar a un muchacho en la plaza de armas.

El ciclista que es más pequeño y que camina mucho menos aprisa, no domina al país. Su campo es menos vasto. No cruza por treinta aldeas o pueblos en una tarde. Pero si marcha menos de prisa, en cambio sabe detenerse mejor. Se detiene con más complacencia para hacer descansar su motor. Conoce menos el aspecto general de las ciudades, pero conoce mejor el interior de las posadas y entabla más íntima relación con los habitantes.

Es en el curso de estas pequeñas incursiones cuando se conocen a gentes

nuevas, especiales, que viven alejadas de los caminos, en viejos pabellones de caza o en cabañas casi invisibles. A veces también, después de cruzar por terrenos incultos, se tiene la sorpresa de un pequeño jardín bien cultivado, de una casita de campo escapada de Bois-Colombes, adornada por un quincuagenario con chaleco abierto y sombrero de panamá, que tiene en la mano la regadera clásica, obligatorio atributo del pequeño rentista de los suburbios.

Recuerdo un encuentro semejante en uno de los Departamentos del Centro. Había echado pie a tierra para pedir un informe a un cartero, y caminaba a su lado empujando mi bicicleta, y olvidándome o fingiendo olvidarme de montar de nuevo. Cuando pasábamos delante de la casita, el car-

tero tocó su kepí y el rentista su panamá.

—Mírele usted bien, me dijo entre dientes mi nuevo amigo el cartero:

Y cuando hubimos recorrido cien pasos, añadió:

—No podrá usted adivinar cómo ha logrado hacerse de esa casita... matando víboras. Era un obrero que tenía algunos sueldos de herencia y que trabajaba en Bourges. Una vez que vino a pasar algunos días al campo, y cuando se paseaba por el bosque, encontró una víbora que cortó en dos. Entonces se le dijo que era preciso la llevara a la subprefectura para que se le dieran cinco sueldos. Al día siguiente se puso a buscar víboras. Solamente que no había muchas en nuestros bosques. Mr. Próspero—así se llama—ha visto en los libros que por el lado de las Cevennes, en el Loira, había lugares en que esos animales culminaban. Partió para allá y trajo las más bellas que encontró, con ayuda de un pequeño lazo para atraparlas que había fabricado solo en Bourges, en su taller.

43

DE

20

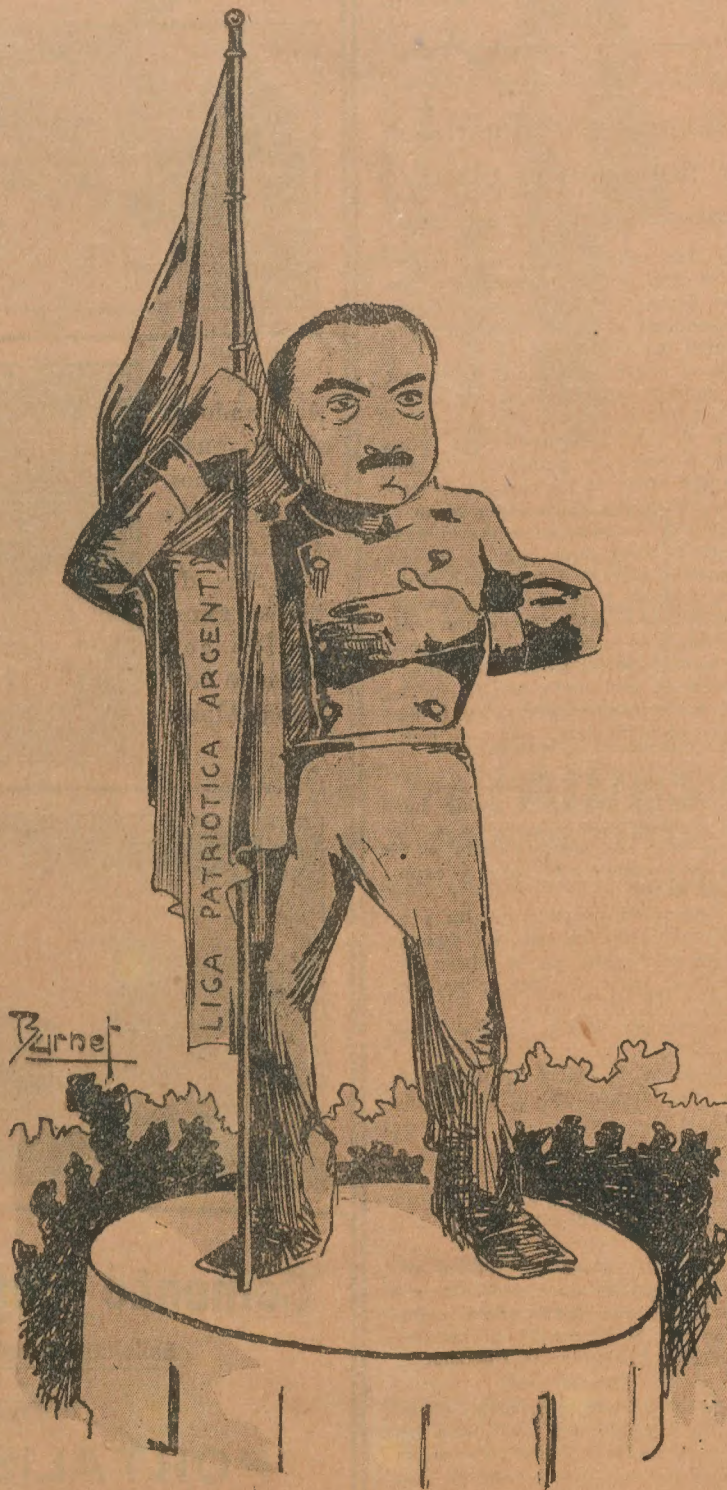
30

y

40

CEN
TA
VOS

Escultura antimaximalista



"Falucho Manolo Carlés", por Burnet.

La almohada y el ronquido

A mi colega Ronchetti.

Las personas que roncan, ignoran que hay un medio sencillo de corregir ese defecto. En un noventa por ciento de los casos basta para no roncar el que descansa la cabeza en posición algo elevada sobre la almohada; puesto que ese desagradabilísimo sonido se debe a que estando la cabeza muy inclinada hacia atrás, la lengua va a descansar por su propio peso sobre el velo del paladar, con lo que opone una obstrucción al aire; éste al pasar forzosamente a la faringe choca con la base de la lengua y produce la deliciosa música que tan grata es de oír en un cuarto de hotel o en un vagón de ferrocarril.

Dr. RONCORONI.

"Había aprendido y estudiado los hábitos y las costumbres de las víboras, y sabía cómo se reproducen y el alimento que necesitan. Al cabo de seis meses abundaban las víboras en toda la región. Próspero mataba hasta veinte y treinta por día y cobraba la prima. Naturalmente que sacrificaba a las más débiles y guardaba las vigorosas para la reproducción, de suerte que la raza mejoró mucho y al cabo de dos años los bosques se hallaban llenos de víboras magníficas y el número de las personas picadas aumentaba de tal suerte mes tras mes, que se elevó la prima a treinta y cinco céntimos. Las gentes de la región se dedicaron a matar. Solamente que a Próspero no le agradaba ello, no a causa de la competencia, sino porque le mataban sus más bellos modelos. Fué a decir a la prefectura que si no se le dejaba el monopolio prescindiría del asunto. A veces iba a viajar. Llevaba consigo un canastito de serpientes y se instalaba en otro departamento por uno o dos meses. Así trabajó en unos treinta bosques. Se le estimaba mucho porque mataba grandes cantidades de víboras, pero al fin se acabó por fatigarse de pagarle primas, tanto más cuanto que más mataba más había. Entonces parece que el servicio de bosques empleó procedimientos químicos y que se envenenó a las víboras no sé por qué medio. El caso es que Mr. Próspero no pudo continuar y se retiró de los negocios, después de haber matado, según dicen, más de cien mil serpientes.

"Ahora vive tranquilamente en su casita. Se dedica a criar canarios. Pero nadie me quitará la idea de que es un hombre que se fastidia."

Los libros se compran, pero...

Cierto hombre enriquecido recientemente, gracias a Dios sabe qué manejos, quiere dárseles de persona culta. Ha instalado un gran palacio y en él una enorme biblioteca.

Para adquirir algunos libros entra en un negocio.

—Desearía comprar algunas macanas de esas que escribió un tal Serpantes.

—Cervantes, querrá usted decir— corrigió el librero.

—Sí, señor. ¡Es lo mismo! Desearía que me mandara todas sus obras encuadradas en piel.

—Con mucho gusto, señor.

—¡Ah! ¡Y puede mandarme también, en lo futuro, todas las que vaya escribiendo y publique!

GENERAL MOTORS

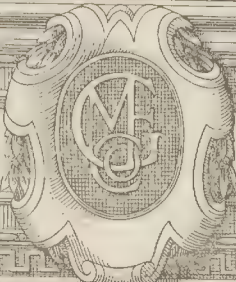
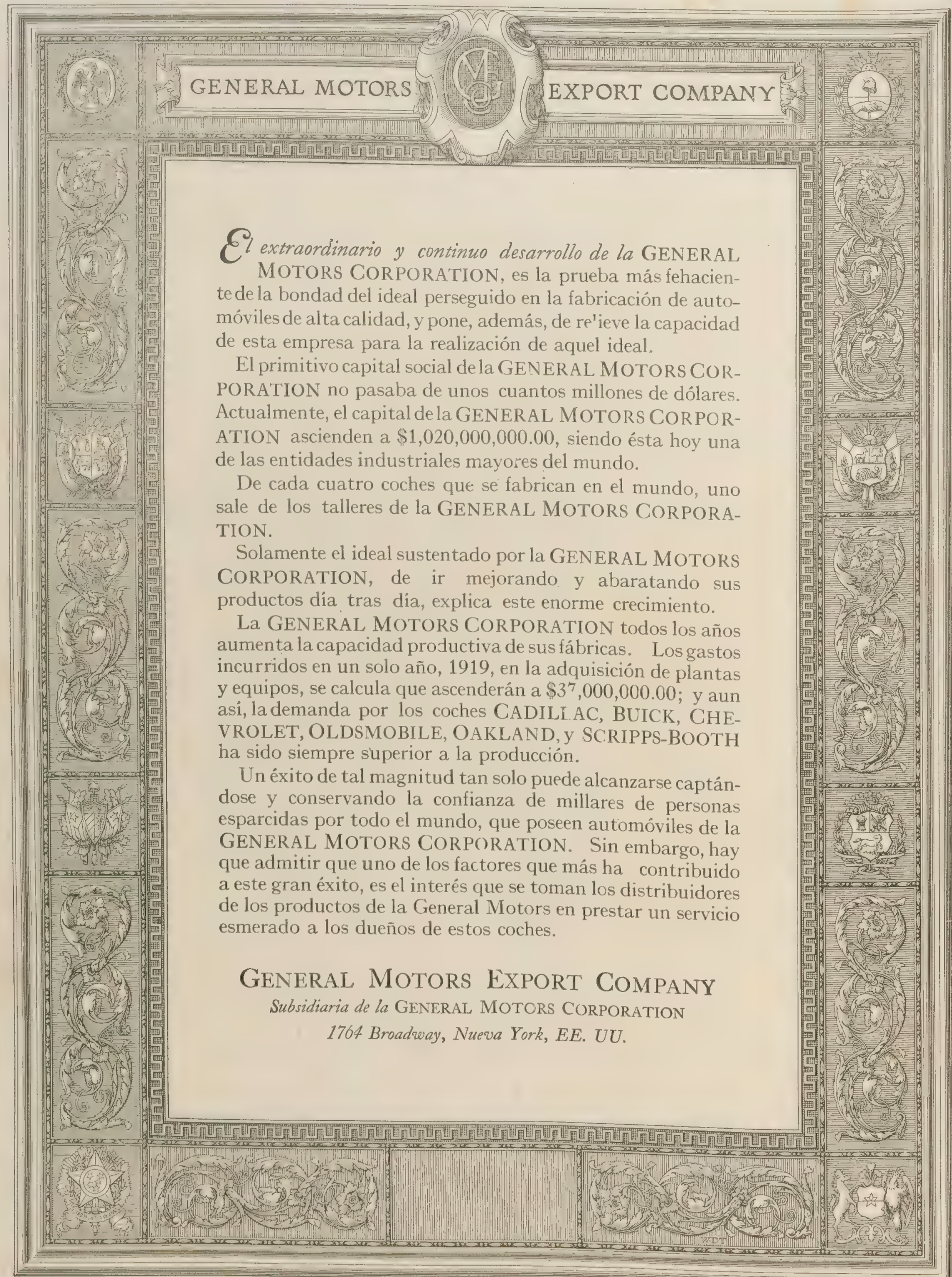
EXPORT COMPANY



La marca BUICK en el radiador

de un automóvil distingue el producto de una organización que por espacio de casi veinte años ha sostenido una reputación intachable como fabricantes, en grande escala, de automóviles que, por el servicio satisfactorio y económico que prestan, gozan de universal renombre.

Buick



GENERAL MOTORS

EXPORT COMPANY

El extraordinario y continuo desarrollo de la GENERAL MOTORS CORPORATION, es la prueba más fehaciente de la bondad del ideal perseguido en la fabricación de automóviles de alta calidad, y pone, además, de relieve la capacidad de esta empresa para la realización de aquel ideal.

El primitivo capital social de la GENERAL MOTORS CORPORATION no pasaba de unos cuantos millones de dólares. Actualmente, el capital de la GENERAL MOTORS CORPORATION ascienden a \$1,020,000,000.00, siendo ésta hoy una de las entidades industriales mayores del mundo.

De cada cuatro coches que se fabrican en el mundo, uno sale de los talleres de la GENERAL MOTORS CORPORATION.

Solamente el ideal sustentado por la GENERAL MOTORS CORPORATION, de ir mejorando y abaratando sus productos día tras día, explica este enorme crecimiento.

La GENERAL MOTORS CORPORATION todos los años aumenta la capacidad productiva de sus fábricas. Los gastos incurridos en un solo año, 1919, en la adquisición de plantas y equipos, se calcula que ascenderán a \$37,000,000.00; y aun así, la demanda por los coches CADILLAC, BUICK, CHEVROLET, OLDSMOBILE, OAKLAND, y SCRIPPS-BOOTH ha sido siempre superior a la producción.

Un éxito de tal magnitud tan solo puede alcanzarse captándose y conservando la confianza de millares de personas esparcidas por todo el mundo, que poseen automóviles de la GENERAL MOTORS CORPORATION. Sin embargo, hay que admitir que uno de los factores que más ha contribuido a este gran éxito, es el interés que se toman los distribuidores de los productos de la General Motors en prestar un servicio esmerado a los dueños de estos coches.

GENERAL MOTORS EXPORT COMPANY

Subsidiaria de la GENERAL MOTORS CORPORATION

1764 Broadway, Nueva York, EE. UU.

Flor de la sierra

Se llamaba María, como la virgen madre que estaba en la capillita. Era en ese tiempo una chiquilla que jugaba con los cabritos en los bordos que empezaba a conocer.

Su cabecita era un matorral de rulos y sus ojos, abiertos grandemente, iban de sorpresa en sorpresa arrancando sus secretos a la naturaleza pródiga.

Vivía en Cruz del Eje. Una casita levemente pintada de azul, que hacía contraste con el esmeralda de la gramilla y con el rojo de los claveles sangrientos, era su hogar.

Humilde y buena, "hasta los yuyos la querían"; al lado de la casita crecían el trébol y los macachines con sus flores amarillas.

Con el tiempo vino su mocedad. Y entonces fué la "flor del pago". Linda como la primavera, rosada como el crepúsculo serrano y pura como el agua de la vertiente.

Sin embargo, no se civilizó ni al contacto diario con la aristocracia veraneante.

Un día llegó a las sierras de Cruz del Eje, como el príncipe azul de los cuentos ingenuos. Raúl, el mayor de los varones de la blasonada familia aristócrata y millonaria.

Y cuando ella pasó por la quinta él la halló hermosa y le habló de amor.

Nunca María había oído la palabra. Le pareció maravillosa. Más dulce todavía que el canto del jilguero o el arrullo de la paloma bajo el alero familiar; y se dejó seducir...

Comprendió el engaño cuando ya era tarde... Quiso vengarse y no pudo...

Y cuentan en la villa que, junto con la afrenta, se supo el triste fin de María, pecadora y redimida en su martirio...

Alguien que, presuroso, marchaba una noche por la senda que lleva entre las encrucijadas y las abras a Cruz del Eje oyó un grito que, al pronto, se le antojó de alegría, que resonó en el valle y se perdió con extrañas vibraciones a lo lejos...

Caminante que cruza la sierra, ¿no oyes, a la noche, que del fondo de las abras sube a flor de tierra en salvaje vibración la voz de María pecadora y redimida?

Es la leyenda eterna de las Sierras de Córdoba que surge a la noche de las sombras del dolor, y a la mañana duerme el sueño del amor en las flores sonrosadas que un hada buena y dulce prendió a las magras ramitas del durazno...

Aníbal RAVIOL GUIOF.

Villa Allende, Sierras Chicas, mayo 1920.

Los salmones del Rhin

Leemos y transcribimos:

"Puede considerarse que el río Rhin es famoso por tres cosas: sus castillos, sus leyendas y sus salmones.

El salmón del Rhin goza de una reputación muy merecida, y constituye una riqueza de ese río.

En primavera, cuando el Rhin y sus afluentes no arrastran témpanos de hielo, el salmón llega por bandadas del Mar del Norte y sube río arriba, llegando algunos ejemplares hasta Schaffhausen.

Durante su excursión, el salmón no se detiene en los lagos que atraviesa ni en parte ninguna hasta llegar al lugar donde nació. Este hecho curioso, de volver siempre al mismo sitio, está plenamente comprobado.

El salmón hace lo mismo que las golondrinas: su instinto no le engaña jamás.

Su permanencia en el mar no dura más de ocho o diez semanas, durante las cuales crece y se desarrolla de una manera portentosa, llegando algunos ejemplares a duplicar de peso.

El retorno al mar se verifica por bandadas de cuarenta a cincuenta, formando casi siempre un triángulo parecido al que en los aires forman al volar en invierno, los gansos y patos silvestres. Al frente de la bandada va siempre uno de los mayores, que se coloca precisamente en el vértice del ángulo.

Según la mayor o menor temperatura del ambiente, nadan en las capas más profundas o en la superficie de la masa líquida, con velocidades que llegan a veces a diez leguas por hora.

Cuando se encuentran con las redes que le tienden sus pescadores, buscan la salida, y si logran encontrarla, todos se escapan siguiendo al primero.

Al llegar al período de la puesta, las hembras abren con sus aletas y con sus hocicos en la arena hoveos de treinta y hasta sesenta centímetros de profundidad, donde ponen los huevos que así permanecen al abrigo del frío. Se cuenta por cada puesta de 9.000 a 10.000 huevos, pero desgraciadamente las frezas quedan diezmadas por las enfermedades. Cuando los pececillos de la nueva cría adquieren unos 30 centímetros de longitud, la familia entera se traslada al mar.

El salmón del Rhin es más estimado que el del Elba y el del Weser, considerándose el mejor de todos los que viven cerca del mar.

Lo que saben los peces

Se cuentan muchas anécdotas sobre la inteligencia de los peces, pero a decir verdad, acerca de este punto se han hecho hasta ahora muy pocas observaciones serias. Por eso mismo tienen gran interés las que cuenta un naturalista francés, M. Lepinay.

Según este autor, un anciano con-

serje del laboratorio de Tatiou, poseía un pececillo encarnado al que había puesto por nombre Bernabé.

No deje para mañana el abrir una cuenta en Caja de Ahorros del Banco de Boston.

Recuerde que sólo precisa un peso para abrir cuenta.

The First National Bank of Boston

BARTOLOMÉ MITRE 501

BUENOS AIRES

CASTIGO TERRIBLE



—Y dime papá, ¿cuál es el mayor castigo de un hombre que se casa con dos mujeres?
—Tener dos suegras.

Cuando le llamaba, el pez se aproximaba al punto de la pecera donde su amo ponía la boca, y también se colocaba en la mano del anciano cuando éste la introducía en el recipiente.

Otro observador habla de un sollo que había sido herido y el cual, habiéndole curado, le quedó tan reconocido que se acercaba a él apenas le veía y hasta comía en su mano.

Sin embargo, el sollo no es de los peces más inteligentes, como lo prueba el hecho de lanzarse igualmente sobre un cebo de metal que sobre un cebo comestible, mientras que otros peces, antes de tragar el cebo, lo palpan para ver si contiene algún cuerpo duro, y en este caso, se arreglan de manera que sólo comen la parte comestible, dejando limpio el anzuelo.

M. Franklin, refiere que unos peces acudían diariamente a tomar su comida de manos de un guarda del estanque en que se encontraban, y que se dejaban coger por la mujer del mismo guarda, enfureciéndose, por el contrario, cuando se acercaba a ellos cualquier desconocido.

Cuando varios peces se apoderan de una misma presa, demuestran notable inteligencia en el modo de disputársela. Cada uno procura arrebatarla a los demás o por lo menos partirla para no quedarse sin su parte, y al efecto, nadan helicoidalmente para retorcerla, dan violentas sacudidas y hasta se sirven de los bordes cortantes de algunos guijarros para cortar la presa, ejecutando con ella un movimiento de sierra.

Algunos peces que suelen pescarse con anzuelo, demuestran singular inteligencia cuando se hace uso de redes para cogerlos. Entre ellos figura el mujol, que salta por encima de la red sin meterse en ella; cuanto más se levanta la red, más altos saltan los peces, lo que prueba que saben graduar la altura de aquel obstáculo para evitar el peligro.

¿Qué secreto encierra el divorcio de la princesa Radziwill?

En los círculos sociales norteamericanos no se habla actualmente de otra cosa que del sensacional divorcio de la princesa Radziwill, quien antes de casar con el magnate ruso llamábase la señorita Dorothy Deacon.

La princesa Radziwill se ha dirigido al Vaticano para que sea anulada su unión, alegando para ello razones que han causado la mayor sorpresa.

Podrá el Vaticano, al anular este matrimonio, ahuyentar la desgracia que parece seguir a la familia Deacon desde el año de 1877? En esta época, la madre de la actual princesa, la señorita Florence Baldwin casábase en Newport, R. I., con Mr. Edward Parker Deacon, de Boston. La novia era considerada como la rubia más hermosa, cuyos dorados cabellos y florida juventud había festejado la sociedad en muchos años. Su padre, el almirante Charles Baldwin, de la marina americana, de Boston igualmente, era reputado como el más rico oficial de la marina.

Edward Parker Deacon, el novio, era bastante rico también, y era tenido como un solterón empedernido, pues tenía ya cuarenta años. Los profetas matrimoniales vieron sus ojos fijarse sobre la rubia belleza de la joven Florence Baldwin, que sólo tenía entonces 17 años, quien asegurando que nunca consentiría acabó por consentir, y se celebró una boda más.

Cuatro niñas nacieron entre esta fecha y 1892, cuando sobrevino un acontecimiento que produjo sensación internacional. Deacon habíase llevado a su esposa y familia hacia algún tiempo al extranjero y establecióse en Europa, quizá con la intención de radicarse allí permanentemente.

En un salón de París fué presentado a la señora Deacon un parisienso de fortuna poco común, un tal Emile Abeille. Abeille era un ser repulsivo, jorobado, enano, picado de viruelas, de color cetrino. Un Rigoletto, un hammerstein, cualquier cosa menos un Adonis. Pero tenía dinero y un ingenio satírico cortante y cruel como un cuchillo, con un sistema servil para adorar a las mujeres, que lleva a muchas Venus a los brazos de muchos Vulcanos.

Al recordarlo se piensa en el tuerto Neipperg en brazos de la esposa de Napoleón, hija de cien reyes. Este Alberico, hizo la corte a la deliciosa señora Deacon. París observó aquello y sonrió. El marido vió también y frunció el ceño. Hizo observaciones a su esposa, quien protestó que Abeille no era para ella sino un arlequín, un ente que la divertía. Sospechó el esposo algunas irregularidades entre su esposa y el "Enano amarillo"? Si, las sospechó, desgraciadamente.

Muy entrada ya la noche del 18 de febrero de 1892, Edward Parker Deacon se hacía apuntar con un nombre supuesto en el Hotel Splendide de Cannes, y tomaba un cuarto junto al que ocupaba su esposa. Desde ahí acechó y vió cómo Abeille llegaba y penetraba al departamento de su esposa. El furioso marido estacionóse en el "hall" y cuando Abeille salió poco tiempo después, Deacon disparó sobre él y lo mató.

El tribunal, aun cuando declaró a Deacon culpable del homicidio, hizo-o en circunstancias tales que sólo le acrearon una sentencia de un año. A su salida de la cárcel solicitó y obtuvo el divorcio y conservó a su cuidado a las cuatro niñas.

La esposa fué mal recibida en la sociedad, imponiéndoselo un verdadero

ostracismo y no se le vió en público por muchos años. Sin embargo, en alguna ocasión la atención pública fijóse de nuevo en ella, por el secuestro de una de sus hijas de un convento y otras humanas indiscreciones. Deacon, entretanto, volvió a América. Finalmente fué recluido en un sanatorio y ahí murió en 1901.

Poco tiempo después uníanse en matrimonio en Londres, Dorotea Deacon, llamada entre sus amigas "Dolly", y el príncipe Antonio Alberto Radziwill.

Los que han hecho un desagradable empleo de su tiempo en penetrar bajo la superficie de la vida aparente y

pública de los demás, observaron dos particularidades en la boda. La primera fué que la madre de la novia que se hacía llamar la "Señora Florence Baldwin", asumía en la iglesia una actitud asombrosamente triunfadora. Razonablemente, la madre de una novia debe ser considerada como una figura prominente en todo matrimonio, pero, sin embargo, en éste, las circunstancias eran demasiado llamativas para la señora suegra del príncipe.

El segundo hecho observado fué la extrema frialdad y distracción de la hermosísima novia.

"Casamiento sin amor, por parte de ella", murmuraron los invitados, quienes al mismo tiempo observaron la extrema nerviosidad y distracción también del príncipe, quien se cansó durante la ceremonia, desmayándose casi y teniendo que sentarse.

La sociedad devanábase los sesos

De qué Manera se Puede Hacer Desaparecer el Vello en un Instante.

(El Auxiliar de la Belleza)

Aun el vello más rebelde desaparecerá muy rápidamente de la cara, cuello o brazos después de un solo tratamiento con Delatone. Para extirpar el vello hágase una pasta consistente con un poco de polvo Delatone y agua, aplíquese a la superficie vellosa y al cabo de dos minutos límpiese, lávese la piel y quedará libre de vello o defecto. Pero, para evitar equivocaciones, asegúrese de que compra el legítimo polvo Delatone.

De venta en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

Únicos concesionarios:

DELATONE Co. — Buenos Aires

Balcarce, 278, escritorio 417

tratando de dilucidar estas cosas. Si Dorotea Deacon no amaba al príncipe, ¿por qué se había casado con él?

Ciertamente los Radziwill no habían estado muy urgentes para ese matrimonio. Era hecho universalmente sabido que el príncipe había casi escapado, frente a su madre y un imponente grupo de parientes suyos.

Pero hoy la princesa solemnemente alega ante el supremo tribunal del Vaticano, que "ella fué obligada a casarse con Radziwill." ¿Por quién pudo ser sino por su madre? ¿Había acaso otra mano que pudiera tener tal dominio e influencia sobre ella?

Estas preguntas se las hacen hoy los innumerables amigos de los príncipes Radziwill, y se repita en los salones y "boudoirs".

La averiguación de esto, por lo menos, sería bastante interesante.

La más inferior de las razas humanas

Mucho se ha discutido sobre cuál pueda ser la raza que ocupa el más bajo nivel en la humanidad. En opinión de algunos antropólogos, tan triste privilegio corresponde a los habitantes de las islas Andamán, que ignoran el uso de la ropa y del fuego; pero hay que advertir que el clima de su país les impide lo primero, y que lo segundo es muy difícil en aquellas islas.

También se ha hablado de la inferioridad de los negros australianos, atribuyéndoles la falta de inteligencia para contar; sin embargo, en nuestros días los niños indígenas que asisten a las escuelas de Australia aprenden matemáticas tan pronto como los niños blancos, y el "bumerang", arma favorita de aquellos salvajes, exige una habilidad que sorprende a los europeos.

Los ainos del norte del Japón, a los que también se ha calificado de raza inferior, porque su velludo cuerpo recuerda el del mono, son, sin embargo, inteligentes e industrioses, y tienen ideas religiosas muy complicadas.

No puede decirse, por consiguiente, que una raza sea en absoluto inferior a la demás; ni aun la alimentación más o menos bárbara implica inferioridad; el aino come ballena podrida, el "gourmet" europeo, queso podrido; el hotentote come hormigas, que a nosotros nos repugnan, mientras nosotros comemos ranas y caracoles, que repugnan a otros pueblos. Todo es cuestión de gustos.

Ahora el prototipo de la belleza humana ha de ser de raza blanca, pero siempre no ha sido así. Casi siempre la raza que ha conseguido mayor preponderancia en el mundo es la que ha impuesto sus gustos estéticos.

GUERRA A LOS CASEROS!



Lo mismo que se ha resuelto el problema del traje con el "over-all", puede resolverse el de la vivienda con los medios que sugerimos.

La sal en las comidas

A Fernando de Andreis.

A pesar de que muchos tratados sobre el régimen alimenticio consideran la sal tan sólo como condimento, conviene, sin embargo, advertir que su asimilación constituye para nosotros algo más importante que la simple condimentación y aderezo de nuestros alimentos, dado que hoy está fuera de duda que esta substancia constituye un elemento indispensable en la alimentación del hombre y de los animales.

Un doctor, reconocida autoridad en la materia, asegura que en donde el consumo anual de esta substancia no llega a diez kilos por individuo, está en inminente peligro la salud pública. En ciertas regiones en las que se nota gran escasez de este artículo, llega a ser más estimado aún que el pan. La carencia total es, en cierto modo, de tan desastrosas consecuencias como la sed o el hambre, si bien produce efectos muy distintos.

La falta de sal no produce una enfermedad definida, pero disminuye la vitalidad total del cuerpo de tal manera, que las personas que no la usan son las primeras a quienes atacan las epidemias reinantes y cualquiera otra enfermedad.

Tenemos necesidad de añadir sal a nuestras comidas, porque las plantas y las frutas, tal como nos las ofrece la Naturaleza, y antes de ser despojadas de los huesos, peladas y cocidas, contienen cierta cantidad de sales que es necesario reponer si deseamos que su digestión nos aproveche.

La sal de los alimentos naturales, necesaria para nuestra economía, no es exactamente la sal común, sino una combinación de esta substancia con fosfatos y otros elementos que son más necesarios y naturales aún que la misma sal común.

Juan Carlos MOLFINO.

UN LAGARTO

por Francisco R. GONZALEZ

Aquel sabio naturalista estaba orgulloso de su último descubrimiento.

—¿Qué les parece a ustedes, verdad que es un verdadero mono?— les decía a sus amigos, mostrándoles a su primogénito.

Los amigos del sabio retrocedían horrorizados, porque, efectivamente, el primogénito había nacido con rabo y con cara de mono.

—Pero, ¿cómo ha sido esto, don Doroteo, siendo usted tan buen mozo, y su esposa una mujer de tan peregrina belleza?

Don Doroteo no respondía y se contentaba con invitar a sus amigos a visitar la alcoba nupcial, pasaba al comedor, del comedor a la sala y de allí a la cocina.

Y lo que los amigos de don Doroteo veían por todas partes, era una profusión de cuadros de distintos tamaños, representando grupos de monos de todas las especies conocidas: gorilas en la alcoba nupcial, orangutanes en la sala, chimpancés en la cocina y titíes en el comedor.

Después les preguntaba a sus amigos, muy ufano de verlos maravillados:

—¿Comprenden ustedes ahora por qué mi primogénito ha nacido mono?

—Sí, don Doroteo—le contestó un chusco;—pero lo que no comprendemos es por qué en vez de monos no ha puesto usted en las paredes ángeles y serafines para que el chiquitín naciera menos feo.

—Todo lo hago en obsequio de la ciencia, señores míos; soy un darwinista consumado... Para el año próximo les preparo a ustedes una nueva sorpresa: mi segundo hijo será un lagarto.

Merceditas, que así se llamaba la esposa del sabio naturalista, estaba inconsolable; y ¿cómo no estarlo, si ella, que tanto miedo les había tenido siempre a los monos, se veía ahora amamantando a uno de esos animalitos?

—¡Por Dios, Doroteo, procura por que no sea mono nuestro segundo hijo!

—No, señora, de ninguna manera; nuestro próximo vástago pertenecerá a la familia de los reptiles; según el Diccionario de la Academia, tendrá cuatro pies extendidos horizontalmente y armados de uñas; la cola será tan larga como el cuerpo, redonda y terminada en punta, y la cabeza ovalada, sin orejas y con la boca armada de muchos y pequeños dientes. Será de color blanco por la parte inferior y por la superior estará hermosa y vistosamente manchado de verde, amarillo y azul; en fin, será un lagarto digno de figurar en jardín zoológico.

Merceditas escuchaba a su marido muerta de terror.

—¿Conque yo daré a luz un lagarto? ¡Eso es una ingratitud, Doroteo, ten piedad de mí!

Iba a desmayarse Merceditas, pero en aquel momento el mono comenzó a lanzar agudos chillidos y la pobre madre se vió obligada a acudir a la cama.

Don Doroteo aprovechó esta circunstancia para retirarse y salió a la calle en busca de un pintor.

No era posible hablar con el artista, inmediatamente, y don Doroteo se vió obligado a esperar en el estudio larga media hora.

Por fin apareció el pintor, y tanta fué la alegría de don Doroteo al verlo, y con tanta precipitación quiso salir a su encuentro, que sus pies deslizaron en la alfombra y el sabio

cayó de espaldas sin poderlo remediar.

El pintor le ayudó diligente a levantarse y comenzó a pedirle mil perdones por habérsele presentado de una manera tan súbita. También le suplicó disimulara el traje de trabajo en que lo recibía y las manchas de pintura que lo cubrían de la cabeza a los pies. Y era la verdad que el pintor en aquella guisa ostentaba en su cuerpo y vestiduras todos los cambiantes del iris; y lo que más le llamaba la atención a don Doroteo era el rostro abigarrado del artista que parecía haber servido de paleta; así, en la espaciosa frente ostentaba un enorme brochazo de pintura verde; la nariz estaba pintada de amarillo canario; una oreja mostraba un brochazo de azul de Prusia propio para remedar el cielo de Andalucía; morada estaba la mejilla izquierda como una campánula, y el cuello presentaba una lista roja que semejaba mortal herida causada por arma blanca.

—Usted debe tener muchísimo trabajo—observó don Doroteo—mirando de soslayo al hijo de Ápeles.

—Ha dicho usted la pura verdad, caballero; ¡tengo muchísimo trabajo, pero muchísimo!

El pintor mentía como un bellaco; hacía más de un año que no daba una pincelada; mas como los pintores fundan su orgullo en ser muy solicitados y favorecidos del público, el de esta historia no quiso dar su brazo a torcer y antes de apersonarse con el cliente, transformóse de la manera que lo hemos visto para dar a creer que el exceso de trabajo lo traía tan sucio y pintarrajado.

Y no son tan sólo los pintores los que echan mano de este género de ardides para cubrir la inopia que trae consigo la falta de trabajo; sastres conoço que pasan años enteros sentados en el umbral cosiendo y des-

cosiendo el mismo chaleco, a fin de que vea el público que la clientela no les deja tiempo para almorzar; zapateros hay también que viven claveteando el mismo zapato, y herreros que golpean en el yunque día y no-

che, haciéndose la ilusión de que están forjando todo el hierro que producen las minas del mundo entero. Y si esto pasa entre los obreros, ¿qué no pasará entre los comerciantes, siendo como son, gente que vive de crédito y apariencias? Estos, mientras menos venden más bajan, y suben cajas y con más ardor sacuden lo que ya está sacudido.

Hay otro linaje de personas que viven con el alma pendiente de un hilo, temerosas de que su desgracia se haga pública; me refiero a los abogados; quédese un abogado sin pleitos y lo veremos metiéndose en todos los juzgados, hablando en voz alta su jerga jurídica, o en la calle recitando trozos enteros del Código Penal; y no creáis que los legajos que lleva consigo son papeles de importancia; papel manchado para venderlo por libras es, y que me emplumen si no digo la verdad.

Pero volvamos a nuestra historia.

Don Doroteo habría jurado que el pintor le hablaba con sinceridad, y

Pidan la deliciosa cerveza QUILMES CRISTAL

HAY QUE APROVECHAR LA BOLADA



J. Vasciari-Boussan

—Parece que se reciben comunicaciones de Saturno.
—¿Sí? Pregunte en seguida si queda allí alguna casa por alquilar.

El autor del himno religioso "Dies Irae"

Este célebre himno, cuya poesía y ritmo son conmovedores, se atribuye a un fraile franciscano llamado Tomás de Celano, muerto por el año 1255.

La gran belleza de la composición fué causa de que se atribuyese a Gregorio el Magno.

Otros dicen que su autor fué San Bernardo, y no falta quien adjudique la paternidad a dos notables poetas religiosos: Humberto y Frangipani.

Sin embargo, hoy día los críticos están conformes en que su verdadero autor es Tomás de Celano.

G. MARTÍNEZ ZUVIRIA.

EN EL "SUTE"



—Hace treinta años, caballero, me habrían ofrecido un lugarcito.
—... ¡Es que ahora no cabría en tan poco sitio, señora!

llenóse de pena al considerar que los cuadros que se proponía encargarle no pudieran estar concluidos en tiempo oportuno.

—Vamos a ver—le dijo con mucho garbo el artista—¿en qué puedo servirle, caballero?

—Deseo encomendarle a usted la ejecución de una obra que espero verá terminada a fines del presente mes. Se trata de pintar, al óleo, cuatro lagartos en sus respectivos cuadros. El primer lagarto, que será destinado al dormitorio de mi mujer, deberá medir tres metros de largo; el segundo lagarto que figurará en la sala, cuatro metros, y los dos restantes, por ser para el comedor y la cocina, dos metros cada uno.

—Esos cuadros le van a costar un dínaral!—exclamó el pintor.

—¿Cuánto, poco más o menos?

—Mil duros.

—Y a eso le llama usted un dínaral? Pobres artistas, ¿cómo regalan su trabajo! Le daré a usted dos mil, pero a condición de que estarán terminados en la fecha indicada. Manos a la obra, amigo mío, y si quedo satisfecho cuente usted con que dentro de un año, aproximadamente, estaré de nuevo por aquí, para que me pinte unos rinocerontes. Beso a usted la mano.

—Adiós, decidido protector de las bellas artes!

Cualquiera que hubiera entrado nueve meses después en la habitación vecina a la en que Merceditas había dado a luz aquella noche, se habría enterado al ver a don Doroteo con los cabellos en desorden, pálido y desencajado, dando patadas en el pavimento y puñetazos en la mesa.

Había descollado los cuadros de los dientes y de las uñas.

Y todo porque en vez de un lagarto, Merceditas había dado a luz un hermoso niño.

Los cuadros no habían hecho su efecto, y tan grande fué la impresión que aquel fracaso le causara al sabio

naturalista, que hubo de enfermarse gravemente y no poco trabajo les costó a los médicos librarlo de las garras de la muerte.

Desde entonces don Doroteo renunció a sus investigaciones científicas y se dedicó al comercio en cuerpo y alma; su principal negocio consistía en comprar cueros de res y cuernos para la exportación.

Han pasado veinte años desde que vimos a don Doroteo en el estudio del pintor.

Ahora se encuentra en su antigua oficina comercial, no por cierto despachando facturas de cueros de res, sino ventilando otra clase de negocios, en compañía de su hijo.

Este hijo de don Doroteo es aquel robusto niño que al venir al mundo, tantos sinsabores le ocasionó al autor de sus días.

Leobardo, que este era el nombre con que el cura quiso bautizarlo, se ganaba la vida quitándosela a los demás; es decir, dando dinero a interés, y haciendo ciertos negocios que excluían la honradez como cosa útil y propia de gente práctica.

La justa fama de agiotista de que gozaba Leobardo, atraía a su casa miradas de hombres desdinerados que a él acudían cuando ya no les queda-

El árbol botella

Con este comprensivo nombre se conoce en Australia un árbol, verdadera providencia de los caminantes sedientos. En aquellos desiertos e incultos bosques, faltos a menudo de agua, el hallar ese árbol debe considerarse como un regalo, pues proporciona alimento y bebida al ganado y, en un caso desesperado, al hombre mismo.

Durante la espantosa sequía de 1901 y 1902, millones de famélicas cabezas de ganado australiano vivie-

ron gracias a la médula, jugo y fibrosa de este utilísimo árbol que, además de salvar sus vidas, les hizo prosperar.

Los "buscadores de oro" y los viajeros que atraviesan por el interior árido e inhospitalario de Australia se han librado, frecuentemente, de morir, abriendo agujeros en el tronco del árbol botella y extrayendo el agua necesaria para satisfacer la imperiosa necesidad de la sed.

Dr. CHUPITEGUI.



"A LOS MANDARINES"

CAFES Y TES

DEBEN SU ÉXITO A SUS CALIDADES

Casa Principal: SAN JUAN 2164

Coop. Telef. 222, Sud — U. T. 1437-1244, B. Orden

SUCURSALES:

Rivadavia 1992
Rivadavia 1456
Santa Fe 1886
B. Irigoyen 1117
Entre Ríos 732
Cangallo 963
Corrientes 4216

Santa Fe 4521
Viamonte 1666
Rivadavia 7023
Brasil 1160
Cabildo 3072
Rivadavia 5344
Laprida 209 (Lomas)

Santa Fe 2685
Giribone 290
Cabildo 2078
Carlos Pellegrini 1163
Sgo. del Estero 1736
(Mar del Plata)
Diagonal 80 N.º 860
(La Plata)

ba otro remedio que escoger entre Leobardo y la muerte.

A la puerta de la oficina, una señorita que a la legua deja ver que es maestra de instrucción primaria, espera impaciente que Leobardo termine la labor emprendida, para poder hablarle con entera libertad.

Al cabo de una hora, el prestamista le brinda un asiento y le dice frunciendo el entrecejo:

—Estoy a su disposición.

La maestra, más colorada que una amapola, balbucea, presentándole un recibo:

—Venía a ver si usted...

—Sí, ya sé a lo que usted viene, a que le compre el recibo, ¿de cuánto es?

—De treinta pesos.

—Y usted quiere por él?...

—La mitad.

—Qué barbaridad! No, señorita, el dinero está hoy por las nubes; cinco duros le doy por el recibo y esto en atención a la debilidad de su sexo.

La pobre maestra se levanta pálida de coraje y sale de la oficina diciéndole a Leobardo por toda despedida:

—¡Es usted un lagarto!

Un viejo de muy malas pulgas entró en seguida.

—Vengo—dice con voz alterada, sacando de su cartera algunos billetes de banco—vengo por mi documento, y aquí están los cinco pesos que en mala hora se sirvió prestarme.

—Y los intereses?—murmuró Leobardo, alargando la mano.

—Aquí los tiene usted: quince duros. Pero le juro, don Leobardo, que no volveré a molestarlo: usted me ha tragado vivo: ¡es usted un lagarto!

Y salió sin despedirse.

Casi al mismo tiempo entró un joven flaco y melnudo.

Sobre este joven pesaba la desgracia más grande que puede darse en este mundo: estaba enamorado y no tenía dinero; y era tanto más grande su desgracia cuanto que, quien había encendido en su pecho la negra pasión que lo afligía, era una cantatriz de zarzuela más solicitada que el pintor que apareció al principio de esta historia.

Se aproximaba el beneficio de la

diva, y era indispensable obsequiarla aquella noche con un bouquet piramidal y con una docena de palomas.

—Hablo con el magnánimo don Leobardo?

—Servidor de usted.

—¿Me concederá la dicha de hacerle una confidencia?

—Hable usted.

—¡Oh, cuando yo digo que es usted la magnanimidad andando! Pues bien: usted, señor don Leobardo, es el llamado a sacarme de un apuro, necesito veinte pesos.

—¿Y cómo me garantiza usted el pago?

—Con mi palabra de honor.

—¡No sea usted bruto!—exclamó el prestamista levantándose. Yo no hago esa clase de negocios, y puede usted marcharse porque no estoy dispuesto a perder el tiempo escuchando necesidades.

Las palabras del prestamista encendieron la ira del solicitante.

—Estaba equivocado—repuso apretando los puños;—creí que usted sería una buena persona, pero ya veo que es usted un lagarto; ¡sí señor, un lagarto!

Don Doroteo, al oír que por la milésima vez le llamaban lagarto a su hijo, se dió una palmada en la frente y corrió a abrazarlo trémulo.

—¡Sí, hijo mío, tú eres un lagarto! Los cuadros hicieron su efecto! ¡Torpe de mí que hasta hoy no he podido darme cuenta del brillante éxito con que fueron coronados mis afanes! ¡Tú eres un lagarto, todo el mundo lo dice! ¡Y te aseguro, hijo mío, que si yo hubiera perseverado en mis experimentos, a estas horas tal vez te ufanarías de tener un hermano rinoceronte o una hermanita jirafa!

Y don Doroteo salió corriendo en busca de su esposa, para comunicarle la buena nueva, gritando a voz en cuello:

—¡Los cuadros hicieron su efecto! ¡Leobardo es un lagarto! ¡Todo el mundo lo dice!

Leobardo, en tanto, con los ojos extraviados, haciendo una mueca horrible, poseído su espíritu de cruel abatimiento, se dejó caer en un sillón, murmurando entre dientes:

—Todo el mundo lo dice: ¡soy un lagarto!

¡Eureka!

En la clase de historia.

—Arquímides—lee Juan—salió del baño exclamando: ¡Eureka! ¡Eureka! La profesora le indica que se detenga.

—¿Qué quería significar con su Eureka?

Nadie responde.

—Quería decir—añade la profesora—¡por fin lo encontré! ¡Pero qué es lo que encontró?

Después de un silencio. Pipirí se arriesga a decir:

—¡Señorita! Sería el jabón.

UN ARGUMENTO DECISIVO

por Gustavo MEYRINK

"Mi querido amigo Waerndorfer:

He sentido pasar por su casa sin encontrarle, y luego le busqué por toda la ciudad sin poder reunirme con usted. Así es que le escribo rogándole tenga a bien concurrir esta noche a mi casa donde estarán también Zavrel y el doctor Rolof.

Figúrese que el profesor sueco Arjuna Zizerlweis, el célebre filósofo del que es seguro habrá leído alguna obra, se encontraba ayer en el círculo, y durante una hora me habló sobre fenómenos de espiritismo. Le invité a que me visitara esta noche y vendrá.

Tiene grandes deseos de conocerle a usted y a Zavrel y Rolof. Creo que si sabemos conducirnos bien, lo ganaremos para nuestra causa, prestando a la humanidad un servicio quizás inapreciable.

¿Vendrá usted, no es cierto?

(Que el doctor Rolof no deje, sobre todo, de traer las fotografías.)

Hasta luego. Su sincero amigo
Gustavo.

Los invitados, después de la comida, se habían reunido en un saloncillo para fumar. El profesor Zizerlweis jugaba con una cabeza de herizo de mar, que sobre la mesa, servía como fosforera.

—Todo lo que usted me dice, doctor Rolof, me parece bastante extraordinario; maravillará y confundirá a los profanos; pero, en realidad, los hechos por medio de los cuales usted quisiera, como quien dice, probarme que es posible fotografiar el porvenir, no tienen nada de convincentes.

Muy al contrario, autorizan una explicación, mucho más simple y más probable. Resumamos: Vuestro amigo el señor Zavrel se cree un médium; bastaría, en consecuencia, su presencia junto a determinadas personas para producir fenómenos que el ojo no puede apreciar, pero que sorprende la fotografía.

Creo que ustedes, señores, han fotografiado un día a un hombre, cuya salud parecía excelente, luego, al desarrollar la placa...

—Eso es—interrumpió el doctor Rolof—al desarrollar la placa hemos visto aparecer en el rostro una infinidad de pequeñas cicatrices. Y sólo dos meses después, ¿oye usted?, dos meses, no fueron visibles en la piel de la persona de quien se trata, como consecuencia de la viruela.

—Bueno, bueno, doctor. Déjeme usted que le responda, ¿quiere? Admitamos un instante que la casualidad no haya intervenido en este fenómeno. Disculpen, señores, que haya algo más que un efecto de la casualidad. ¿Qué les autoriza a ustedes a creer que han logrado fotografiar... el porvenir?

Por mi parte, creo (no se trata, en realidad de ningún experimento nuevo), que el objetivo se limitó a reproducir con precisión y ver más que el ojo humano. Ha sorprendido en germen los granitos, los mismos granitos de la viruela, cuya erupción no se ha manifestado hasta un mes o dos más tarde, haciéndolos visibles para nosotros.

El profesor Zizerlweis paseó una mirada de triunfo sobre el círculo de sus contradictores, gozándose un instante en su confusión. Reanimó el fuego de su cigarro que se apagaba y sus ojos se fricaban para observar mejor tan importante operación.

—¿Es posible!—repuso Zavrel;—pero veamos, profesor, cómo me explica usted los hechos siguientes.

Hicimos otra vez el retrato de un hombre todavía joven, casi desconocido para nosotros, ignorábamos por

completo su vida íntima; era una de las relaciones que se hacen en el café, y no se nos hubiera ocurrido nunca tomarlo como sujeto de nuestros experimentos, si Gustavo, ignoro por qué, no hubiera creído adivinar en él un caso rarísimo, que resultaría para nosotros, en nuestros estudios científicos, una verdadera fortuna... Agarramos el negativo, lo desarrollamos y he ahí que luego, en la copia, aparece en mitad de la frente una mancha redonda, negra y muy marcada.

Hubo un momento de silencio.

—¡Ah!—exclamó el filósofo.—¿Y?

—¿Y?... Quince días más tarde el joven se suicidó... disparándose un tiro en mitad de la frente.

¡Mire! Exactamente en el mismo lugar. Ahí están las dos fotografías, la del cadáver y la que nosotros hicimos unos días antes. Compárelas usted mismo.

El profesor Zizerlweis pareció estar, durante algunos minutos, profundamente absorto en sus reflexiones, y sus ojos se pusieron mates como el papel azul, con el que se envuelven los terroncitos de azúcar.

—Esta vez lo es nuestro—dijo quedamente Waerndorfer, frotándose las manos.

...No obstante el filósofo había salido de su ensimismamiento y preguntaba:

—¿El sujeto tuvo en sus manos la fotografía en la cual aparecía con la mancha en la frente? ¿Sí? ¿Entonces todo está explicado! Al individuo le atormentan ya ideas de suicidio, y él, sabiendo, como es natural, que se trataba de experimentos de espiritismo, sufre, sin duda alguna, el efecto de una sugestión... No pretendo que haya sido la causa de su suicidio, no; pero el joven se disparó un tiro en mitad de la frente, sin darse cuenta de que la vista de la fotografía le había hecho elegir anteriormente este género de muerte. Si no hubiera visto jamás el retrato, es posible que hubiera puesto fin a su existencia de manera muy distinta; se habría echado al agua, se habría ahogado, envenenado, ¿quién sabe!...

—¿Y la mancha, profesor? ¿Por qué apareció en la fotografía?

—¿La mancha? Una sombra, un grano de polvo en el objetivo; cualquier cosa, un insecto que pasaba, un defecto de la placa, un nada, lo que usted quiera... En fin, no es con semejantes ejemplos que lograrán ustedes convencerme. ¡Vamos! ¡Ni uno solo de los hechos que relatan fuerza la convicción!

Los tres amigos, desencantados, se habían sentado, inclinando la cabeza

bajo la tormenta de palabras que les echaba encima el profesor Zizerlweis, aplastándose con su victoria.

—¡Si por lo menos pudiéramos constatar a las hipótesis del buen hombre!—decía el dueño de la casa al doctor Rolof, hablándole al oído.—Resulta cargoso con sus distingos. Su mentón corto y sus bigotes le dan aspecto de traer una cadena negra suspendida de la nariz. ¿No te parece? ¡Qué animal desagradable! Tal vez no es más sueco que yo... Profesor Arjuna Zizerlweis!

—¡No te excites!—dijo Rolof calmado a su amigo, mientras Waerndorfer trabajaba como un diablo para inculcar al profesor por lo menos principios más razonables de arte; pues, por lo que se refiere al espiritismo, no quería saber nada más.—¡No te rebeles, amigo!—prosiguió Rolof.—Puede ser... pero ¡Dios mío! ¿Estamos todos locos, entonces? Nos hemos olvidado de explicarle el hecho más importante. ¡Amigos! ¡El retrato sin cabeza!

—¡Hurra! ¡El retrato sin cabeza!—clamaron ellos.—Fue nuestro primer experimento, el mejor también. ¡Señor profesor, señor profesor, escuche un momento!

—Dejadme hablar. Quiero explicarlo yo.—gritó Gustavo radiante.—¿Conoce usted en la ciudad a un tal Chicier, señor profesor? ¿No?

No importa. En la actualidad es primer teniente, pero en aquel entonces era dependiente en un almacén de achicoria. Hace ya más de diez y seis años de esto: hacíamos por entonces nuestros primeros experimentos de espiritismo fotográfico.

Que el diablo me lleve si sé cómo dimos con el tal Chicier. En fin, lo observábamos y estábamos firmemente decididos a fotografiarle en la primera sesión de espiritismo, haciéndole una instantánea al magnesio.

La sesión de espiritismo transcurrió sin que sucediera nada extraordinario, ni el más pequeño fenómeno; por lo mismo el resultado de la fotografía resultó más extraordinario. Después iré a buscar el negativo para que pueda usted convencerse por sí mismo.

La imagen apareció rápidamente en el baño, pero — con gran sorpresa nuestra — faltaba la cabeza. Si, era imposible descubrir el menor rastro. No había duda que era un decapitado, un hombre sin cabeza lo que teníamos frente a los ojos.

—¿Verdaderamente?—interrumpió el profesor Zizerlweis.

—Escuche ahora la continuación de la historia. Formulábamos hipótesis sobre hipótesis y no llegábamos a ninguna solución. Entonces, envolviendo cuidadosamente la placa, la trajimos el día siguiente a la casa Fuchs—el fotógrafo oficial, aquí, justamente en frente—Obstgasse.

Y he ahí que sometí el negativo a



Noches de Desvelo, Días y Semanas de Martirio, de Quemazón, Picazón y Agonía.—Una Aplicación de Lavol y Luego, Alivio al Instante

La piel se refresca, suaviza y calma; la erupción desaparece. El cutis se pone claro y blando nuevamente y la terrible enfermedad se cura permanentemente.

LAVOL es una loción líquida, suave y pura, que ha merecido los más altos encomios de la profesión médica. No hay más que aplicar unas cuantas gotas a la piel afectada y la picazón desaparece. La piel se refresca y calma. Desaparecen las erupciones y el cutis se queda limpio, blanco y suave. La enfermedad se cura.

Este notable remedio viene de los Estados Unidos, donde ha curado miles de casos de eczema, herpes y toda clase de enfermedades cutáneas.

Se vende en todas las Farmacias.

Únicos concesionarios:

MENDEL y Cía.—Bolívar 879, Bs. As.

la acción de los productos químicos más potentes para hacer aparecer en la placa muchos más detalles.

Efectivamente. En seguida apareció sobre el cuello de la camisa del retrato, en el lugar donde debiera encontrarse la cabeza, formando círculo y precisándose cada vez más, trece manchas de luz de dimensiones desiguales, dispuestas así: una-dos, luego una-dos, cuatro, cuatro, una. La disposición exacta de los astros en la constelación del Boyero.

—¿Y bien, señor profesor, se convenció usted?

—El símbolo es bastante claro para que la confusión resulte imposible.

El profesor Zizerlweis parecía algo confuso. No comprendo muy bien—dijo—qué relación pueda haber entre esto y las pretensiones que tienen ustedes de fotografiar el porvenir...

—¿Cómo? ¡Señor profesor! ¿Entonces no comprendió usted?—dijeron todos a la vez.—Acabamos de decirle que poco después el sujeto en cuestión entró en la carrera militar y que era ahora oficial de infantería. ¡Las estrellas!...

La sorpresa del sabio fue tan grande que dejó caer su cigarro y el estúpido impidiéndole hallar otras palabras, dijo:

—¡Hum! ¡Hum! ¡Tanto dirán ustedes!...

Una conferencia

El señor Galíndez da una conferencia sobre la India. He ahí unos párrafos de su discurso:

—“El clima de la India, señores, es el mejor del mundo. Sólo que van a la India muchos jóvenes, beben, hacen vida disipada, y ¡claro está! se mueren. Esos son los que después escriben a sus amigos, diciéndoles que el clima de la India no es sano. ¿Acaso no se muere en todo el mundo, señores? Díganme ustedes un lugar donde la gente no se muera y yo me marcharé allí a terminar mis días...”

La herradura como amuleto

A. H. Y.

Una de las supersticiones más antiguas y más generalizadas es la de que encontrarse una herradura de caballo atrae la buena fortuna. Los que se ocupan de cosas antiguas no han podido dilucidar todavía si la creencia se basa en la forma del objeto en cuestión o en el metal de que está hecho.

Griegos y romanos tenían gran fe en el hierro como metal, suponiéndole poderes ocultos. De ahí que clavaban gruesos clavos en las paredes de sus casas, a fin de mantener alejados los espíritus malos. Los árabes, al ser sorprendidos en el desierto por alguna tormenta, gritan: “¡Hierro! ¡Hierro!”, creyendo que con sólo mentar dicho metal se alejarán los malos genios suscitadores del nublado. Durante muchos siglos han crei-

do los escandinavos que era el colmo de la suerte encontrarse un pedazo de hierro.

Todo esto no quita que entre los antiguos haya disfrutado gran favor la herradura como acarreadora de buena suerte, y lo prueba el hecho de que en los museos arqueológicos existen ornamentos de origen helénico, romano, egipcio o asirio que tienen la forma de herradura. Los chinos dan esa forma a sus tumbas, y en cuanto a los árabes, sabido es que la empleaban en su arquitectura.

En la mitología de la vieja Europa los caballos estuvieron siempre considerados como portadores de buena suerte, existiendo la superstición de que la presencia de una pesuña de caballo bajo una cama servía para curar ciertas enfermedades.

J. F. A.

Pensamientos selectos de Eliphas Levi

Eliphas Levi es un estimable filósofo francés del siglo XIX. Autor de obras muy curiosas, referentes al ocultismo—que profesaba con conocimiento y altura,—se muestra, en algunos casos, algo paradojal. El fondo de su cultura es completamente místico, habiendo bebido en las fuentes orientales, que contribuyeron también a formar su estilo.

Emplea casi siempre un lenguaje simbólico que no puede ser comprendido del gran público, y sus obras necesitan ser interpretadas.

El paraíso del alma es la razón satisfecha; su infierno, la locura irritada.

El milagro es la locura atribuida a la naturaleza. La naturaleza no podría interrumpir la menor de sus leyes sin caer por entero en la locura.

La Biblia es la filosofía de los antiguos escrita en enigmas y parábolas, a la manera de los poetas orientales.

Todos los males del alma humana tienen su origen en el temor y en el deseo. Las amenazas y las promesas son los grandes medios para corromper y bestializar a los hombres. Todo dogma que haga esperar privilegios y amenace con castigos exorbitantes, monstruosos y sin fin a las multitudes ignorantes, no puede ser ni divino, ni humano, ni razonable, ni civilizador.

El espíritu de la verdad lo explica todo y no destruye nada. Explicar es transformar. En la naturaleza todo se transforma, nada se destruye.

Discutir contra los locos es insensato; contrariarlos o burlarse de ellos, es inhumano. Hay que limitarse a evitar que puedan dañarnos.

Irritarse contra el desorden, es un desorden. Ordenad, y el desorden cesará.

Proclamar en voz alta la razón en medio de los locos, es un acto de locura. Tener razón contra todos, es estar equivocado ante la sociedad; esto justifica la retractación de Galileo.

El mal es en la naturaleza una enfermedad de crecimiento. El dolor es el auxiliar del parto.

La pena no es una venganza, es un remedio. La expiación no es una esclavitud, es un tratamiento.

La muerte es la liquidación final de las deudas de la solidaridad humana.

El que paga sus deudas, se enriquece; el que paga las ajenas, se ennoblece.

Haced a los demás no lo que quisiérais que os hicieran, sino lo que debiérais querer que os hicieran, y no les hagáis lo que sería injusto que hicieran con vosotros.

La materia obedece al espíritu con una resistencia proporcionada a la debilidad de la acción.

La naturaleza sólo pone en juego las fuerzas necesarias para vencer proporcionalmente la resistencia.

La vida es como una rueda que da vueltas. Cuando se llegó a lo alto, es necesario descender si uno no se desata de la rueda para lanzarse al espacio.

Cuando el hombre envejece pierde sus dientes, sus ojos se velan; sus pies y sus manos se enmohecen. Es que la naturaleza le arrebató los medios de conservarse.

Cuando los poderes deben caer, los gobernantes sufren incapacidad y locura. Rechazan a los hombres inteligentes y sólo oyen a los malos consejeros. Luis XVI consideraba sus únicos amigos a los que le arrastraban a su perdición.

La mayoría de los hombres viven faltos de lógica y de justicia. Y, no obstante, deseamos aún que nos gobiernen las mayorías.

Las fuerzas fatales de la naturaleza se convier-

ten en auxiliares del hombre. Basta conocerlas y saberlas dirigir.

Un hombre y una mujer superiores jamás se avienen juntos.

VEINTE AÑOS DESPUES



En 1900. — ¡Ah! ¡Si me estuviera esperando!



En 1920. — ¡Dios quiera que no me esté esperando!



Cada día de la semana. Para cada cuarto de la casa

En la limpieza general SAPOLIO es una ayuda maravillosa. Toda suciedad, grasa y mugre desaparece con SAPOLIO que todo lo limpia y hace brillar con poco trabajo y costo insignificante. Búsquese el nombre SAPOLIO en cada pastilla.

De venta en almacenes, farmacias y ferreterías

Jorge Bell e Hijos, 649 Calle Defensa 673, Buenos Aires, R. A.

Los sabios que mueren por la razón, legan su ciencia a la locura. Es necesario vivir para la razón sirviéndose de la locura. "Hoc est arcanum magnum".

Todas las religiones tienen algo de verdadero y algo de falso. Pero es por lo que tienen de falso exclusivamente que inspiran los fanatismos.

Para hacer aceptar a los hombres una verdad más, es necesario envolverla con nuevas mentiras.

La muerte es la disolución necesaria de las mezclas imperfectas. Es la reabsorción de los principios de vida particular en el gran trabajo de la vida universal.

Para estar en comunicación directa con la imaginación de la naturaleza, es necesario hallarse en estado de sueño, embriaguez, éxtasis, catalepsia o locura.

La humanidad está colocada en una escalera inmensa, cuya base se hunde en las tinieblas y cuyo extremo se pierde en la luz. Entre los dos cabos, hay grados innumerables.

No hay que hablar a todos los hombres de la misma manera.

No discutáis los colores con los ciegos, pero guiadlos, y no cerréis los ojos para que os guíen ellos.

La ciencia disipa los temores de lo desconocido, nos libra de nuestros prejuicios, da una regla segura a nuestros deseos, y un camino infinito a nuestra actividad estimulada por legítimas esperanzas.

La ciencia es el instrumento del progreso, y el progreso es la conquista de la vida y de la felicidad.

El arte es la flor del árbol de la ciencia. Gracias al genio estético, se conserva el culto del ideal de la belleza. La belleza es el esplendor de la verdad —dijo Platón— y la ciencia tiene también sus bellezas y sus esplendores.

Si hasta ahora en el mundo los malos han parecido más fuertes que los buenos, es porque los malos saben hacer el mal y los buenos no saben hacer el bien.

La acción es el resultado equilibrado del movimiento dirigido por la inteligencia.

El movimiento es la manifestación de la vida; la vida es la manifestación fenomenal del espíritu.

Las sensaciones son el resultado de las vibraciones, y las vibraciones componen la armonía de los sonidos, de las sensaciones y de los colores.

Toda acción es fuerza.

La acción armoniosa se repite multiplicándose. La acción disonante produce una reacción que equilibra.

Si queréis que una acción violenta se produzca a la derecha, obrad a la izquierda violentamente, hablando en figurado.

Las acciones del hombre modifican al hombre. Todos somos hijos de nuestras propias obras.

El vino escanciado por los sabios, alegra y fortifica; el que sirven los locos, embriaga y da vértigos.

PUCHITOS

En España se han publicado durante el año 1919 ochocientas novelas. Como se ve, a pesar de la carestía del papel, no ha disminuido mucho la producción bibliográfica.

En el Japón hace treinta y cinco años estaban establecidas doscientas fábricas, en la actualidad existen veinticinco mil, empleando dos millones de individuos de los cuales seiscientos cincuenta mil son mujeres.

En algunas ciudades de los Estados Unidos algunos cinematógrafos funcionan durante toda la noche, sin interrupción.

Fueron dos mil quinientos veinticinco los accidentes que se produjeron en la calle, sumando los acaecidos en todas las ciudades italianas, durante el año pasado.

Las obras de Shakespeare son las obras dramáticas que se han traducido a más idiomas. Casi no existe ninguna lengua ni ningún dialecto en el cual no se haya vertido alguna por lo menos de las creaciones del inmortal genio inglés.

La fabricación del papel es una industria importantísima que ocupa infinidad de obreros en los diferentes países y que mueve capitales incalculables. Sin embargo, no se explota todavía con la amplitud que las necesidades modernas requerirían y a ello se debe el enorme costo del papel. El papel puede producirse utilizando gran cantidad de materias primas diferentes y son por lo tanto muy pocos los países que si lo intentaran debidamente no pudieran cubrir las necesidades de su propio mercado.

La ganadería, que ha adquirido una importancia tan enorme entre nosotros y en muchos otros estados americanos, fué la primera ocupación de los hombres.

Cierto coleccionista español posee quinientas veintitrés máquinas de escribir de diferente sistema. Es curioso estudiar las variaciones que las distinguen y estudiar contemplando la evolución que ha sufrido este aparato tan útil para las gentes modernas.

La pasta para la fabricación del papel, que costaba treinta pesos por tonelada antes de la guerra, cuesta en la actualidad más de cuatrocientos pesos.

El año pasado se realizaron en Inglaterra más enlaces de los que nunca se habían realizado en igual período de tiempo. En cambio las defunciones de menores fué muy inferior a la acostumbrada.

La cárcel de Chelmsford es la mayor del imperio británico. Tiene celdas suficientes para 200 detenidos solteros y veintiséis matrimonios.

Algunas palabras son casi iguales en todos los idiomas del mundo, aun en aquellos que usan los salvajes de las más apartadas regiones. Este hecho comprueba la hipótesis bastante generalizada de que en un principio la raza humana hablaba un solo idioma.

Algunos médicos atribuyen a la compañía de los animales muchas de las enfermedades que sufren los hombres. Algunos afirman que a ellos se deben la mayoría de los casos de asma.

El juicio de los hombres varía en

gran manera con el tiempo. Los grandes genios y filósofos de la humanidad primitiva, aun aquellos que han adquirido fama de virtuosos, ejecutaban acciones que a ellos les parecían muy normales y que nosotros reputaríamos como crímenes. En cambio muchos de ellos se negarían a ejecutar actos que nosotros realizamos simplemente y que a ellos les parecerían monstruosos.

El concepto del matrimonio indisoluble es relativamente muy moderno.

El descubrimiento de la imprenta influyó en todas las manifestaciones de la vida. Revolucionó por completo el comercio y cambió por completo todos sus métodos al hacer posible algo que parece un detalle nimio; la impresión de circulares.

Es curioso establecer en qué idioma se imprimen más revistas y diarios. Si se tiene en cuenta la cantidad de personas que lo hablan, el español es aquel en que aparecen menos y el inglés el idioma que cuenta con más publicaciones.

En China existen veinticuatro mil doscientas casas de pensión, aunque la mayoría están muy pobremente instaladas.

Cuando se establecieron en España los primeros cafés se consideró a los que concurrían a los mismos gentes viciosas y liberales. Concurrir a sus tertulias equivalía casi a conquistarse fama de revolucionario.

De las piedras preciosas las que actualmente gozan de mayor auge y son consideradas de gusto más refinado son las perlas. Muy pocas son realmente perfectas, aunque algunos de sus defectos sólo resultan apreciables para los técnicos.

Aunque desde la más remota antigüedad los viajes han sido recomendados por los filósofos y educadores como el mejor medio de formarse e instruirse, muchas gentes, entre nuestros abuelos, los consideraban muy peligrosos moralmente, y a ellos atribuían los vicios de los que regresaban a la patria, después de haber permanecido mucho tiempo en el extranjero.

El delfín es uno de los mejores profetas del tiempo. Cuando hay una gran tormenta en alta mar, los marineros

UN ÉXITO CIENTÍFICO

Entre todas las enfermedades que sufre el género humano, las hemorroides se destacan como una de las más dolorosas y de las más tenaces en infligir padecimientos a sus víctimas. A veces, se hacen tan insostenibles y alteran de tal modo la salud y el carácter de los pacientes, que la mayoría de éstos suelen alcanzar el límite de la desesperación. Perdida la actividad individual, anulada por completo la voluntad de acción, el sujeto atacado de hemorroides llega a convertirse en juguete de esta cruel enfermedad, cuyas crisis y alternativas absorben toda su existencia.

Además de las dolorosas inflamaciones, hemorragias, congestión intestinal, trastornos digestivos, inquietud nerviosa, etc., que acompañan a las crisis hemorroidarias, pende siempre sobre la cabeza del atacado, como amenazadora espada de Damocles, la posibilidad de que surjan fistulas, úlceras o gangrena, y de que sea necesaria una peligrosa operación quirúrgica, que puede acarrear consecuencias fatales.

Este es, ligeramente esbozado, el cuadro que se ofrecía a la vista del atacado de hemorroides, y decimos que se ofrecía, porque desde la aparición de Noridal, han cambiado por completo todas sus sombrías perspectivas.

En Noridal se encierra, en efecto, una de las más felices fórmulas curativas de la ciencia médica, pues es tal su eficacia comprobada en el tratamiento de las hemorroides, que rara vez se ha registrado un éxito tan completo en materia de específicos.

A las primeras aplicaciones de Noridal advierte el paciente su notable acción terapéutica y bastan pocas aplicaciones más, para dominar por completo la cruel dolencia.

Noridal es un medicamento que puede adquirirse en cualquier farmacia.

conocen que se aproxima la bonanza cuando ven a los delfines saltar sobre las olas.

En Africa del Sur hay cuatro negros por cada blanco.

A fines del siglo XVII, consideraban los turcos el uso de la espada como una barbarie indigna de países civilizados, precaviendo con su omisión los violentos efectos de la ira. A tal punto llegaba su precaución que aun los

DISGUSTOS CASEROS

La mayoría de los disgustos caseros son producidos por estados de nerviosidad en las señoras. Estos estados se originan generalmente en las enfermedades propias de su sexo y están sujetos a variaciones que dependen de las de su mal.

Toman bromuro y otros medicamentos nervinos sin ningún resultado y, ya desesperadas, recurren a un médico, quien les indica el origen de su mal, sito en la matriz. Una vez conocida esta circunstancia, se piensa en la facilidad con que se hubiera podido evitar la afección.

Y bien, si usted, señora, no ha llegado aún a ese estado, evítelo usted; no es molesto ni engorroso el habituarse a la práctica de los lavajes vaginales.

Todos los días, al levantarse o acostarse, prepare usted una solución tibia, al 1 o 2 % de Lysoform, siguiendo las instrucciones del prospecto que acompaña a cada frasco, y hágase un lavaje.

Con esta sencilla operación verá usted disminuir sus flujos, hasta llegar a su completa desaparición en breve tiempo y a poco costo.

Prosiguiendo usted el uso del Lysoform, no deberá temer las enfermedades genitales, con sus funestas consecuencias.

Habítuese a la toilette íntima y disfrutará un buen estado de salud.

El Lysoform es un excelente antiséptico, inodoro e inofensivo, que se vende en todas las farmacias, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos.

genizaros militares de profesión dejaban de ceñírsela en tiempo de paz, según refiere el historiador de la vida de Carlos XII de Suecia.

No en todas partes son de hierro las herraduras de los caballos. En Islandia se les hierra con cuerno, y en el Sudán con unas suelas de piel de camello.

Desde fines del siglo XV hasta el siglo XVII eran domesticados los osos, y empleados como animales de guarda y carga, en Suecia, Noruega y Dinamarca.

El interior de Borneo es aún totalmente desconocido. La mayor de las islas es cien veces más grande que Inglaterra.

En Terranova hay once líneas cablegráficas separadas, pertenecientes a cuatro compañías diferentes, que ponen en comunicación a Europa con América del Norte.

En los últimos treinta años ha aumentado veinte millones la población de Alemania.

Para extraer de los ojos la arenilla lo mejor es poner una gota de aceite de oliva debajo del párpado.

Entre los peores enemigos de la memoria, se cuentan la glotonería, el exceso de ejercicio físico, y aunque parece extraño, la demasiada ilustración.

Italia posee las tres iglesias mayores del mundo. Las dos de San Pedro y San Pablo en Roma y el Duomo de Milán.

PRESTIDIGITACION



—Ahora el conejo aparecerá debajo del sombrero. A la una, a las dos, a las tres...
—Disculpe, señor... pero el conejo se me ha escapado.

Cómo se presentó la muerte en una fiesta

La señora Murray W. Sale, distinguida dama de Nueva York, ofreció una comida a un grupo de sus amistades. Eran ocho los comensales, contando a la dueña de casa y a su marido. Entre los "hors-d'œuvre" que se sirvieron esa noche había aceitunas, las cuales fueron servidas de nuevo al siguiente día a los miembros de la familia. Cinco de los que comieron aquellas aceitunas, están ahora en sus tumbas. Murieron en menos de una semana.

¿Qué los mató? Fueron víctimas de un extraño veneno recientemente descubierto, llamado "botulinus". No murieron por tragar gérmenes que comenzaran a criar y los envenenaron. No. El veneno ya estaba en aquellas aceitunas, potente, inodoro, sin sabor, invisible.

Es un germen extraño y misterioso. No puede vivir en el aire; no medra ni suelta el veneno con el calor del cuerpo. El germen vive, y crea su veneno en los tarros o latas selladas donde no hay aire, ni oxígeno. La ciencia no conoce remedio para su mal. No hay medio de saber si el alimento en conserva está envenenado o no. Mas todo el mundo debe mantenerse en guardia contra este nuevo veneno que hirió con efectos mortales a los comensales de la comida de la señora Sale.

A las veinticuatro horas las víctimas comenzaron a sentirse mal. Los médicos especialistas diagnosticaron la enfermedad perfectamente, pero nada pudieron hacer.

Las víctimas fueron las señoritas Frances Sale, de 22 años de edad, y su hermano Leonardo, de doce años, hijos de la dueña de casa, uno de los invitados y dos criados. La señora Sale y una de las damas invitadas estuvieron gravísimas, pero lograron restablecerse. Esta horrible tragedia ha llamado la atención hacia el importante hecho de que existe actualmente en los alimentos conservados en latas o botellas, especialmente en la variedad preparada para uso casero, una amenaza de muerte mucho más seria que en cualquier otro veneno que antes nos era familiar.

Sus síntomas son completamente diferentes y mucho más fatales que los que produce el "veneno Ptomaine" que ocurren frecuentemente. Este nuevo veneno es raro, el público tiene de él escaso o ningún conocimiento, así como de las causas o síntomas y medios de evitarlo. El término "botulismo" es una designación para este tipo de veneno, que tuvo su origen en Alemania, y se sacó de las palabras Potulus (salchichas), a causa de una epidemia mortal causada por éstas que asoló dicho país a principios del siglo diecinueve. Y el mismo nombre persiste hoy en la literatura médica tanto en el país como en el exterior.

Se hicieron averiguaciones entonces y éstas resultaron en el descubrimiento de una bacteria que soltaba un veneno virulento o toxina cuando el bacilo llegaba a cierto crecimiento. En esa época se creyó que ese bacilo boeulinus se limitaba tan sólo a las salchichas y otros productos porcinos, pero más tarde se demostró que había extendido sus dominios y su influencia venenosa a gran cantidad de alimentos, especialmente a los conservados en latas o botellas selladas.

En ausencia del oxígeno, el bacilo no sólo se multiplica libremente, sino que ocha esporos, dificultando de este modo su exterminación.

Esporos, se llama a la formación de una capa resistente sobre su organismo, que les protege contra la exterminación.

La víctima del boeulismo presenta un aspecto tan horripilante que una vez visto nunca más se olvida. Los progresos del veneno a medida que avanza por el organismo, son cada vez más desastrosos, aunque raras veces se manifiestan a las diez y ocho o veinticuatro horas, y se manifiestan a las dieciocho o veinticuatro horas, y a veces sólo a los dos o tres días.

Aunque a veces la víctima siente un dolor de cabeza inicial o algún malestar de estómago, las más de las veces no siente dolor alguno. Queda apática y en un estado semicomatoso. La acción del corazón es siempre muy rápida y la temperatura es menor que la normal. La muerte ocurre porque falla el corazón o por estrangulación después de un esfuerzo para tragar agua o alimento. La duración de la enfermedad varía. A veces mueren a las cuarenta y ocho horas, pero por lo general el plazo de tiempo es mayor.

El profesor Ernesto Dickinson, del Instituto Rockefeller, ha hecho un estudio interesante de este veneno. Dice, entre otras cosas, lo siguiente: "Si fuera posible tener un indicio de todos los casos en los cuales se dió

como causa de la muerte el "veneno ptomaine", no pongo en duda que el botulismo ocuparía un lugar importante en la lista de la mortalidad". El dolor Dickinson condena el método casero de conservar alimentos en latas, pues dice que la mayor parte de las señoras ignoran las costumbres de la bacteria, y por lo tanto no tienen ni una remota idea de la importancia de la esterilización. Y agrega: "con el antiguo método de conservar en azúcar el peligro no era tan grande, pues una pequeña cantidad de azúcar impide el desarrollo de la toxina, pero guardando en latas sin azúcar es necesario el mayor cuidado para estar seguro de haber destruido todos los esporos de las bacterias.

No se tienen detalles oficiales de cómo fueron contaminadas las aceitunas que ocasionaron la muerte a las cinco personas de la casa Sale. Se supone que no hayan tenido cantidad suficiente de solumeholoride para evitar la producción del veneno por el bacilo dentro de los tarros.

La aviación en la India

Si la civilización de un país depende de la asimilación de los últimos adelantos, la India es indudablemente una de las naciones más civilizadas. Y especialmente, en lo que se refiere a la aviación, pues los más perfectos aeroplanos se pasean a diario por las tranquilas regiones aéreas de la India. Hace poco se estableció un servicio aéreo entre Bombay y Karachi, y se cree que en breve se establecerá semejante servicio entre Calcuta y Bombay. Varios aeroplanos del modelo "Hendley-Page" han llegado a la India y han comenzado a hacer viajes experimentales. Uno de ellos completó el vuelo de Calcuta a Bombay en el espacio de 23 horas. El descenso en Bombay constituyó una de las más importantes hazañas de aviación india. Los aviadores pensaban llegar a la caída de la tarde, mas debido a ciertos desperfectos en la maquinaria, no arribaron hasta bien entrada la noche. Numeroso público les esperaba con ansia. Una colosal hoguera fué encendida en medio del aeródromo para facilitar el descenso, y con la ayuda de la misma descendió el aeroplano con cuatro pasajeros en él, siendo aplaudidos calurosamente por la multitud.



Está Vd. entre estas
4000 personas ?

SON cuatro mil las personas que diariamente vienen a hacer sus compras en nuestra casa. Esa muchedumbre es nuestro mejor propagandista. La publicidad que hace para nuestra casa es la mejor de todas las propagandas, porque es desinteresada y es la más elocuente y convincente. El cliente se da bien cuenta de la calidad de nuestros productos, de nuestra acogida amable y cordial, de la modicidad de nuestros precios, todo esto lo ha seducido y nos recomienda a sus relaciones. Podemos pues decir que recibimos diariamente la visita de 4000 amigos y pensamos que está Vd. entre ellos.

Farmacia Franco-Inglesa

569, Sarmiento 587 — BUENOS-AIRES

Puchito

En los casamientos judíos se coloca siempre la novia a la derecha del novio. En todas las demás naciones del mundo es la izquierda el lugar de la novia durante la ceremonia.

Alberto PALCOS.

EL JARDÍN : :
ZOOLOGICO DE
MONTEVIDEO:
VILLA DOLORES

Fot. de nuestro redactor viajero,
señor Bartolomé Zambonini.





EN EL MUSEO HISTÓRICO



Durante la visita que un grupo de alumnos de las escuelas naval y de mecánicos realizaron al Museo Histórico, donde, acompañados por el profesor del primero de dichos institutos, doctor Oscar Beltrán, recorrieron las salas del mencionado museo. Antes de terminar la visita, el doctor Beltrán dió a los alumnos una conferencia sobre la revolución de mayo.

"AHORA SE APURAN"...



Algunos de los concurrentes que asistieron a la última convención convocada por el consejo ejecutivo del partido unitario, y llevada a efecto el domingo 23 del ppdo., en el local Alsina 2028.

LUJÁN (B. A.)

GENERAL RODRIGUEZ



Aspecto del banquete realizado en el Club Social, por los miembros de esta institución, festejando el décimoquinto aniversario de la fundación de la misma.



Personas que participaron en el almuerzo campestre ofrecido por el señor José Colombo, en la estancia de su propiedad, con motivo de haber sido reelegido presidente de la Sociedad Italiana.

Quinto aniversario de la fundación de la sociedad "La unión es fuerza"



El presidente de la sociedad "La unión es fuerza", señor Pedro Pistoni, acompañado de los miembros de la comisión directiva de la misma, mientras pronunciaba su discurso en el acto conmemorativo realizado con motivo del quinto aniversario de la fundación de aquella.

Notas rosarinas

Movimiento político.
— El clásico "25 de Mayo".— Football



Comisión que hizo entrega al vicegobernador de la provincia, señor Clodomiro Mendieta, de un pergamino firmado por un núcleo de amigos, como testimonio de adhesión y simpatía hacia el mencionado señor.



Un aspecto de las tribunas del hipódromo Independencia durante el desarrollo de la carrera donde se disputó el clásico "25 de mayo".



Pizarrón, caballo que triunfó en el premio "25 de mayo".



Team San Isidro, de Buenos Aires, que venció a Gimnasia y Esgrima, de Rosario, por 3 a 0 goal.



Equipo de Gimnasia y Esgrima, vencido en su encuentro con San Isidro.



Team Tiro Federal, que ganó a Belgrano, de Córdoba, un partido por 1 a 0.



Equipo de Belgrano, derrotado por Tiro Federal.

Fot. Gaspary.



ECOS DE LAS □ □ FIESTAS PATRIAS EL DESFILE MILITAR



La sección infantería del Colegio Militar, que, como en años anteriores, llamó la atención por su paso marcial y correcto.



Los alumnos de la Escuela Naval Militar cuya presentación motivó elogiosos comentarios del público.



Contingente de la Escuela de Suboficiales



El presidente de la república, acompañado de sus ministros, dirigiéndose a la catedral para asistir al Tedeum.



La Escuela de Armeros.



La sección de caballería del Colegio Militar.



Alumnos de la Escuela de Aprendices Mecánicos de la Armada.



Uno de los escuadrones del regimiento de granaderos a caballo.



EL DESFILE POPULAR



Las alumnas de las escuelas normales, que formaron en la gran manifestación patriótica, a su paso por la calle Florida.

TEATROS



Señor Julio F. Escobar.



Señor Antonio Viérgol.—Autores de la obra "Los enemigos del pueblo", estrenada con ruidoso éxito en el teatro Buenos Aires.

MOVIMIENTO POLÍTICO



Doctor Francisco Troise.



Señor Eduardo Sobral.



Señor Blas Pastor Méndez. Candidatos a diputados por Gualeguaychú, sostenidos por la Concentración Popular.

VISITA A LA CERVECERIA PALERMO



Los señores doctor Severo Vera, A. Horton Fernández, Raúl Stucchi, doctor Marco A. Figueroa, Carlos Tojo, Carlos Llamas Figueroa, doctor José Serrano, doctor Carlos F. Figueroa y otros caballeros después de su visita a dicho establecimiento, donde fueron amablemente atendidos por el señor Gustavo Kaiser.

CORRIENTES.—APERTURA DEL PERÍODO LEGISLATIVO



Parte de la concurrencia en el recinto de la cámara, esperando la llegada del gobernador de la provincia.



El gobernador, doctor Adolfo Conte, leyendo su mensaje en el acto de la apertura.



Club Náutico BUCHARDO

Clausura de
la temporada
de yachting



Los señores J. Labarriera, timonel, y U. Cassellini, tripulante, que obtuvieron el triunfo con el yacht "Pearl".



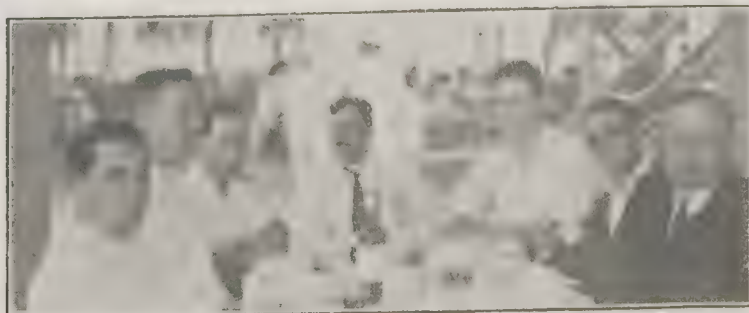
Los yates concurrentes listos para iniciar las regatas



Aficionados que tomaron parte en las interesantes pruebas.



Grupo de los timoneles y tripulantes que ocuparon los primeros puestos.



Los vencedores comentando las incidencias de las regatas, mientras recuperan las energías perdidas, con un sabroso pucherete de gallina.



Una vista parcial de la concurrencia que asistió a las pruebas.



El presidente del club, doctor Candiotti, a quien se debe el éxito de la fiesta.

Fot. Leger.

Cómo trata los niños la Rusia de los soviets



Una conferencia de soviets en Moscú, para tratar sobre la enseñanza.



La esposa de Lenin visitando una escuela de primeros grados. Lincoln Eyle la describe en esta forma: "Es una mujer de mediana edad, con apariencias más vulgares que su esposo; habla cuatro idiomas y es una autoridad en materias pedagógicas."



El mejor alimento es para los niños. Obsérvese el aspecto saludable de los que aparecen en la fotografía.



El palacio del zar sirve como escuela modelo. Sirviéndose té a los niños, en pleno aire libre.



Frecuentemente se organizan excursiones para los niños.



La educación no está limitada a los niños. En el presente grabado se presenta una clase en la Universidad de Moscú. Los estudiantes son obreros y la asignatura geometría.

En los sistemas educacionales de la Rusia de los soviets, se concede a los juegos infantiles la importancia que merecen.

Notas sociales



A la izquierda: vista parcial del five o'clock tea ofrecido por la hija del "vicegobernador de Santa Fe, señorita Elda Zelmira Mendieta, a cuyo acto concurrieron las señoritas María Elena, Raquel y Blanca Candiotti, Huri Iturraspe, Elvira Mántaras, Lidia Cullen, Esmeraldita Rodríguez Calisteco, Zulema, Alicia y Nidia Barraco Candiotti, Clara Hortensia Cravén, Esther Gómez Iriondo, Virginia Mosca, Blanca García, María Elena y Martha Cervera, Ana María Candiotti, Flora Crouzeilles. A la derecha: cabecera del banquete con que el "Centro de Comerciantes y Propietarios de Lanús" conmemoró el primer aniversario de su fundación. El acto se realizó en los salones del "Club Atlético Lanús" el día 13 del ppdo.

SECCIÓN VERMOUTH

LA HORA MAS FELIZ

Dos amigos conversan.
—Para mí, la mejor hora del día es la de la siesta. Es la que paso más feliz.
—Pero yo creía que no acostumbrabas a dormir la siesta.
—No, yo no la duermo. Pero la duerme mi mujer.

COMO UN FONÓGRAFO

Dos viajeros se encuentran por casualidad en un tren.
—¿Va usted muy lejos?—pregunta el uno amablemente para entablar conversación.
—No. Voy solamente hasta La Plata. Soy corredor de comercio; gano alrededor de quinientos pesos mensuales; estoy casado desde hace veinte y tres años y tengo una hija de diez y seis, rubia, muy hermosa. En casa tenemos una cocinera gallega que se llama Petra y...
—Usted perdón. ¿Con qué aceite se lubrica usted la lengua?

COMO TODAS

Los dos esposos disputan acaloradamente.
—Creí casarme con un ángel—dice

—Bueno... pues me iré.
—¿Tiene usted pasaporte para marcharse?
—No. Ya se lo dije.
—En tal caso no puede salir de la ciudad. Decida lo que va a hacer antes de cinco minutos.

UN LUGAR PELIGROSO

Cierto forastero visita una ciudad y se extraña al ver que en un edificio recién construido hay un letrero que dice: "Lugar peligroso".
—¿Amenaza ruina este edificio que parece nuevo?—pregunta.
—No, señor.
—¿Entonces por qué le han colocado este cartel?
—Es que vive en la casa un médico muy malo y la intendencia ha querido poner en guardia a los forasteros.

CRIMINALES ENDURECIDOS

El esposo lee en alta voz el periódico y comenta las noticias con su mujer.
—Fíjate lo que dice ahí. Se han descubierto cárceles romanas y en ellas unos presos petrificados.
—Es cierto—comprueba la mujer, y admirada exclama:—¡Estos sí que de-

EL ARTE EN EL MERCADO



El marchante.—¡El marco vale más que la pintura, y ya sabe usted lo que hoy vale un marco!

él—pero eres de la misma pasta de todas las mujeres.
—Consuélate, hijo mío,—responde ella.—Es una pasta muy pegajosa, y se te habrá adherido para toda la vida.

DEBE SER VERDAD

Una vieja ridícula y más fea que un mono sin cola, dice, refiriéndose a una hija suya:
—Mi hija es muy hermosa, y según la opinión de todo el mundo, a mí debe su belleza.
—Así lo creo yo. Ella se la debió quedar toda para ella... porque a usted no le ha dejado ciertamente nada.

ENTRE ESPADA Y PARED

Lo que sucede en Rusia ha dado origen a multitud de incidentes, de los cuales algunos resultan divertidos. Se cuenta, por ejemplo, de un inglés que fué detenido en las calles de Moscú por la guardia roja:
—¿Su pasaporte?
—No lo tengo.
—No puede permanecer en Moscú sin pasaporte.

bían ser criminales endurecidos!

BIEN EDUCADO

Dos amigos pasean. Cruzan de paso a una señorita y el más joven de los dos la saluda.
—¿Cómo es que la saludaste? Creí que no la conocías.
—No, no la conosco. Pero mi hermano es amigo suyo.
—¿Y?
—Es que llevo el sombrero de mi hermano.

CHISTE MADRILEÑO

En un restaurant, junto a la vereda, comen varios amigos, cuando acierta a pasar por allí una chulilla lindísima.
—¡Qué chula!—exclama el uno.
—¡Qué chulilla!—dice el otro.
—¡Qué chulona!—exclama el tercero.
Y el cuarto, que no ha dejado de comer ni un instante, exclama:
—¡Qué chuleta!

Un éxito definitivo como el alcanzado por el
POLVO GRASEOSO

LEICHNER

no puede improvisarse a base de conjuro. Necesitáronse más de treinta años de esfuerzo inteligente y constante, invertidos en perfeccionar su fórmula, para llegar a obtener un producto único en su género y en su eficacia como lo es el **POLVO GRASEOSO LEICHNER**, el cual no reconoce rival alguno en cuanto a propiedades para embellecer el cutis, transmitiéndole delicadas suavidades; realzar los encantos faciales, añadiendo al rostro nuevos atractivos, y conservar la piel fresca, lozana y sedosa, como en los años juveniles. Exquisitamente perfumado a la violeta, jazmín y heliotropo, y preparado en los colores blanco, rosa, "rachel" (crema) y "chair" (carne), el **POLVO GRASEOSO LEICHNER** es el predilecto de todas las damas.



PARA LAS DUEÑAS DE CASA

La cocina

SOPA JAPONESA

Se hace un puré de porotos blancos, al que se agregan dos o tres cucharadas de salsa de tomate que haya cocido bastante, pero que esté clara; se va echando el caldo de pescado o verduras, y bien caliente se vierte todo sobre seis o más huevos escalfados de antemano en agua y sal, bien recortados para que no tengan barbas, y colocados en una cacerola plana de porcelana de las que van al fuego; en la misma se sirve después de haber cedido unos pedacitos cuadrados de pan frito cortados con igualdad.

TOURNEDOS

Se deslíe una cucharada de buen jugo del que se vende ya preparado

tinto, en partes iguales, y cantidad suficiente para cubrirlo. Cocido el salmón, se dejará a fuego lento en la mitad de su salsa. La otra mitad se echará en una cacerola distinta con 100 gramos de manteca y dos cucharadas de harina, hasta que la acción del fuego haya reducido a mitad esta nueva salsa.

Sírvase el salmón en una fuente, rociada con esta salsa muy caliente.

POROTOS ESTOFADOS

Preparar: 1 taza de porotos de manteca, 2 cucharadas de manteca, sal, pimienta, 1 cebolla, 1 cucharada de harina.

Póngase en remojo la noche anterior, y por la mañana cámbieselas a una cacerola con agua hirviendo. Añádase una cucharada de manteca y hiérvasse el contenido hasta que los porotos se reblandezcan; en este momento cuéllese el agua y póngase a

unos bizcochos cortados al medio, y luego a lo largo y que antes de humedecerse ligeramente en almibar se les cubre con la crema hasta llenar el platillo, poniendo por encima la clara batida y un polvo de canela.

Conocimientos útiles

HIGIENE DEL OÍDO

Cuando se tienen fuertes dolores de oído, sin que haya supuración, pueden aquéllos depender de afecciones reumáticas, y se calman introduciendo por el conducto auditivo un poco de algodón embebido en láudano, aceite de canamila o aceite de beleño. Si, por el contrario, el dolor va acompañado de supuración, es necesario acudir al médico.

Cloral alcanforado 5 gramos
Glicerina 30 "
Aceite de almendras dulces 10 "

Es una barbaridad peligrosa el tirar de las orejas a los niños.

Si se tiene tendencia a la sordera, es muy prudente el no mojarse la cabeza.

Si se siente escozor en las orejas, o en los conductos auditivos, no rascarse nunca más que con los dedos.

Procúrese no tener nunca los pies fríos ni húmedos, ni exponer jamás la espalda a las corrientes de aire: todo esto contribuye a endurecer el oído.

No colocar nunca cataplasmas sobre las orejas.

En caso de que los conductos auditivos supuren, véase al médico.

Si un insecto se introduce en la oreja y gana el conducto auditivo, lo mejor es aplicar una inyección de agua tibia; el insecto sale, y se le puede retirar con los dedos.

Caso de introducción de algún cuerpo extraño en los conductos auditivos, llámese al médico.

LUSTRE PARA EL

CAIZADO NEGRO

Haciendo esta receta se podrá obtener un buen lustre para el calzado negro.

Negro marfil 60 gramos
Azúcar 30 "
Goma arábiga 30 "
Ácido sulfúrico 30 "
Ácido muriático 30 "
Vinagre 120 "
Aceite esencial de
espliego 3 dracmas

Mézclense estas sustancias y déjense cuatro horas a un calor suave y queda hecho el lustre que, entre otras ventajas, tiene la de no quemar el calzado, a más de ser muy económico.

PARA MATAR LAS MOSCAS

He aquí un medio práctico para matar moscas:

Se toman 50 gramos de pez de Borgoña y se ponen a derretir en una cápsula; una vez derretida, se le añade 15 gramos de aceite común, se aparta del fuego, y después se lava perfectamente con agua fría hasta que haya desaparecido el color parduzco; se vuelve a poner al fuego lento, y se añade 25 gramos de miel, se mezcla perfectamente, y después se extiende con un cuchillo sobre unos papeles fuertes, para colocarlos en las habitaciones infectadas, y en poco tiempo se notará que todas las moscas han caído prisioneras.

MODO DE EVITAR EL FRÍO

Para librarse del frío, es preciso impedir que escape de nuestra economía el calor natural. Siendo la vida un ciclo de reacciones químicas, de las cuales se desprende una cantidad de calor, producto de las combustiones habidas en este verdadero hornillo ambulante que se llama organismo, es preciso suministrar a la máquina una alimentación abundante, especialmente tratándose de mujeres y niños. Producido, por medio de los alimentos, el calor y movimiento vibratorio, y que se transmite a través del espacio y de los cuerpos conductores en forma de invisibles ondulaciones, es necesario no dejarlo perder. Esto se consigue mediante el uso de tejidos blandos y de textura intrincada, como los de lana, que evitan las pérdidas por irradiación y conductibilidad. También el papel es una materia muy mala conductora del calor y propia para evitar la irradiación. Las telas impermeables a base de caucho son igualmente un abrigo de primer orden, pero poco higiénicas.

ENTRE LA MUJER ANTIGUA Y LA MODERNA



El niño bien.—¡Bah! ¡La elección no es dudosa!

en frascos, con una taza de caldo y se pone al fuego lento con dos o tres trufas picadas y una docena de champignons; cuando ha cocido un poco, se agregan dos cucharadas de vino Madera y una si es Jerez, y se retira.

Se limpia medio kilo de lomo de vaca, y que sea del centro, quitándole bien nervios y pellejo, y se corta en filetes gruesos que se redondean y macean suavemente. En un poco de manteca se rehogan ligeramente unos filetes, también redondos, de jamón ya desalado y en aquella grasa y a fuego muy vivo se saltan los filetes, que se ponen sobre unas tostadas de pan frito, donde ya se ha arreglado el jamón, y vertiendo por encima la salsa de las trufas, a la que se agrega el jugo que soltó el lomo. Esta salsa sólo debe mojar los "tournedos"; pero de ningún modo que naden en ella, para lo cual, si hubiese mucha, se deja reducir.

SALMON A LA GINEBRINA

Después de vaciar perfectamente el salmón, por las agallas, sin abrirlo, se pondrá a cocer con agua y vino

cocer los porotos en una salsa de la siguiente composición:

Echese una cucharada de manteca en una cacerola limpia y cuando se haya derretido, añádase harina. Friase la mezcla hasta que adquiera un color obscuro. Píquese una cebolla y fríase, sazonándola con sal y pimienta; hecho esto, viértase con cuidado una taza de agua hirviendo y póngase la cacerola al fuego por diez minutos. Luego, échense los porotos.

Teniendo cuidado de revolverlos de cuando en cuando hasta que se pongan blandos. Déjeselos cocer con lentitud.

Aderécese con trozos de tocino bien cocido y sírvanse a la mesa en caliente.

CREMA AL RON

En una cacerola se baten, por espacio, a lo menos, de tres cuartos de hora, seis yemas de huevo con seis cucharadas de azúcar tamizada, y cuando a fuerza de batir han crecido bastante, se agrega una copita de ron y dos claras batidas a punto de merengue con azúcar.

En unos platillos, de los que se usan para los huevos al plato, se arreglan

Se introduce en el oído un poco de algodón embebido en esta mezcla, y se fricciona con otro la parte exterior de la región dolorida. El sufrimiento cesará en pocos instantes.

Se introduce en los oídos, tres veces al día, algunas gotas de la siguiente mezcla:

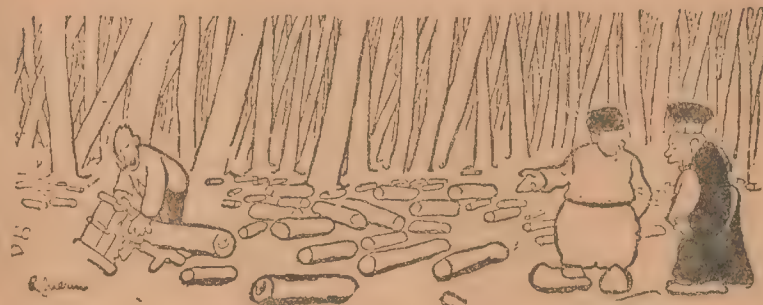
Ictiol. 1 gramo
Glicerina. 7,5 "

El frío, y en especial si va unido a la humedad, es causa de enfermedades auriculares. Así todos aquellos que por su profesión estén expuestos durante la estación invernal a la intemperie, obrarán atinadamente protegiendo los conductos auditivos contra la acción del frío, introduciéndose algodón en los oídos.

Es necesario tener los oídos bien limpios del cerumen que se forma en el conducto auditivo externo.

No se introduzca jamás en los conductos auditivos ningún líquido frío; estos conductos se limpiarán siempre mediante inyecciones de agua tibia, pero sin introducir nunca en ellos cuerpos duros.

LA EXTRADICION DE GUILLERMO II



—Señor juez, esperad que haya aserrado madera bastante para calentarnos.

LA GRINGA

Al poeta Felipe H. Fernández.

Muchas veces dijo el médico al verla en la blanca cama de aquel hospital: "No sé cómo hablarle para convencerla de que está en sus manos aliviar su mal.

Si quiere curarse no lave más ropa; dencanse, señora, si no empeorará. Si tiene recursos váyase a Europa. ¡Es aire tan puro que allí curará!

Y no deje en vano que su vida extinga porque no haya hecho lo que digo yo". Y hundidos los ojos de la pobre gringa de lágrimas llenos el médico vió.

Apenas si pudo la vieja, entre dientes decir sollozando: "Tal vez no podré, porque vivo sola, no tengo parientes, y fué en mi trabajo en quien yo confié".

Y sin escucharla se fué hasta otra cama donde agonizando una enferma está. En vano le pide que venga. Lo llama. El médico sigue. ¿Por qué no vendrá?

Al día siguiente el médico vuelve y a la sala entra con aire triunfal. Visitar la gringa esta vez resuelve. Y la gringa ha muerto sin curar su mal.

José MARCHESE.

UNA SONATA DE BEETHOVEN

RAYO DE LUNA

Cierta noche el gran músico Beethoven paseaba, según su costumbre, por los alrededores de Born, su pueblo natal. Al pasar por delante de una casa de campo, de humilde apariencia, oyó tocar un piano; se detuvo y escuchó, observando que una mano habilísima tocaba una de sus hermosas sinfonías.

Maquinalmente, sin darse cuenta de lo que hacía, Beethoven entró en aquella casa, abrió la puerta de la habitación donde sonaba el piano y se halló en presencia de una joven que interrumpiendo la sinfonía dijo:

—¿Eres tú, papá?

Y volvió a tocar, aprobando tranquilamente su obra. Después, volviéndose hacia Beethoven, la muchacha le dijo alegremente:

—Ven, papá; acércate para que te abrace; ya no puedo ir yo misma a buscarte.

Beethoven se acercó al piano y quedó penosamente conmovido.

Aquella niña era ciega.

El maestro no pudo contener una triste exclamación. Esta voz desconocida asustó a la joven que preguntó con la mayor ansiedad:

—¿Quién sois? No sois mi padre.

—No, hija mía—respondió melancólicamente el maestro.—Pero no me temáis: soy un amigo, soy Beethoven.

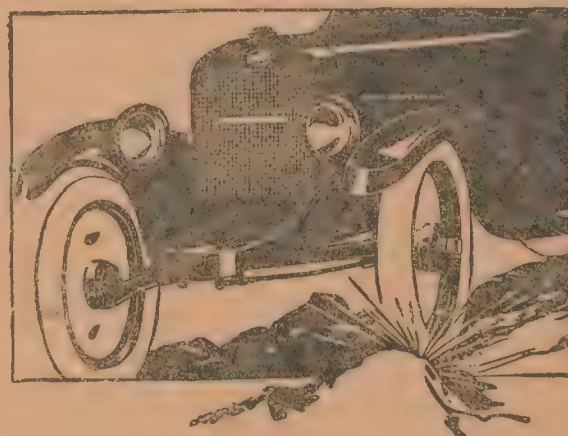
—¿Cómo! ¿Sois Beethoven?—exclamó la joven alborozada.—¡Oh! ¡Qué desgracia tan grande la mía que no me permite ver a quien tanto amo y venero! Hace dos años que una grave enfermedad me quitó la vista y desde entonces sólo la música me consuela; sin la música ya habría muerto de tristeza...

Sobre todo vuestras obras son las que me unen a la vida, haciéndome olvidar mi desgracia.

—¡Pobre niña!—suspiró el artista,—y luego añadió:—Pero si no podéis verme, por lo menos podéis oírme.

Beethoven se sentó al piano, una lágrima resbaló lentamente por sus mejillas, y los sentimientos que llenaban su alma se manifestaron en un torrente de armonía. Sus dedos corrieron sobre las teclas, improvisando aquella elegía admirable que se llama "Rayo de luna".

Overland



Un choque!—Los resortes "Cantilever" de tres puntos de apoyo, del Overland 4 evitan la sacudida

LOS elásticos exclusivos "cantilever" de tres puntos de apoyo del nuevo coche Overland 4 son la mejora más grande que se ha hecho en un automóvil desde que por primera vez se emplearon neumáticos.

Estos elásticos, suspendidos diagonalmente de los extremos del chasis, con una distancia entre ellos de 3.3 metros, dan al coche Overland 4, que tiene solamente 2.54 metros de distancia entre los ejes, la firmeza y comodidad de viaje que ofrecen los coches de mayor distancia entre los ejes y de mucho más peso.

Evitan la incomodidad en caminos malos. Con este coche no se sufren golpes ni sacudidas.

Debido a su peso ligero, este modelo es de suma economía, tanto en combustible como en aceite.

En acabado y calidad de equipo, este coche de gran comodidad se compara a los de precio más elevado.



REPRESENTANTE:

P. A. HARDCASTLE

RIVADAVIA 1399

EL ETERNO FEMENINO

por Manuel BUENO

¿Qué mujeres prefieren los hombres?—preguntaba recientemente sin asomos de ironía Rafford Pyke en una revista yanqui.—¿Qué dotes, qué cualidades del ser femenino seducen al hombre hasta el punto de apagar su desconfianza, de sobreponerse a sus instintos de independencia y de moverle a encadenarse de por vida a una mujer? ¿Qué tipo de belleza es el más favorecido por los sufragios de los hombres?

El literato yanqui aborda ese tema con igual desenfado que pondría en inquirir qué número de proyectiles dispararon los alemanes sobre Reims, o qué alimentos prefiere el cóndor de los Andes.

El tono en que se expresa deja entrever, más bien que curiosidades sentimentales a lo Stendhal, el prosaico afán de ajustar una estadística que dé cabal idea de qué mujeres están destinadas a resignarse con nuestra esquivéz y cuáles nos acapararán en la vicaría. Tema peligroso, sin duda, porque no puede conducir a una conclusión exacta, pero ameno y divertido, que motivará, seguramente, entre el literato yanqui y sus lectores, no pocas disputas.

Importa decir que Rafford Pyke concreta su curiosidad a saber qué tipo femenino preferimos para esposa nuestra y qué cualidades de la mujer nos deciden a elegirla entre todas. El amor ilícito no está comprendido en el intento de investigación del publicista norteamericano. O finge desdenarlo por estar en pugna con la moral del matrimonio, o le niega importancia por considerarlo pasión efímera que rara vez interesa nuestras almas.

Rafford Pyke sostiene que no es la belleza, sino la gracia la que retiene cautivo el hombre; que no es la mujer más hermosa la más amada, y que los cariños hondos, firmes y duraderos suelen cimentarse sobre una base de gracia, de sinceridad y de elegancia.

Admiramos a la mujer plenamente bella; pero nuestra ternura permanece extraña a ese sentimiento.

En desquite, mujeres mezquinamente dotadas por la Naturaleza se llevan nuestro amor y se adueñan de nuestra persona. ¿Por qué? Porque nos retiene y nos sujeta su gracia, un don inmaterial que ningún psicólogo ha conseguido localizar. Rafford Pyke define esa cualidad un poco arbitrariamente. Para él, la gracia reside en el ritmo de los movimientos al andar, en las ondulaciones del cuerpo femenino durante el baile y en la distinción con que traduce su vida interior en gestos, miradas, sonrisas y ademanes. ¿No encontráis caprichoso e irreverente ese modo de definir la gracia?

El publicista yanqui, que incluye la sinceridad entre las dotes que preferimos en la mujer, aparenta ignorar que la gracia no puede subsistir independiente del espíritu. Si la gracia residiera únicamente en la eurtimia del cuerpo, las bailarinas inspirarían las pasiones más fogosas y durables, cosa que rara vez ocurre, pues no es frecuente que el hombre busque en el

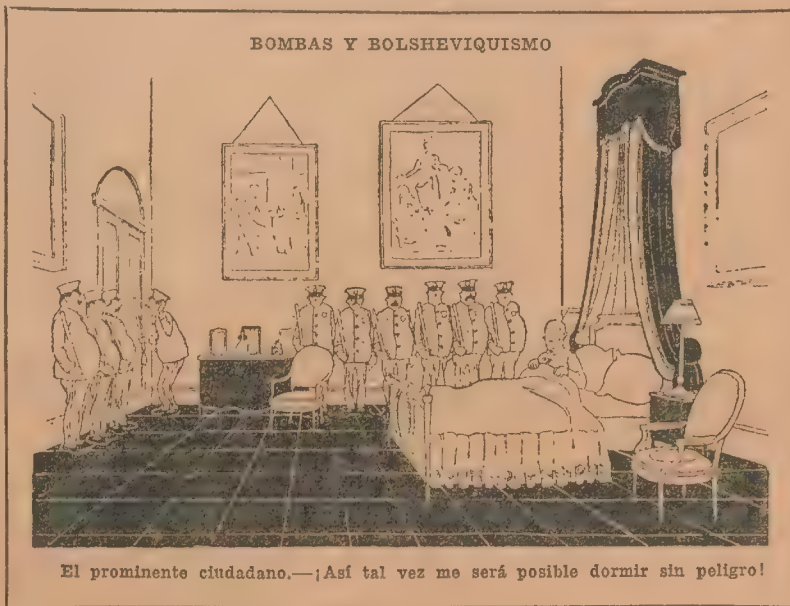
Triánón de Madrid ni en el Edén Concert de Barcelona la satisfacción de ningún ideal.

La gracia es algo sensible, algo que llega a nosotros, que nos rinde y nos esclaviza, pero que escapa a esas plebeyas definiciones.

Los poetas han encaneado buscando su definición adecuada; los pintores aspiran, en vano, a retenerla y a fijarla en los lienzos; algunos músicos, como Haydn y Mozart, lograron, a veces, prenderla de las alas de su

divinas y generosas exaltaciones que luego aprovechaban los poetas para sus rimas.

La mujer no acepta al hombre sin someterle previamente a un sondeaje espiritual y económico; y el hombre no pacta con la mujer sin preguntarse con taciturno recelo qué probabilidades habrá de que resulte engañado. Y en esta edad de sensualidades desatadas, en que las madres tasan cautamente la doncellez de sus hijas y los hombres escudriñan en las gabetas de sus suegros futuros antes de aventurarse en un compromiso nupcial, es lógico que humoristas como Rafford Pyke hagan la estadística de los amores y de los gustos masculinos, para que las mujeres sepan la suerte que les espera...



El prominente ciudadano.—¿Así tal vez me será posible dormir sin peligro!

inspiración, porque la música traduce todas las modalidades de la espiritualidad con más sugestiva elocuencia que la poesía y la pintura; pero pretender asociar la gracia al baile, es bastardear lo que tiene de noble y de ideal.

No contradigo a Rafford Pyke, cuando pospone la belleza a la gracia; pero me opongo a su chabacana definición.

El culto de la mujer está en vías de la caducidad. El ideal caballeresco que dió alientos a nuestra literatura del siglo de oro, se ha depravado tanto que, o inspira risa o se confunde con un sentimiento de interés bien mezquino. Aquel gallardo

"Mullere bellum gerere"

que ha sido el nudo de todo el teatro clásico español, ha venido muy a menos, no solamente aquí, sino en el mundo entero.

Rafford Pyke hace notar que ya no se manifiesta el amor con aquellas

Los animales y la lluvia

Para los animales causa tanto daño un tiempo húmedo, frío, sin sol y lluvioso, como la más fuerte helada.

Unas cuantas horas de pertinaz lluvia en verano hacen más víctimas entre los animales, especialmente los pájaros, que una semana de hielo.

Sin embargo, muy rara vez ocurre que los pájaros, a pesar de lo perjudicial que les es el tiempo húmedo, se ahoguen con la lluvia, excepto en aquellos casos en que se ven imposibilitados para volar.

Entonces los pájaros viejos son, no solamente barridos por el agua fuerá de sus nidos, que la lluvia torrencial arrastra y pone en condiciones en que su salvación es desesperada, sino que, cuando esto no ocurre, mueren los pobres animales en sus nidos anegados de agua, yertos de frío.

Y cuando en plena canícula sobreviene una de esas tempestades acom-

pañadas de fragorosos truenos, hay aún más víctimas entre los animales que anidan en el suelo, y, particularmente, los que acaban de nacer, que sólo bajo las alas de su madre encuentran un refugio contra la tormenta.

Más afortunados son los pajarillos que entre las ramas esconden sus viviendas. Cada hoja puede servirles a guisa de paraguas para librarse de las gotas de agua, de la misma forma que también les protege de los rayos solares.

Es muy interesante la observación de que todos cuantos pájaros construyen sus nidos sobre los árboles los hacen porosos, y que las hierbecillas, raíces y cuanto aprovechan para su construcción tiende a echar fuera el agua que en el nido penetra, el cual no puede inundarse a no ser por una lluvia copiosísima o una verdadera tromba de agua.

Seguramente, si las golondrinas anidaran en los árboles, introducirían grandes modificaciones, no ya en los materiales, sino también en la estructura y fábrica de sus nidos.

Los mismos animales más o menos acuáticos, como los patos, gansos, etc., no gustan de la lluvia, la cual resisten gracias a la defensa que les ha dado la Naturaleza; pero, sin embargo, se apiñan y guarecen en sus lugares de refugio, de donde no salen más que para buscar alimento a los pequeños.

Muchos bichos, tales como los anteriormente citados, son impermeables; gracias a esto pueden volar, porque ya comprenderán nuestros lectores lo molesto que para un ave sería tener que llevar paraguas.

La sabia Naturaleza, que todo lo prevé, además de colocar las plumas de su cuerpo de la misma manera que las tejas de un tejado, impidiendo con ello que el agua penetre hasta la carne, les ha inmunizado contra la lluvia impregnándolas de una substancia que las impermeabiliza por completo.

Las aves acuáticas se distinguen por esta propiedad, que, en menor grado, poseen todos los animales que vuelan.

Las liebres, conejos y demás bichos con pieles, están provistos asimismo de esa cualidad, que les hace impermeables. Cuando la lluvia los sorprende, tanto los pájaros como los demás animales procuran ir contra-ella, de modo que ésta les dé en la misma dirección de su plumaje o su pelo.

En cuanto la lluvia ha cesado, tienen gran cuidado los animales de quitarse toda el agua que en ellos pueda haber quedado, y a este fin dan grandes carreras y vuelos.

La cosa más curiosa que presenta la substancia oleaginosa e impermeable de los animales, es que su virtud disminuye a medida que el bicho se pone enfermo y se agrava, y que cesa en el mismo momento que muere.

Para los perros de guarda es sumamente perjudicial el lavarlos con jabón, porque de esta manera se destruye la materia oleaginosa que le preserva de la lluvia.

FALSA ALARMA



El perro.—¿Y pensar que arman todo este bochinche por un zapato que yo arrastré esta tarde...

Antigüedades

Los documentos antiguos del Egipto presentan colores tan resistentes a la acción del tiempo como no los conoce la industria moderna, ni ha logrado hallarlos, por más que ha hecho, la química actual.

Pablo DELLA COSTA.

Dos avisos

Una vez leí en un diario
Este aviso: "Atención:
Se ha perdido un relicario
En forma de corazón".

Si se llegara a perder
Tu corazón, ¡oh dolor!
Donde en paz deben yacer
Tantas reliquias de amor;

Se leería en algún diario
Estotro aviso: "Atención:
Se ha perdido un corazón.
Que parece un relicario".

Cosas del cine, que no se ven en el cine

MARY PICKFORD SE HA CASADO TRES VECES

Sí, se casó tres veces. Ustedes conocen únicamente dos bodas en la historia ilustre de Mary Pickford, pero son tres los enlaces que ha contraído. Su primer esposo fué Owen Moore; la segunda vez fué también Owen Moore. Casó dos veces con su primer marido antes de casarse con Douglas Fairbanks.

Para contar la historia de las dos primeras bodas es necesario retroceder once años, hasta junio de 1909, época en que Mary Pickford fué estrella de cine... durante tres días únicamente. Había trabajado en el teatro, claro está. Era actriz desde los cinco años. Debutó por aquel entonces representando un papel de muchacho en la obra "El Rey de la Plaja".

Su éxito en la escena hablada era tal, que tanto ella como su madre desconfiaban del cine, temiendo que el cambio no le resultara favorable. Sin embargo, las cualidades de Mary eran evidentes y su madre acabó por convencerse y convencerla de que era necesario intentar la aventura.

Durante los tres días que trabajó como actriz cinematográfica, Mary Pickford impresionó uno de los papeles importantes en "El fabricante de violines de Cremona", una de las obras famosas de la primitiva serie de David Wark Griffith.

Su primer beso en el cine.

Frente a la joven actriz de cabellos de oro, interpretando el papel de su amante, trabajaba un actor simpático y joven, de ojos azules. Por su desenvoltura y su buen humor inagotable, se había granjeado la admiración y la amistad de todos sus compañeros. Era Owen Moore.

Mary, siendo en realidad muy tímida, debía figurar una muchacha des-
envuelta y amorosa. No se atrevía a mirarle frente a frente y temblaba cuando debían representar juntos una escena de amor.

— ¡Por lo que más quiera, — exclamaba Griffith — mírele como si lo amara! No se aparte así. ¡Deje que le tome en sus brazos, deje que le bese!

Y así fué el primer beso entre Mary Pickford y Owen Moore. Desde este instante se inició una amistad sincera entre ambos jóvenes. Siempre estaban juntos, mientras las escenas lo permitían, y al terminar el trabajo Owen acompañaba a Mary hasta su casa. Luego lo recibieron en la casa y jugaba con los hermanitos menores Lottie y Jack.

Luego circuló la noticia de su compromiso. Fué recibida con mucha alegría por cuantos habían presenciado el desarrollo de aquel idilio juvenil, que tenía toda la frescura y toda la ingenuidad de un amable poema.

La madre de Mary Pickford, al enterarse de los amores de su hija — siempre son las madres y los maridos los últimos que se enteran — se opuso a que las cosas siguieran adelante, en parte teniendo en cuenta la edad temprana de la muchacha — Mary no contaba por aquel entonces más que diez y ocho años — y considerando, por otro lado, que un casamiento inoportuno podría perjudicar la carrera cinematográfica de su hija. Como Griffith, la señora Pickford estaba convencida de que el porvenir de Mary iba a ser en extremo brillante.

Sus temores eran más grandes, debido a que para ella, de religión católica, el matrimonio era un vínculo indisoluble, no admitiendo que la incompatibilidad de caracteres, pudiera

justificar el divorcio. La señora Pickford ha variado, por lo visto, de opinión más tarde, pero es muy posible que sus creencias hayan sido la causa de que el divorcio de Mary y Owen no se haya producido hasta no hace mucho.

Continuando el relato de los hechos, que con estas consideraciones hemos interrumpido, nos referiremos al primer matrimonio de la célebre y admirada ingenua.

Algo más de un año después de su conocimiento, Owen y Mary Pickford volvieron a trabajar juntos. El salario de Mary había aumentado de catorce dólares a 175 por semana. Junto con la compañía habían Owen y Mary embarcado rumbo a Cuba, donde debían impresionar algunas escenas de ambiente isleño. Allí fué donde, sin encomendarse a Dios ni al diablo, concurrieron al juzgado de paz y contrajeron enlace.

Cuando lo supo la señora Pickford, hizo lo único que podía hacer una mujer inteligente: perdonar a los novios su travesura y besar en la frente a su hijo político.

Sin embargo, la boda había sido muy modesta y quisieron repetir la ceremonia, realizando el acto religioso y dándole realce.

Tuvo lugar la fiesta en California, y fué una de las que alcanzaron fama de magníficas en el mundo del cine. Verdad es que se realizaron al mismo tiempo dos bodas: la de nuestros hé-

roes y la de Pauline Bush con Allan Dawn.

Los esposos continuaron trabajando juntos para la Famous Lasky, impresionando, entre otras, la célebre "Cinderella".

Sin embargo, su amor no logró resistir los embates del tiempo, y últimamente los detalles de su divorcio han circulado por el mundo entero, gracias a la celebridad de los héroes de la aventura y al escándalo jurídico que se produjo luego alrededor del asunto.

Como es sabido, Mary Pickford se ha divorciado de Owen Moore para casarse con Douglas Fairbanks. Principia ahora una nueva novela de amor.

Seguirán a los primeros capítulos románticos otros igualmente apasionados, o la aventura degenerará en una unión vulgar, idéntica a la de tantos hogares fríos? Quién sabe. El porvenir guarda sus secretos y a la sorpresa actual es posible que más adelante se añadan otras.

Y el público no se extrañará. Para él es lógico que los novelescos personajes que le divierten en la pantalla, sean, también en la vida, novelescos y aventureros.

PELÍCULAS ESPAÑOLAS

Muy adelantada anda la industria cinematográfica en España, aunque aun le falta bastante para ocupar el mismo nivel en los mercados que la francesa e italiana, de la americana no hablemos, que con su potencia financiera, gasta millones en presentar una sola cinta, y como muy bien dijo Blasco Ibañez en reciente artículo, si

se necesita quemar una casa la que man de verdad sin detenerse a hacer operaciones algebraicas sobre el costo.

La película española ha de llegar a ser imprescindible si sigue por los derroteros que se ha trazado, que son los de nacionalizar la industria, buscar temas españoles, bien basados en novelas u obras teatrales de sus mejores literatos; bien argumentando sobre sus costumbres típicas, con especialidad las andaluzas, con su grandiosa y cruel fiesta de las corridas de toros.

Hay varias casas manufactureras que han obtenido grandes triunfos no sólo en la península, sino fuera de ella; ahí están para confirmar lo que decimos las películas "Sangre y Arena", "Fuerza y Nobleza", etc., que son conocidas mundialmente.

La Patria Films, casa madrileña, ha editado varias cintas de sabor netamente español, que aun no han cruzado el mar, pero que creemos, por los artistas que en ellas toman parte, han de obtener un marcado éxito en la América latina.

He aquí algunas de ellas:

"De cuarenta para arriba",..., comedia de costumbres populares madrileñas, con la romería de San Isidro.

"La perla de la tribu", drama de costumbres gitanas, que se desarrolla en Toledo.

"El fantasma del castillo", leyenda medieval.

"La tía de Pancho", por el actor cómico Juan Bonafé.

"La dicha ajena", drama de costumbres aristocráticas, que se desarrolla en San Sebastián, Madrid y Africa.

"Por la vida del Rey", aventuras detectivescas interpretada por Zorrilla.

Y muchas más.

También tiene editada una de las casas españolas, una "film" titulada "Los arlequines de seda y oro", obra que según la prensa de Barcelona, ha sido uno de los mayores éxitos de Raquel Meller en su vida artística. Es la protagonista de la cinta y con ella toman parte varios de los "astros" taurinos.

UNA ESTRELLA CON Poca LUZ

Decimos con poca luz, no porque tenga poco éxito, sino por tratarse de una estrella negra. Nos referimos a Sunshine Sammy, un muchacho de color, cuya actuación graciosa al lado de María Osborne hemos aplaudido todos.

Según los últimos anuncios, trabajará en lo futuro en compañía de Harry Pollard, interpretando divertidas comedias de Rolin.

NOTICIAS BREVES

Este año será en el que se produzcan mayor número de películas de serie en América.

Annette Kelleman, después de representar en "La hija de los dioses" y en otros espectáculos, ha organizado una compañía productora en la que ella figura como directora.

Paul Brunet, vicepresidente y gerente general de la "Pathé Exchange Inc", anuncia que el gracioso Harold Lloyd ha firmado contrato de larga duración con dicha compañía para representar sainetes.

Muy pronto Nueva York reemplazará a los Angeles, California, como centro de las galerías fotográficas en América.

Una oferta tentadora.—William Fox ha ofrecido 500.000 pesos a los pugilistas Carpentier y Dempsey, para hacer una película de boxeo.

Los empresarios americanos están alarmados por la rapidez con que están trabajando las grandes compañías productoras en la compra de teatros.



Mary Pickford y su nuevo esposo Douglas Fairbanks.

EL DOCTORADO DE BLASCO IBÁÑEZ EN WASHINGTON

En presencia del embajador de España y de la mayor parte de los miembros del cuerpo diplomático hispanoamericano, y de un público muy numeroso que llenaba el salón principal de la "Central High School", le fué conferido al escritor Blasco Ibáñez el grado de Doctor en Letras de la Universidad de George Washington, "honoris causa". La concurrencia fué tan numerosa que muchas personas no pudieron encontrar sitio en el interior del edificio y permanecieron afuera.

Cuando el famoso autor fué presentado por el rector Mr. Collier, se le recibió con grandes aplausos. Las banderas de España y de los Estados Unidos, enlazadas, adornaban la tribuna presidencial, y las banderas de todos los países hispanoamericanos decoraban el salón. Un detalle pintoresco fué que al tomar una fotografía con luz de magnesio, en el momento de entregarle el diploma, Blasco Ibáñez fué sorprendido por la explosión del gas y en seguida se rió alegremente del susto recibido.

Tal como estaba anunciado, la ceremonia fué solemnisima en la Universidad de George Washington, para conferir al eminente escritor hispano, don Vicente Blasco Ibáñez, el grado honorario de doctor en Letras. Fueron doctorados en la misma sesión el senador William M. Calder, el señor Herbert Hoover, ex administrador de subsistencias, y el señor Franklyn MacVeagh, ex secretario del Tesoro.

A las 2.30 de la tarde concurrieron a la sala del Templo Masónico, situado en la intersección de la Avenida de Nueva York con las calles H. y Trece, todos los funcionarios, profesores y estudiantes que debían tomar parte en la procesión académica, con el objeto de tomar allí las clásicas vestiduras universitarias que se llevan en estos casos.

A pesar de que no es la costumbre de la Universidad de Washington el que los que reciben grados honorarios pronuncien discursos en la ceremonia respectiva, se hizo una excepción en el caso del señor Blasco Ibáñez, y se solicitó de él que hiciera uso de la palabra inmediatamente después de que le fuera otorgado el referido título. El discurso de Blasco Ibáñez tuvo por consiguiente, el carácter de un discurso académico.

La capacidad de la sala donde se realizó la ceremonia no es muy grande, pero con el objeto de dar al público la oportunidad de oír al gran novelista, se resolvió arreglar quinientas sillas extraordinarias, destinadas a personas eminentes que deseaban asistir a la sesión.

La ceremonia fué solemnisima. El doctor William Miller Collier, rector de la Universidad de George Washington, en el momento de entregar el diploma y las insignias del grado a Blasco Ibáñez, leyó un discurso brillantísimo, en el cual al mismo tiempo que rinde un fervoroso tributo de admiración al insigne escritor, se pone de relieve la gloria literaria y artística que ha sido patrimonio de España en todos los tiempos.

Discurso del doctor Collier

Damas y caballeros:

Esta Universidad se honra con la presencia en ella de don Vicente Blasco Ibáñez. Sus libros han sido traducidos a muchas lenguas; pero, al escribirlos, él se ha circunscrito a su idioma nativo, el sonoro y expresivo castellano, lengua en la que también prefiere dirigirse a vosotros esta tarde. Así, pues, expresaré, primero en inglés, nuestra bienvenida al huésped y la admiración que nos merece, para

luego, al dirigirme directamente a él, repetir estas palabras en castellano. Señor:

A nombre de la Universidad de George Washington, os doy la bienvenida a este recinto; y, valiéndome de una hermosa expresión de la hospitalidad española, os digo: Señor, estáis en vuestra casa.

Abrigo la seguridad de que en todo lo que voy a decir acerca de vos, interpretaré fielmente los sentimientos de no sólo los administradores, consejeros y profesores de la Universidad y de sus estudiantes, los cuales pasan de cuatro mil, sino de los habitantes de esta ciudad, capital de la Nación. Por lo demás, sus saludos y alabanzas no son sino débil eco del creciente coro con que, del uno al otro océano, todo el pueblo americano ha expresado en el curso de vuestro viaje al través del continente, la admiración que siento por vos. Sinceramente la-

de siete centurias batallaron por reconquistar a España del poder musulmán, nosotros os damos la bienvenida como español de la península, como español españolísimo.

También nos son conocidos vuestros largos viajes, vuestra permanencia un tiempo y el constante interés que os inspiran los dilatados países que se extienden al sur del nuestro y a los cuales fué llevada la civilización europea por los intrépidos descubridores y exploradores que durante el reinado del gran Emperador Carlos V e inspirados por el "Plus Ultra" de su divisa se aventuraron más allá de las Columnas de Hércules y fundaron las colonias que con el transcurso del tiempo debían ser las naciones independientes a quienes, según opinión de un gran Secretario de Estado norteamericano, Elihu Root, les corresponde el siglo veinte y en cuyas manos se encuentran en gran parte los destinos

TODO AUMENTA



—¿Y por qué no recibe menos de cincuenta centavos?
—Pues porque cada día que pasa hace más tiempo que estoy ciego...
(Ustedes no verán el chiste. Es natural. Tratándose de un ciego...)

montamos vuestra reciente y grave enfermedad, regocijándonos de que hayáis recuperado completamente la salud. Vuestra presencia entre nosotros nos llena de placer.

Los americanos del norte y del sur alimentamos de consuno un sentimiento de gratitud por la gran reina española que se llamó Isabel la Católica y que poseyó la fe, el valor y el desprendimiento necesarios para equipar de su propio peculio las carabelas que, guiadas por Colón, realizaron aquel viaje que dió por resultado el descubrimiento de América y el presente de un Nuevo Mundo, ofrecido no sólo a Castilla y a León, sino a toda la humanidad. También llevamos en la mente el recuerdo de los numerosos, grandes, espléndidos e imperecederos servicios que, en su pasado de más de dos mil años, le ha prestado España a la humanidad. Os damos, de consiguiente, la bienvenida como español.

Como quiera que nacisteis en Valencia, la ciudad del Cid, gran caudillo de un pueblo que luchó por emanciparse de un opresor extranjero; puesto que descendéis de ese viejo Aragón, indomable y amante de la justicia; y puesto que en vuestra vida habéis dado muestras de ese individualismo, de esa confianza en sí mismo y de esa energía y virilidad que caracterizan el individualismo español y que la raza heredó de los guerreros que casi incesantemente y por espacio

de la humanidad. En presencia de los embajadores y ministros que tan dignamente representan a España y a las diversas naciones de habla española, así como en la de muchos laureados de las universidades de esos países, os saludamos como representante de la por extremo difundida y diseminada raza española, raza de gloriosas tradiciones, de soberbias conquistas, de inextinguible vitalidad y de constante y creciente influjo.

Siempre habéis demostrado un universal sentimiento de simpatía; habéis conmovido el espíritu irresistible de la época; habéis conmovido los corazones; y hecho vibrar el alma de los hombres de todas las razas y climas; y, para valarme de una expresión española muy usada pero harto expresiva, en vuestras relaciones con las gentes de otras naciones habéis sido siempre muy simpático. Amante de la libertad universal y de la igualdad de oportunidades para todos, sentís, como el poeta romano, que nada de lo que pertenece a la humanidad os es indiferente. Os saludamos, pues como ciudadano del mundo.

Simpatizásteis con nosotros y con nuestros aliados durante la última guerra. Tuvisteis la comprensión e interpretásteis para el mundo en "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis", el espíritu triunfante de Francia en la hora de prueba. Apiciásteis los móviles del pueblo de los Estados Uni-

dos y en vuestra última novela "Los Enemigos de la mujer", le habéis acordado generosa alabanza por su intervención. Os consternó la espantosa destrucción de vidas y propiedades y fuisteis inspirado por una mente y un espíritu brillantemente desarrollados. Habéis descrito con la mayor intensidad el bestial horror de la lucha y revelado con la mayor sencillez la gloria sublime del sacrificio. Habéis sido, no sólo camarada muy útil, pues habéis esgrimido una pluma mucho más poderosa que diez mil espadas. Os aclamamos, pues, como Defensor de nuestra Causa.

En el campo de las letras, España es y siempre ha sido soberana. Así en proverbios y en dichos agudos, como en obras descriptivas y de imaginación, su literatura es extraordinaria. La gran mayoría de los proverbios de uso común en todos los países, tuvieron su origen en el pueblo de Don Quijote y Sancho. El cristalizado sentido común del campesino español halla delicada expresión en metáforas de aplicación universal. El drama siempre ha ofrecido en ella, desarrollándose en ocasiones con exuberancia, como en el caso de Lope de Vega, de quien se dice que escribió dos mil piezas teatrales. La poesía es en esa tierra forma espontánea de expresión; pero es en la novela en la que la preeminencia de los españoles es por todos reconocida. Nunca se escribió novela más grande ni de más constante frescura e interés que el "Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha". Así como los hombres de todos los tiempos han aclamado a Shakespeare como el más grande de los dramaturgos, los hombres de todas las naciones le conceden a Cervantes la primacía como novelista.

Desde sus días hasta los nuestros, España ha contado con numerosos escritores. Su firmamento literario se halla tan densamente poblado de estrellas como la vía láctea; en tanto que muchos nombres resplandecen con fulgor inextinguible cual grandes planetas o soles incendiados.

En vuestra persona, señor, vemos esplender la gloria moderna de la literatura española. Habéis escrito mucho y vuestros lectores se cuentan por millones y viven en todas las tierras. Vuestros Cuatro Jinetes han galopado ya alrededor del globo y más de doscientas ediciones de esa novela han sido impresas. Vuestras obras ponen de manifiesto el más elevado genio literario. Poseéis no sólo la facultad de describir vívidamente las cosas sino la de interpretar su recóndito significado. Profundamente realista, hay en todo lo que habéis escrito una abundante corriente de sentimiento y emoción humanos. En los caracteres que habéis creado se advierten una fuerza y un vigor que hacen recordar las estatuas de Rodín. En las páginas del libro, vos, escritor español, habéis trazado cuadros que poseen toda la vital energía y todo el apasionado realismo que distinguen las telas de vuestros grandes compatriotas Sorolla y Zuloaga. Los críticos no han emitido vanos cumplidos al decir de vos que "Zola no fué más realista ni Víctor Hugo más brillante". Nosotros los norteamericanos no recusamos el dictamen formulado acerca de una de vuestras novelas por uno de nuestros más grandes novelistas, William Dean Howells, dictamen según el cual aquella "es una de las obras de ficción más robustas y ricas, digna de ser colocada al lado de las más excelentes producciones rusas y muy por encima de cuanto se ha escrito en inglés, siendo en su desenlace tan lógica y cruelmente trágica como todo lo que el espíritu español ha imaginado hasta ahora". Aceptamos el veredicto de cuantos os han consagrado como el primero de los novelistas vistos y declarado que vuestras obras ocupan un sitio permanente en la literatura universal.

Música para los niños

LA PAISANA ALEGRE REGRESA DEL TRABAJO

Compuesto por R. SCHUMANN

Arreglo fácil de PAOLO GALLICO

Allegro gioioso

Piano

The musical score is written for piano and consists of five systems of music. Each system has a treble and bass staff. The tempo is marked 'Allegro gioioso'. The score includes various dynamics: *p* (piano), *f* (forte), *mp* (mezzo-piano), and *espressivo*. There are also fingerings (1-5) and articulation marks (accents, slurs) throughout the piece. The key signature has one flat (B-flat), and the time signature is 2/4.

Por ello, en reconocimiento de vuestras prendas y merecimientos, y en vista del nombramiento efectuado por la Comisión de Grados Honorarios y de la recomendación emanada del Consejo del Rector, los administradores de la Universidad de George Washington han resuelto por voto unánime conferir el grado de doctor en Letras, "honoris causa".

Por tanto, en virtud de la facultades que las leyes de los Estados Unidos le conceden a la Universidad de George Washington y que sus administradores me han delegado, vengo en conferir a vos, don Vicente Blasco Ibáñez, el grado de doctor en Letras. En prueba de lo cual os hago entrega de este diploma, ordenando que se os invista con la muceta académica, insignia del grado, muceta orlada de terciopelo blanco, color que en las universidades de los Estados Unidos sirve para designar a los que poseen grados en arte y letras, y forrada en seda anteada y azul, colores distintivos de la universidad de George Washington, y que fueron adoptados en razón de haber sido los del uniforme llevado por George Washington cuando fué

Comandante en Jefe de los ejércitos de los Estados Unidos en la guerra de Independencia.

(Después de haber sido investido el señor Blasco Ibáñez con la muceta el Rector de la Universidad, extendiendo la mano, dijo:)

"Doctor Blasco Ibáñez, os recibo en el seno de los miembros de la Universidad de George Washington."

PARA LA GENTE DE CAMPO

Mes de junio

LA CHACRA

Además de seguir los trabajos del mes anterior, es tiempo de sembrar la avena de invierno. La avena, para los animales de trabajo, especialmente caballos, bueyes y reproductores de todas las especies, es el rey de todos los granos.

Continúan los trabajos del mes pasado y se sembrará, además de los trigos, la avena de Brie, negra de Hungría, de Flandes, rubia de Tartaria, cebada de invierno de Italia, la Chevalier, el centeno de montaña, de Sajonia, de Champaña, etc.

En las zonas donde no hiele se pue-

tan las esparragueras, cuyas plantas están ya secas, aplanando y abonando el cantero.

LA QUINTA

Continúa la plantación de toda clase de árboles; se empieza los injertos en los perales. Los duraznos se plantan generalmente a cuatro metros en cuadro y los pozos se pueden hacer de una vara y media cuadrada.

Se siembran damascos, almendros, nisperos, membrillos, cerezos, guindos, castaños, nogales, duraznos, perales y manzanos.

En este mes quedan plantados, clavados y cerrados los vergeles fruteros, así como los viveros y criaderos.

acodos. No hay mejor época para plantar parques, alamedas, etc. Se siembran en almácigos las plantas indicadas en el mes anterior.

En los montes sigue la explotación y el corte. Se plantan los claros y los montes nuevos. Se cosechan las semillas de toda clase de pinos. Se podan los sauces, álamos, etc.

AVES DE CORRAL

Seguir engordando las aves de todas clases. Empezar a colocar los huevos en la incubadora. En tiempos de heladas muy fuertes, es bueno entibiar algo el agua para las aves.

En este mes, si se puede por las posiciones locales, se echarán las cluecas, para que los pollos sean fuertes en la primavera. También este mes y en julio hay que tener abrigadas las gallinas por la noche y dejarlas salir solamente cuando esté alto el sol. Cuidándolas mucho y con alimentos subs-

tida. Cuando no hay barro en el corral se puede palanquear y acollarar algunos novillos para los chacareros.

OVINOS

El 1.º de este mes se debe sacar los carneros padres de las majadas para no tener corderos después del 31 de octubre. La parición de otoño ha debido cesar el 31 de mayo. Se aprovecha un buen día para señalar los corderos, caparlos y descolarlos. A las hembras se corta la cola entera, a los machos la mitad. El mejor modo de capar los corderos es a diente, llamado así porque el hombre que capar saca los testículos con los dientes. Cuando los corderos han sanado de la capa, se aprovecha de los primeros días de lluvia para desvasar las ovejas; es suficiente hacer esto una vez al año.

CAPRINOS

La cabra común da regularmente dos y medio a tres litros de leche por día. Las mejores razas llegan a dar cuatro litros diarios en término medio anual. El ordeño debe hacerse en un lugar separado y tranquilo, o sino en la cabrería limpiada con la anticipación necesaria para que no haya en el aire partículas de residuos suspendidas. La contaminación de la leche proviene únicamente de la falta de asco en el ordeñador mismo, o en las vasijas en que se deposita la leche.

EL SUERO FISIOLÓGICO Y LAS PLANTAS

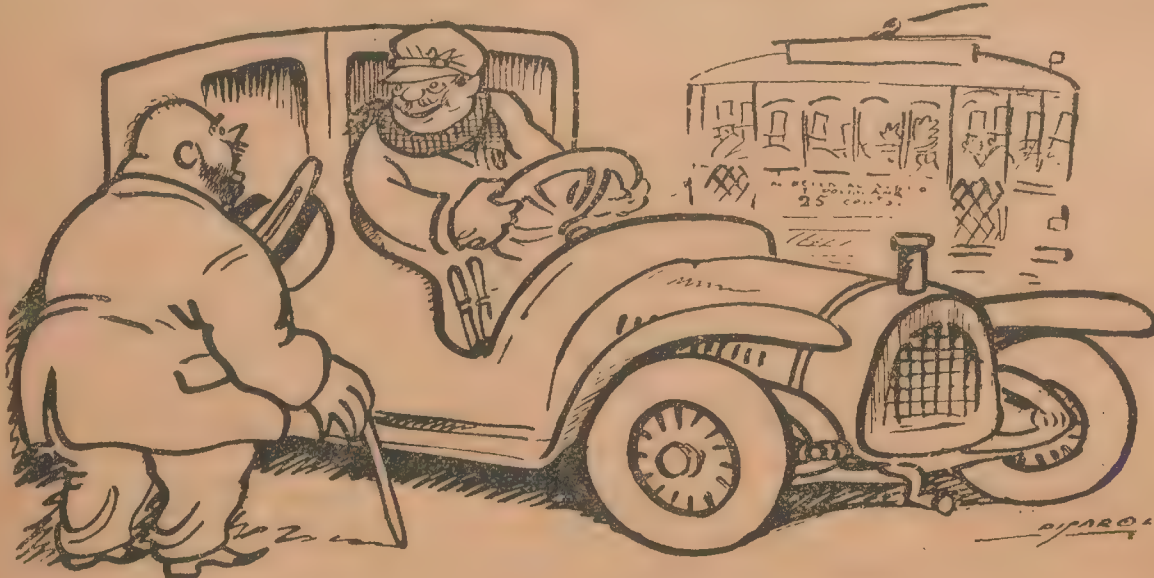
Las inyecciones de agua de sal vienen dando generalmente resultados maravillosos en todos los casos de depresión nerviosa, de miseria fisiológica y de astenia. Aplíquese dichas inyecciones a los anémicos, a los convalecientes y a los neurasténicos para galvanizar su energía decaída, y también son propinadas a los operados, a fin de ayudarles a soportar el choque traumático.

Hoy, y gracias a la activa propaganda del tratamiento hecha por el doctor francés M. Chéron, se ha extendido aquél considerablemente, conociéndose bajo el nombre de suero fisiológico, porque el líquido inyectado tiene una composición parecida a la del suero o parte acuosa de la sangre.

Desde hace algún tiempo, es reemplazado el suero fisiológico por el agua de mar, siguiendo las indicaciones de René Quinton, quien sostiene la teoría de que procediendo todos los seres orgánicos del Océano, el agua de mar es el medio vital por excelencia, el fluido necesario y suficiente para el funcionamiento del organismo.

En vista de todo esto, se preguntó a un ingenioso arboricultor francés, M. Simon, de Morbihan, si el tratamiento que da resultados tan admirables al hombre y a los animales, no podría ser igualmente beneficioso al vegetal. Y después de preguntárselo emprendió una serie de ensayos, con éxito de todo punto satisfactorios. Sábese ya, en efecto, a ciencia cierta, que, inyectando suero fisiológico, o sea agua salada al 5 por ciento, en el tronco de un árbol en camino de recarse, se le ve retornar a la vida en breve tiempo. A dicho efecto, se practica en el tronco con una barrena un agujero bastante profundo, a fin de atravesar la corteza y llegar a las capas profundas por donde circula la savia ascendente. En el agujero hecho se introduce después, forzando un poco, una cánula de madera o de vidrio que se empalma por medio de un tubo de caucho con un depósito de regular cabida lleno de agua salada. El depósito se cuelga a mayor o menor altura según la presión que se desee obtener. Al cabo de algunas horas o de algunos días, el árbol absorbe todo el líquido y se lo asimila. No es necesario más para verle recobrar todo su vigor perdido. Es una verdadera resurrección.

EL AUMENTO DE LAS TARIFAS A CAMPO DE MAYO



—¿A dónde va? ¿A tomar el tranvía Lacroze? Suba usted, aquí, que le saldrá más barato.

de sembrar arroz del Piemonte, del Canadá, alfalfa, mandioca, café, colza, lúpulo, lino de Riga, mostaza, nabina, arvejas, papas, y se pueden hacer almácigos de tabaco.

Se siembran prados artificiales al Norte, de altramuz, alfalfa, esparceñas, sorgo, bromo, gramilla dulce, festuca, ray-grass, etc. En la última quincena del mes se puede sembrar lino.

En este mes debe hacerse la limpieza de los alfalfares. Se preparará el terreno destinado al maíz, papas, y las plantas industriales.

LA HUERTA

Remover la tierra para ventilarla, según los trasplantes. En los lugares abrigados y en casillas que se cierran de noche, pueden sembrarse tomates, zapallos de tronco, ajíes y berenjena larga temprana.

En almácigos abrigados se siembra: lechuga arropollada, batavia rubia, de verano y de Berlín, de Nápoles, escarola de Sicilia, repollos Bacalan, de York, de Irlanda, cebolla de Danvers y Madeira.

De asiento se sembrará: zanahoria corta de Holanda, achicoria larga y redonda, nabo blanco, de Vertus, rabanitos redondos, rosados y blancos, habas de Windson, de agua dulce, arvejas de varias clases, garbanzos y berros.

Se plantan papas, batatas y camotes cebollitas. Se continúa sembrando habas y arvejas y se plantan las últimas coles de primavera. Se siembra también espinacas y perifolio. Se cor-

EL MONTE

Se continúa la corta de los montes y la renovación de semillas y plantas.

En parajes templados se siembran y se plantan pinos, abetos, araucaria, sauce, aliso, roble, fresno, tilo, ciprés, abedul, etc., y se concluyen las plantaciones de estacas y la preparación de los terrenos para sembrar.

LA VIÑA

Continuar la segunda labor de la tierra para las nuevas plantaciones. Seguir la plantación de barbados y estacas. Empezar la poda. Continuar los injertos.

EL JARDÍN

Se podan las plantas y se arrancan las que deben ser eliminadas y substituidas. Concluir de abonar y labrar la tierra, de practicar la canalización y drenaje y de formar los canteros y macizos.

Se pueden plantar los arbustos de adorno: clemátides, ciprés piramidal, laurel, botero, rododendrón, tuyo, tilo, ligustro, y todas aquellas que no sufren las escarchas. Se sacarán los tubérculos de dalias. Se concluirá de plantar los bulbos que no se hayan enterrado en el mes pasado.

ARBORICULTURA

Todo este mes es bueno para acabar la poda y continuar la plantación de estacas y el trasplante de las especies de hojas caducas.

Se continúa el injerto de púa y los

tanciosos, se consigue mantener la producción de huevos. A los pavos se da ahora doble ración; una a mediodía y otra a la tarde. Se continúa y termina el cebo de los gansos y de los patos con maíz y harina amasada con agua o leche.

EQUINOS

Si el tiempo es bueno, continuarán los trabajos señalados para el mes anterior. De cada manada se puede también atar dos o tres yeguas a los palos del corral por la mañana, y a la tarde se acollaran en su manada. A los 8 o 10 días se sueltan y se vuelven a acollarar otras, siguiendo así mientras lo permita el tiempo. Con un poco de perseverancia, pronto se concluye de amansar todas las yeguas. En este mes los temporales empiezan a hacerse sentir y las yeguas vuelven a dar mucho trabajo. Conviene ir a buscarlas en cuanto cese el temporal, antes que se vayan en otra dirección; la dirección del temporal indica en qué rumbo se debe buscarlas. Los potrillos son atacados a menudo, durante el invierno, de postemas a la garganta, que revientan después de madurar. El tratamiento de esta enfermedad consiste en abrir la postema cuando está madura, y untar la llaga con aceite cuando se va secando.

VACUNOS

Con buen tiempo y a las horas de sol se seguirá moviendo el ganado. Si no se encierra de noche, no debe recogerse en las madrugadas de helada sino cuando la helada está bien derre-

EL TEATRO

CRÍTICA-GLOSAS -HUMORISMO-

COLON

La inauguración de la temporada lírica motivó, como todos los años, un acontecimiento artístico y social.

La hermosa sala del Colón fué el punto de cita de la aristocracia argentina. Lujo, belleza, elegancia, fueron el marco del espectáculo con que abrió sus puertas este año nuestro primer coliseo.

Había, además del interés que tradicionalmente despierta la inauguración del Colón, otro incentivo: el de conocer algunas de las nuevas figuras contratadas este año por la empresa.

Tocó en suerte a "Mefistófele", de Boito, ser la ópera de la primera función, y digamos desde luego que su elección mereció favorables comentarios.

La conocida partitura de Boito es de las que no envejecen; antes bien, de las que se escuchan siempre con agrado y aún que se aplauden con calor.

Grandilocuente, fantástica, efectista, de una teatralidad indiscutida, "Mefistófele", aparte de buenos artistas líricos, exige una batuta orquestal consciente de los valores de la composición boitiana.

El maestro Tulio Serafin demostró, una vez más, cuán clara es su visión artística. Sin exageración puede decirse que no quedó compás alguno que no fuera subrayado por la orquesta, en todos momentos digna de la magnífica partitura. Así, el prólogo, página admirable, de vehemencia calurosa, casi arrebatadora, produjo una gran sensación en el auditorio, que rompió al final en largos aplausos. Lo mismo puede afirmarse de cada uno de los pasajes más interesantes en punto a matices orquestales. Quedó en la sala la impresión de haberse escuchado una interpretación pocas veces igualada de "Mefistófele".

Debutó con esta ópera la soprano señora Campiña, de nacionalidad española. Haciendo de Margarita y de Elena, reveló tener una voz muy simpática, de timbre limpio, con tendencias a contralto, que se escucha con placer. En el tercer acto mostró el valor pleno de su garganta, logrando conquistar, si no a todo, a la mayor parte del público.

También debutó el señor Ciniselli, tenor dotado de excelentes medios que le permiten hacer melodía sin esfuerzo aparente, y que si bien es nuevo, parece llamado, a la vuelta de pocos años de estudio, a destacar como un tenor de nota. Cantó la romanza del final con derroche de expresión.

Hizo de Mefistófeles el bajo Pablo Ludikar, cantante experimentado que demostró conocer todos los recursos dramáticos para el mejor desempeño de su rol, harto difícil, y que triunfó igualmente como cantante.

En suma, el espectáculo inaugural confirmó la excelencia del conjunto, en el que no debe olvidarse la camaradería, las masas corales y el cuerpo de baile, que actuaron con mucha eficacia.

APOLO

"El derrumbe del país".—Comedia en 3 actos de Agustín Remón.—Para el que tenga la inverosímil facultad de dar hoy a las cosas su verdadero valor, resultará inconcebible la posibilidad de escribir una comedia sobre el tema que naturalmente sugiere el título de esta obra. Pero en la época de adulteraciones que estamos vivien-

do ya nadie se sorprende de estas cosas. Así ha podido Remón darnos la inocentada de ese verídico derrumbe, pero que no es el que todos estamos temiendo, sino el de un diario. La obra, en su substancia, y en su mecanismo, tampoco es una comedia, sino una pochada, vodevil o disparate.

Vista la obra bajo éste su verdadero aspecto, que casi ha monopolizado todo el teatro nacional, no pueden negársele méritos. Es ingeniosa, movida, bien teatralizada y abunda en situaciones de eficaz comicidad. Estas cualidades en un autor novel, son promesa de cosecha mejor para cuando el aplauso no le sugestione tanto.

Toda la obra estriba en el miedo de un periodista a quien su director le coloca en situación de tener que batirse con un conocido espadachín. El primer acto, el mejor, está trazado con mucha habilidad y casi agota el tema de la obra. Los otros dos, resultarían de una monotonía insostenible si no estuvieran matizados por episodios que aunque resultan disparatados no carecen de gracia y ayudan a mantener, si no el interés que desaparece al principio del segundo acto, cuando menos la comicidad.

Ratti desempeña su papel de protagonista con mucha gracia, manteniendo al público en constante hilaridad durante todo el primer acto. Ducasse, admirable en un rol secundario que su vis cómica realzó extraordinariamente, obteniendo así un notable triunfo exclusivamente suyo. La Pagano y la Bouza, bien, como Acechiar-di y Lliri, acompañándoles correctamente los demás.

NACIONAL

La boletería atestada de un público ansioso que casi arrebatara las localidades. Muchachada alegre que hace chistes al boleterio. Mucho humo en el vestíbulo. No hay espectadores solitarios: son grupos de tres, de cuatro, de dos. Raramente una silueta de mujer. El cartel anuncia: "Tu cuna fué un conventillo". Más abajo: "Tu cuna fué un conventillo". Y más abajo aún: "Tu cuna fué un conventillo". (El compadrito, el matón, la peregrina, el gracioso, el extranjero. Novedades todo).

Dentro del teatro, es una incesante risotada todo. Y nada más. ¡Ah, sí! Aplausos, muchos aplausos. Y pesos, muchos pesos. Así noches y noches. Es nuestro teatro nacional.

Ya ven, después de todo, ¿qué culpa tiene Alberto Vacarezza?

BUENOS AIRES

El aplaudido sainetero español, Viérgol y su homólogo criollo, Escobar, se han sentido tentados por la actualidad y han dado una fenomenal batida a los logreros asesinos de la salud pública. Lo han hecho en forma truculenta, porque la cosa no es para menos. El final le habrá puesto los pelos de punta a más de un Mito.

"Los enemigos del pueblo" cumple, pues, su misión de hacer temblar de espanto a esos trágicos alquimistas del embutido y de la masita, enseñándoles que también el pueblo sabría hacer, en represalias, chorizos de es-cuerzo.

FERENC DE VECSEY

Entre la enorme marea de virtuosos que nos llega de todas partes del mundo, notables y mediocres, se destacan de tanto en tanto figuras de colosal magnitud que despiertan entre nuestro filarmónico público justificados entusiasmos.

AUTORES CONOCIDOS



José González Castillo. — Caricatura por García Beltrán.

PARA LA GENTE DE CAMPO

Mes de junio

LA CHACRA

Además de seguir los trabajos del mes anterior, es tiempo de sembrar la avena de invierno. La avena, para los animales de trabajo, especialmente caballos, bueyes y reproductores de todas las especies, es el rey de todos los granos.

Continúan los trabajos del mes pasado y se sembrará, además de los trigos, la avena de Brie, negra de Hungría, de Flandes, rubia de Tartaria, cebada de invierno de Italia, la Chevalier, el centeno de montaña, de Sajonia, de Champaña, etc.

En las zonas donde no hiele se pue-

tan las esparragueras, cuyas plantas están ya secas, aplanando y abonando el cantero.

LA QUINTA

Continúa la plantación de toda clase de árboles; se empieza los injertos en los perales. Los duraznos se plantan generalmente a cuatro metros en cuadro y los pozos se pueden hacer de una vara y media cuadrada.

Se siembran damascos, almendros, nísperos, membrillos, cerezos, guindos, castaños, nogales, duraznos, perales y manzanos.

En este mes quedan plantados, clavados y cerrados los vergeles fruteros, así como los viveros y criaderos.

acodos. No hay mejor época para plantar parques, alamedas, etc. Se siembran en almácigos las plantas indicadas en el mes anterior.

En los montes sigue la explotación y el corte. Se plantan los claros y los montes nuevos. Se cosechan las semillas de toda clase de pinos. Se podan los sauces, álamos, etc.

AVES DE CORRAL

Seguir engordando las aves de todas clases. Empezar a colocar los huevos en la incubadora. En tiempos de heladas muy fuertes, es bueno entibar algo el agua para las aves.

En este mes, si se puede por las posiciones locales, se echarán las cluecas, para que los pollos sean fuertes en la primavera. También este mes y en julio hay que tener abrigadas las gallinas por la noche y dejarlas salir solamente cuando esté alto el sol. Cuidándolas mucho y con alimentos subs-

tida. Cuando no hay barro en el corral se puede palanquear y acollarar algunos novillos para los chacareros.

OVINOS

El 1.º de este mes se debe sacar los carneros padres de las majadas para no tener corderos después del 31 de octubre. La parición de otoño ha debido cesar el 31 de mayo. Se aprovecha un buen día para señalar los corderos, caparlos y descolarlos. A las hembras se corta la cola entera, a los machos la mitad. El mejor modo de capar los corderos es a diente, llamado así porque el hombre que capa saca los testículos con los dientes. Cuando los corderos han sanado de la capa, se aprovecha de los primeros días de lluvia para desvasar las ovejas; es suficiente hacer esto una vez al año.

CAPRINOS

La cabra común da regularmente dos y medio a tres litros de leche por día. Las mejores razas llegan a dar cuatro litros diarios en término medio anual. El ordeño debe hacerse en un lugar separado y tranquilo, o sino en la cabrería limpiada con la anticipación necesaria para que no haya en el aire partículas de residuos suspendidas. La contaminación de la leche proviene únicamente de la falta de aseo en el ordeñador mismo, o en las vasijas en que se deposita la leche.

EL SUERO FISIOLÓGICO Y LAS PLANTAS

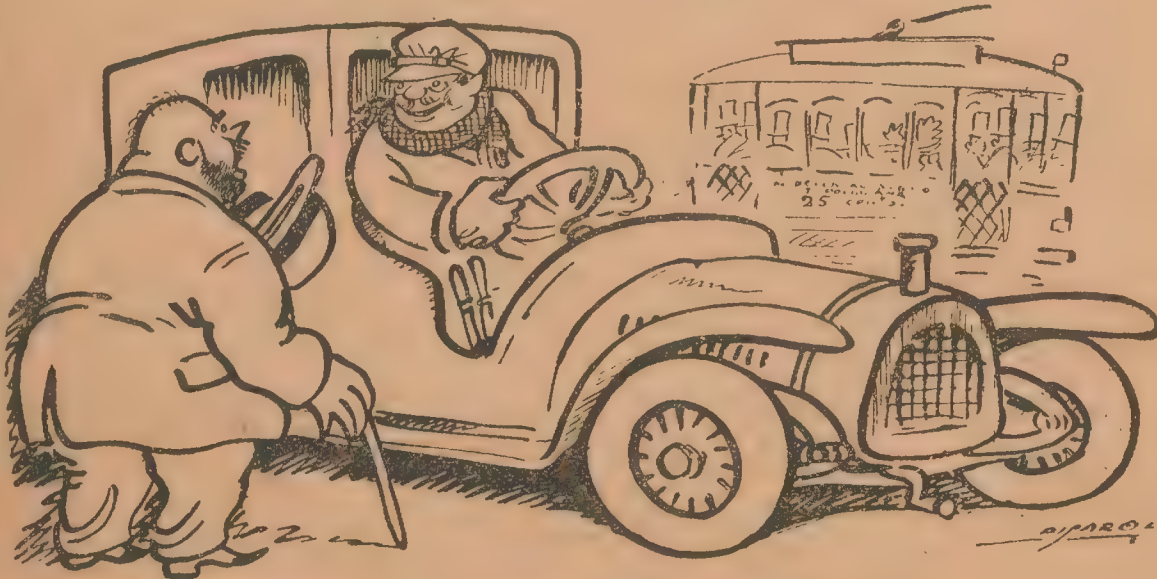
Las inyecciones de agua de sal vienen dando generalmente resultados maravillosos en todos los casos de depresión nerviosa, de miseria fisiológica y de astenia. Aplíquese dichas inyecciones a los anémicos, a los convalecientes y a los neurasténicos para galvanizar su energía decaída, y también son propinadas a los operados, a fin de ayudarles a soportar el choque traumático.

Hoy, y gracias a la activa propaganda del tratamiento hecha por el doctor francés M. Chéron, se ha extendido aquél considerablemente, conociéndose bajo el nombre de suero fisiológico, porque el líquido inoculado tiene una composición parecida a la del suero o parte acuosa de la sangre.

Desde hace algún tiempo, es reemplazado el suero fisiológico por el agua de mar, siguiendo las indicaciones de René Quinton, quien sostiene la teoría de que procediendo todos los seres orgánicos del Océano, el agua de mar es el medio vital por excelencia, el fluido necesario y suficiente para el funcionamiento del organismo.

En vista de todo esto, se preguntó a un ingeniero arboricultor francés, M. Simon, de Morbihan, si el tratamiento que da resultados tan admirables al hombre y a los animales, no podría ser igualmente beneficioso al vegetal. Y después de preguntárselo emprendió una serie de ensayos, con éxito de todo punto satisfactorios. Sábese ya, en efecto, a ciencia cierta, que, inyectando suero fisiológico, o sea agua salada al 5 por ciento, en el tronco de un árbol en camino de secarse, se le ve retornar a la vida en breve tiempo. A dicho efecto, se practica en el tronco con una barrena un agujero bastante profundo, a fin de atravesar la corteza y llegar a las capas profundas por donde circula la savia ascendente. En el agujero hecho se introduce después, forzando un poco, una cánula de madera o de vidrio que se empalma por medio de un tubo de caucho con un depósito de regular cabida lleno de agua salada. El depósito se cuelga a mayor o menor altura según la presión que se desee obtener. Al cabo de algunas horas o de algunos días, el árbol absorbe todo el líquido y se lo asimila. No es necesario más para verle recobrar todo su vigor perdido. Es una verdadera resurrección.

EL AUMENTO DE LAS TARIFAS A CAMPO DE MAYO



—¿A dónde va? ¿A tomar el tranvía Lacroze? Suba usted, aquí, que le saldrá más barato.

de sembrar arroz del Piamonte, del Canadá, alfalfa, mandioca, café, colza, lúpulo, lino de Riga, mostaza, nabina, arvejas, papas, y se pueden hacer almácigos de tabaco.

Se siembran prados artificiales al Norte, de altramuza, alfalfa, espartas, sorgo, bromo, gramilla dulce, festuca, ray-grass, etc. En la última quincena del mes se puede sembrar lino.

En este mes debe hacerse la limpieza de los alfalfares. Se preparará el terreno destinado al maíz, papas, y las plantas industriales.

LA HUERTA

Remover la tierra para ventilarla, según los trasplantes. En los lugares abrigados y en casillas que se cierran de noche, pueden sembrarse tomates, zapallos de tronco, ajíes y berenjena larga temprana.

En almácigos abrigados se siembra: lechuga arropollada, batavia rubia, de verano y de Berlín, de Nápoles, escarola de Sicilia, repollos Bacalan, de York, de Irlanda, cebolla de Danvers y Madeira.

De asiento se sembrará: zanahoria corta de Holanda, achicoria larga y redonda, nabo blanco, de Vertus, rabanitos redondos, rosados y blancos, habas de Windson, de agua dulce, arvejas de varias clases, garbanzos y berros.

Se plantan papas, batatas y camotes cebollitas. Se continúa sembrando habas y arvejas y se plantan las últimas coles de primavera. Se siembra también espinacas y perifolios. Se cor-

EL MONTE

Se continúa la corta de los montes y la renovación de semillas y plantas.

En parajes templados se siembran y se plantan pinos, abetos, araucaria, sauce, aliso, roble, fresno, tilo, ciprés, abedul, etc., y se concluyen las plantaciones de estacas y la preparación de los terrenos para sembrar.

LA VIÑA

Continuar la segunda labor de la tierra para las nuevas plantaciones. Seguir la plantación de barbados y estacas. Empezar la poda. Continuar los injertos.

EL JARDÍN

Se podan las plantas y se arrancan las que deben ser eliminadas y substituidas. Concluir de abonar y labrar la tierra, de practicar la canalización y drenaje y de formar los canteros y macizos.

Se pueden plantar los arbustos de adorno: clemátides, ciprés piramidal, laurel, botero, rododendrón, tuyo, tilo, ligustro, y todas aquellas que no sufren las escarchas. Se sacarán los tubérculos de dalias. Se concluirá de plantar los bulbos que no se hayan enterrado en el mes pasado.

ARBORICULTURA

Todo este mes es bueno para acabar la poda y continuar la plantación de estacas y el trasplante de las especies de hojas caducas.

Se continúa el injerto de púa y los

tanciosos, se consigue mantener la producción de huevos. A los pavos se da ahora doble ración; una a mediodía y otra a la tarde. Se continúa y termina el cebo de los gansos y de los patos con maíz y harina amasada con agua o leche.

EQUINOS

Si el tiempo es bueno, continuarán los trabajos señalados para el mes anterior. De cada manada se puede también atar dos o tres yeguas a los palos del corral por la mañana, y a la tarde se acollaran en su manada. A los 8 o 10 días se sueltan y se vuelven a acollarar otras, siguiendo así mientras lo permita el tiempo. Con un poco de perseverancia, pronto se concluye de amansar todas las yeguas. En este mes los temporales empiezan a hacerse sentir y las yeguas vuelven a dar mucho trabajo. Conviene ir a buscarlas en cuanto cese el temporal, antes que se vayan en otra dirección; la dirección del temporal indica en qué rumbo se debe buscarlas. Los potrillos son atacados a menudo, durante el invierno, de postemas a la garganta, que revientan después de madurar. El tratamiento de esta enfermedad consiste en abrir la postema cuando está madura, y untar la llaga con aceite cuando se va secando.

VACUNOS

Con buen tiempo y a las horas de sol se seguirá moviendo el ganado. Si no se encierra de noche, no debe recogerse en las madrugadas de helada sino cuando la helada está bien derre-

EL TEATRO

CRÍTICA-GLOSAS -HUMORISMO-

COLON

La inauguración de la temporada lírica motivó, como todos los años, un acontecimiento artístico y social.

La hermosa sala del Colón fué el punto de cita de la aristocracia argentina. Lujo, belleza, elegancia, fueron el marco del espectáculo con que abrió sus puertas este año nuestro primer coliseo.

Había, además del interés que tradicionalmente despierta la inauguración del Colón, otro incentivo: el de conocer algunas de las nuevas figuras contratadas este año por la empresa.

Tocó en suerte a "Mefistófele", de Boito, ser la ópera de la primera función, y digamos desde luego que su elección mereció favorables comentarios.

La conocida partitura de Boito es de las que no envejecen; antes bien, de las que se escuchan siempre con agrado y aún que se aplauden con calor.

Grandilocuente, fantástica, efectista, de una teatralidad indiscutida, "Mefistófele", aparte de buenos artistas líricos, exige una batuta orquestal consciente de los valores de la composición boitiana.

El maestro Tulio Serafin demostró, una vez más, cuán clara es su visión artística. Sin exageración puede decirse que no quedó compás alguno que no fuera subrayado por la orquesta, en todos momentos digna de la magnífica partitura. Así, el prólogo, página admirable, de vehemencia calurosa, casi arrebatadora, produjo una gran sensación en el auditorio, que rompió al final en largos aplausos. Lo mismo puede afirmarse de cada uno de los pasajes más interesantes en punto a matices orquestales. Quedó en la sala la impresión de haberse escuchado una interpretación pocas veces igualada de "Mefistófele".

Debutó con esta ópera la soprano señora Campiña, de nacionalidad española. Haciendo de Margarita y de Elena, reveló tener una voz muy simpática, de timbre limpio, con tendencias a contralto, que se escucha con placer. En el tercer acto mostró el valor pleno de su garganta, logrando conquistar, si no a todo, a la mayor parte del público.

También debutó el señor Ciniselli, tenor dotado de excelentes medios que le permiten hacer melodía sin esfuerzo aparente, y que si bien es nuevo, parece llamado, a la vuelta de pocos años de estudio, a destacar como un tenor de nota. Cantó la romanza del final con derroche de expresión.

Hizo de Mefistófeles el bajo Pablo Ludikar, cantante experimentado que demostró conocer todos los recursos dramáticos para el mejor desempeño de su rol, harto difícil, y que triunfó igualmente como cantante.

En suma, el espectáculo inaugural confirmó la excelencia del conjunto, en el que no debe olvidarse la comparsaría, las masas corales y el cuerpo de baile, que actuaron con mucha eficacia.

APOLO

"El derrumbe del país".—Comedia en 3 actos de Agustín Remón.—Para el que tenga la inverosímil facultad de dar hoy a las cosas su verdadero valor, resultará inconcebible la posibilidad de escribir una comedia sobre el tema que naturalmente sugiere el título de esta obra. Pero en la época de adulteraciones que estamos vivien-

do ya nadie se sorprende de estas cosas. Así ha podido Remón darnos la inocentada de ese verídico derrumbe, pero que no es el que todos estamos temiendo, sino el de un diario. La obra, en su substancia, y en su mecanismo, tampoco es una comedia, sino una pochada, vodevil o disparate.

Vista la obra bajo éste su verdadero aspecto, que casi ha monopolizado todo el teatro nacional, no pueden negársele méritos. Es ingeniosa, movida, bien teatralizada y abunda en situaciones de eficaz comicidad. Estas cualidades en un autor novel, son promesa de cosecha mejor para cuando el aplauso no le sugiera tanto.

Toda la obra estriba en el miedo de un periodista a quien su director le coloca en situación de tener que batirse con un conocido espadachín. El primer acto, el mejor, está trazado con mucha habilidad y casi agota el tema de la obra. Los otros dos, resultarían de una monotonía insostenible si no estuvieran matizados por episodios que aunque resultan disparatados no carecen de gracia y ayudan a mantener, si no el interés que desaparece al principio del segundo acto, cuando menos la comicidad.

Ratti desempeña su papel de protagonista con mucha gracia, manteniendo al público en constante hilaridad durante todo el primer acto. Ducasse, admirable en un rol secundario que su vis cómica realzó extraordinariamente, obteniendo así un notable triunfo exclusivamente suyo. La Pagano y la Bouza, bien, como Acechiar-di y Lliri, acompañándoles correctamente los demás.

NACIONAL

La boletería atestada de un público ansioso que casi arrebatara las localidades. Muchachada alegre que hace chistes al boleterero. Mucho humo en el vestíbulo. No hay espectadores solitarios: son grupos de tres, de cuatro, de dos. Raramente una silueta de mujer. El cartel anuncia: "Tu cuna fué un conventillo". Más abajo: "Tu cuna fué un conventillo". Y más abajo aún: "Tu cuna fué un conventillo". (El compadrito, el matón, la percantá, el gracioso, el extranjero. Novedades todo).

Dentro del teatro, es una incesante risotada todo. Y nada más. ¡Ah, sí! Aplausos, muchos aplausos. Y pesos, muchos pesos. Así noches y noches. Es nuestro teatro nacional.

Ya ven, después de todo, ¿qué culpa tiene Alberto Vacarezza?

BUENOS AIRES

El aplaudido sainetero español, Viérgol y su homólogo criollo, Escobar, se han sentido tentados por la actualidad y han dado una fenomenal batida a los logreros asesinos de la salud pública. Lo han hecho en forma truculenta, porque la cosa no es para menos. El final lo habrá puesto los pelos de punta a más de un Minuto.

"Los enemigos del pueblo" cumple, pues, su misión de hacer temblar de espanto a esos trágicos alquimistas del embutido y de la masita, enseñándoles que también el pueblo sabría hacer, en represalias, chorizos de es-cuerzo.

FERENC DE VECSEY

Entre la enorme marea de virtuosos que nos llega de todas partes del mundo, notables y mediocres, se destacan de tanto en tanto figuras de colosal magnitud que despiertan entre nuestro filarmónico público justificados entusiasmos.

AUTORES CONOCIDOS



José González Castillo. -- Caricatura por García Beltrán.

LAS BUENAS ACCIONES DEL BOY SCOUT



Gracias a su ayuda el automóvil, que ha sufrido una panne puede regresar al garaje.

Sin hacer comparaciones, por aquello de que siempre son odiosas, se puede asegurar que Ferenc de Vecsey es uno de los violinistas más estupendos y más completos. Tiene temperamento, inspiración, emotividad exquisita y su ejecución llega a lo mágico. Le llamaríamos genial si no estuviera tan desacreditada esta palabra en nuestros círculos artísticos y literarios.

ADEE LEANDER—FLODIN

Han tenido muy buen éxito los recitales de canto de esta notable artista presentada por la infatigable Asociación Wagneriana de Buenos Aires. Una voz agradable y ágil y una técnica muy cuidada, le permiten interpretar con maestría un vasto repertorio de canciones de distinto carácter, que dejan una delicada impresión de arte y de buen gusto.

HOMENAJE

Al cumplirse las cincuenta representaciones consecutivas de "El vasco de Olavarria", su autor, don Alberto Novión, fué objeto de una demostra-

ción por parte de la compañía de don Roberto Casaux, que consagró esa función en su honor, pronunciando un discurso el director artístico de la misma, señor Joaquín de Vedia.

SAN MARTIN

La compañía de comedia española a cuyo frente figuran la inteligente actriz señora Membrives y el actor Isbert, está realizando una provechosa temporada en esta sala. Bien es verdad que este conjunto halló un filón en "Las grandes fortunas", la hilarante farsa de Abati y Arniches, que respondió ampliamente a su título.

VICTORIA

La compañía Salvat-Olona se caracteriza por el juego vertiginoso de su programa... Puedo decirse que en la temporada del Victoria se quiere dar una visión cinematográfica de cuatro siglos de teatro. Así, tan pronto se ve en el cartel una obra de Calderón de la Barca como un sainete ultramodernísimo. Todavía veremos allí una comedia de Aristófanes...

NUEVO

Parece haberse encarrilado la temporada de la Rico con el último estreno, "El acaparador", de Roldán, que atrae mucho público.

INCIDENCIA EN EL NACIONAL

Por cuestiones de intesees, el señor Novión ha cortado sus relaciones con el empresario Pascual Carcavallo, retirándose de la dirección artística del conjunto Arata-Sinari-Franco.

El hecho ha tenido bastante trascendencia en los círculos teatrales y amenaza traer mucha cola. Algunos autores, amigos del señor Novión, retiraron su repertorio del Nacional, y otros posiblemente seguirán el mismo camino.

La incidencia resulta lamentable, sobre todo por la causa que la motivó.

TERESITA ZAZA

La popular tonadillera ha regresado del Brasil y debutado en una sala de la vecina orilla.

No ha podido ser más breve su ausencia. Teresita no pudo "aclimatarse" en la tierra de los cariocas. Sus ojos verdes se llenaron de nostalgia lejos del río de La Plata. También es un río que la seduce... con el nombre solamente...

Al hacer su reaparición, cantó este cuplé:

"Parece mentira,
parece mentira
cómo el cariño del Plata...
cómo me tira..."

MARTINEZ CUITINO

Partirá en breve rumbo a Europa el director artístico del Liceo, doctor Vicente Martínez Cuitino, quien se propone ultimar los arreglos para la jira que emprenderá la compañía Quiroga, al terminar su temporada de este año, por España e Italia.

Nuestro teatro nacional, llevado a Europa por la compañía del Liceo, ha de ser sin duda ventajosamente conocido.

La jira de la Quiroga será, a nuestro juicio, un desagravio de lo que está haciendo la Laza, que no puede hacer nada bueno, puesto que con elementos ignorados para nosotros — nuestros mejores cómicos están en el país — el teatro nacional debe confirmar a los europeos la leyenda de que somos indios.

EN FLORES

La compañía nacional que actúa en el Pueyrredón desarrolla sin ruido, pero con provecho su temporadita. Trabajan allí discretos elementos, como Cerude, Ciccarelli, Pepe Suárez, Radrizani y otros, presentando las obras con bastante propiedad e interpretándolas discretamente.

El intrépido Miguelín, empresario de la compañía, despliega una actividad "aeroplánica" y cuida el detalle en todo momento.

COMPANIA RIVERA-DE ROSAS

Una vez que termine sus compromisos en el Alberdi, de Tucumán, donde todavía actúa esta compañía con franquea aceptación del público y la crítica tucumana, pasará a Salta, Santiago, Córdoba y Mendoza, realizando una jira artística en la que dará a conocer su vasto repertorio.

ANÉCDOTA

Hace muchos años actuaba en el Teatro Principal de Cádiz una bailarina, tan bonita como "provocativa", que traía dislocado al público con un baile en el cual se movía de manera tan descompasada como lúbrica y pecaminosa.

El gobernador ordenó a la bailarina que moderase sus ímpetus; en obsequio de la moral ultrajada; pero no contó con la huésped, es decir, con los "huéspedes" de la galería.

La noche del mismo día en que se dió la orden, al llegar el momento solemne del baile y notar el público la "atenuación", llamó a engaño y armó la gorda. En medio del formidable escándalo, el jefe de orden público, después de indicar a los alborotadores, con mímica expresiva, que se callaran, dirigióse a la bailarina, desde el patio de butacas, y la dijo cariñosamente:

—Fulana, hija mía, márcate un poco más, pero con cuidado.

La bailarina se marcó un poquito más... se conjuró el conflicto y la moral quedó en su punto.

CORREO TEATRAL

Buena.—No se trata de lo que se publicó el 21 de mayo. En otro número de esta revista, saldrá algo que le atañe directamente...

A. Pérez.—Esa cinta es de la Vitagraph.

T. E. A.—Anda usted en malas relaciones con la ortografía...

POR MANDATO OFICIAL

I
La primavera llegaba por las ventanas abiertas; los jardines se llenaban de flores, en el cielo se buscaban los pajaritos... y en el estudio del notario Jerault se ennegrecía papel sellado.

... Según el texto del 42 brumario del año IV...

—¡Cuarenta y dos brumario?... ¿Dónde tiene usted la cabeza? ¿En qué almanaque encontró usted meses de cuarenta días?

El escribiente de tal modo interpelado alzó la cabeza balbuciendo no sé qué cosa incomprensible, pues no podía realmente confesar el motivo de su distracción.

... Un lindo motivo, no obstante. Un motivo con traje rosa, ojos azules y sedosos cabellos admirable color castaño, que es triguero para los que prefieren a las trigueras y rubios para los que a las rubias prefieren; un motivo que acababa de pasar por un sendero del jardín.

Aquel motivo encantador tenía diez y ocho años apenas y hacía mirar hacia atrás a todas las cabezas locas de la región. Ciertamente al notario Jerault no le sería difícil casar a su hija, cuando llegara el momento, pues todas las hadas bondadosas habían rodeado su cuna, prodigándole sus dones...

No era extraño, por lo tanto, que los escribientes jóvenes del estudio, aspiraran sin esperanza y le otorgaran cuarenta días a brumario!

—Es un acta que hay que rehacer— prosiguió la dura voz de Jerault... Como usted comprenderá el papel sellado inutilizado por su culpa, le será cargado en cuenta... ¡42 brumario!

Pablo Valieres cogió sin decir palabra, una segunda hoja del detestable papel que gracias a un viñeta antiestética se vende tan caro, y procurando olvidar el lindo motivo que le había distraído poco antes, comenzó a copiar las frases barrocas de una sentencia incomprensible para el común de los mortales.

Una vez terminada archivó el acta en su carpeta y volvió a su pupitre.

La hoja, poco antes apenas comenzada, parecía estar aguardando la continuación del mandato oficial, mientras que un pícaro céfiro, llegando por la ventana mal cerrada, levantaba la hoja del almanaque colgado en la pared y bajo el 31 de marzo, más de a medias pasado, hacía resplandecer el enorme 1 del primero de abril.

—¡Bravo!—se dijo Pablo Valieres—¡qué linda sería una broma de inocentes en papel sellado!

(En Francia, el día 1.º de abril es el día de los "peces de abril", que equivalen a nuestras bromas de inocentes. Hemos adoptado nuestra manera de decir, aun no correspondiendo a la fecha, para facilitar la lectura).

II

Por otra parte un mozo económico no desperdicia nada. Puesto que utilizaba el papel timbrado para una broma de inocentes, ¿a quién mandárselo? ¿A quién?... No tenía más que elegir; a cualquiera de los numerosos imbéciles que le eran antipáticos.

¿Al subprefecto, por ejemplo? A aquel engreído y egoísta, que se burla de todo lo que es poesía e ideal, al solterón feroz que declara que las mujeres sólo sirven para remendar las calcetines y habla del matrimonio como de una desgracia de la cual está decidido a librarse. Dicho está. Y sobre el papel sellado, cuidadosamente, con magnífico carácter de letra, Pablo Valieres comenzó a escribir.

Después de las fórmulas acostumbradas, basándose en leyes del 42 brumario del año IV, del treinta de febrero de 1804, del 31 de junio de 1848 y por fin, en una sabia proposición del señor Piot, senador, echada en 1.º de abril de 1808 escribió la decisión siguiente:

"Considerando que la repoblación de Francia es estimada como una obra eminentemente patriótica.

¡Canta! y te cantaré...

Mirándome en tus ojos (¡fuentes de luz divina!)
te cantara mis ansias con íntima emoción;
y al dulcísimo arrullo de tu lira argentina
me durmiera sonriendo junto a tu corazón!

¡Beber quiero en tus ojos la mágica alegría
que huyera de mis sueños en noche de aflicción!
¡Tus ojos!... Luz de cielo do ríe mi poesía!
¡Creaciones luminosas de bella tentación!

Si admiro en las mañanas al sol cuando desliza
su vuelo majestuoso sobre el misterio azul,
me fingen sus destellos tu plácida sonrisa,
las glorias de tus ojos en su apolíneo tul!

Y cuando por las tardes sorprende embelesada
los coros armoniosos que alegran la Creación,
parece que escucho la música sagrada
que embellece el alcázar do ríe la ilusión!

Y Amor su clara fuente desborda cantarina
en preciosos raudales de inalterable fe,
¡si me miran tus ojos... con esa luz divina
que un día me insinuaron: "¡canta, y te cantaré!"

Clarisa Lariola de Augusto Arbo.

AVISOS ESPECIALES

MEDICOS

Doctor ZAMBRINI

Profesor suplente de la facultad de medicina.

Jefe del servicio de nariz, garganta y oídos, del Hospital Ramos Mejía.

531 - TUCUMAN - 531

Consultas: de 2 a 4 p. m.

Dr. Eloy A. Escobar Bavio

Médico oficial del
Círculo de la Prensa

LAS HERAS 1877

Consultas de 2 a 4 p. m.

Unión Telefónica 5728, Juncal

NO SE AFLIJA

Si no ve, si sus anteojos no le sirven o si le han dicho que para Vd. no hay anteojos, acuda a la Farmacia Molina, sección Optica, que gratuitamente será examinado por un especialista, sin recargo en el precio de los anteojos que necesite. Éxitos sorprendentes.

BERNARDO IRIGOYEN, 1199 esq. SAN JUAN
Unión Telefónica 124, Buen Orden

Dr. J. M. Blanco Spangenberg

Del hospital Alvear

Venéreo - sifilíticas

De 3 a 6 p. m.

U. T. 4625. Ldb. RIVADAVIA 1432

Dr. JUAN E. CARULLA

Médico del Hospital Alvear

Atiende especialmente
enfermedades internas

Rivadavia 764, 1.º piso

Horas de consultas: de 2 a 4 p. m.

UNION TELEF. 3717, Av.

Considerando que los funcionarios de la República no pueden dispensarse de contribuir a la prosperidad del país.

Decretamos:

Todo funcionario célibe, de 25 a 60 años, está obligado a casarse en un plazo de seis meses como máximo a contar desde la promulgación del presente decreto.

Los ascensos y las pagas estarán en relación al número de hijos que se tengan y este detalle servirá igualmente para las jubilaciones.

Los perfectos y subprefectos quedan encargados de la ejecución de esta orden administrativa.

Fué el documento firmado con una rúbrica ilegible como todas las rúbricas oficiales de lado y expedido.

—Me gustaría estar en la subprefectura cuando leerá esto, murmuraba el joven satisfecho, frotándose las manos... Una broma de inocentes en papel sellado no es cosa que se vea todos los días.

III

En tan pocas ocasiones se ve que Alcibíades Marathon, funcionario serio, no suponiendo ni por un instante, que pudiera de tal modo faltarse al respeto, el hecho pasó completamente desapercibido. Ni siquiera leyó las fechas inverosímiles.

En vano Pablo Valieres fué a pasear por los alrededores de la subprefectura, no oyó la más mínima alusión a la ingeniosa broma por él inventada. Había gastado el dinero a pura pérdida, cuando su patrón le dijo un día confidencialmente:

—No quiero ser el último en comunicarle la gran noticia... que pronto será oficial. Mi hija está comprometida desde ayer.

¡Comprometida!... A Pablo le pareció que todo bailaba a su alrededor y cerró los ojos para no presenciar la desordenada zarabanda de las carpetas del estudio.

—¡Comprometida!—acertó a decir maquinalmente.—¿Y con quién? ¿Es un secreto todavía?

—De ningún modo. Con el subprefecto. Todos creíamos, yo el primero, que era un solterón impenitente, pero ha visto a mi hija y ha sido el flechazo... El dos de abril pidió el novio la mano de mi hija, ella exigió unos días para pensarlo. Ayer una tía a heredar hizo la demanda oficial que

fué aceptada... antes de un mes usted bailará en la boda.

—No bailo—repuso el joven, con voz sepulcral mientras su patrón se alejaba radiante—pues en las antiguas ciudades provincianas un subprefecto era algo así como un gobernador del antiguo régimen.

Nada había dicho a los demás escribientes, pero como la discreción no es una de sus mayores virtudes, lo habían oído perfectamente.

—¡Pobrecita!—dijo el uno.

—¡Pajarraeo!—exclamó el segundo.

—¡Qué desgraciado soy!—exclama Pablo—Si amigos míos, si. Yo soy el culpable de todo. Yo soy quien los ha unido, quien los casa.

Los dos escribientes se contemplaron maravillados.

—Es imposible que le ame... imposible... y yo la adoro, es por mi culpa que la sacrifican... que nos sacrifican...

—¡Pero, Pablo!

—¡Linda mi broma de carnaval! Hice un lindo trabajo.

MITOLOGIA MODERNA



Atlas.

—¿Pero, cómo? ¿Qué hiciste?
—Ya se lo he dicho... Soy yo quien los casa, ¿oyen? ¡Y en papel sellado!
—Está loco—exclamó el más joven de sus compañeros.
—Explícate—pidió el otro.
Pero Valieres tuvo un gesto melodramático y se alejó sin contestarles.

IV

No obstante el primer funcionario de la ciudad quiso hacerse digno de la confianza de su gobierno y el secretario de la subprefectura quedó encargado de copiar, con su magnífico carácter de letra, la circular ministerial. Como no perdió el tiempo cada célibe retribuido de la región recibió una copia del importante documento. Solo que los demás, menos crédulos que su superior, lo achacaron a una broma de un camarada y se hicieron los desentendidos.

Sólo el cobrador de las contribuciones, un hombre de edad, muy suspicaz, después de haber realizado una discreta información entre sus empleados, convencido de que la circular había salido del despacho de la subprefectura, se fué con el sombrero calado a pedir explicaciones al novio de la señorita Jerault.

—¿Qué viento le trae?—le preguntó el subprefecto.

—Ninguno... Una broma de mal gusto. Tiene usted empleados indignos, que se han permitido faltar a todas las respetos que se me deben por mi edad y por mi posición.

—¿Cómo es eso?... Me sorprende usted... Hace mucho que les conozco y...

—Pues se burlaron de mí de mala manera. Lea esto.

Y le tendió la circular.

—¿No es más que esto?... No se trata entonces de ninguna broma, sino de un asunto muy serio. Yo fui el primero en recibirla.

Y como el cobrador lo contemplara incrédulo, el subprefecto añadió:

—La prueba que me caso dentro de unos días. ¿Cree usted que a mí no me cuesta también renunciar a la tranquilidad de mi vida para cargarme con una mujer?

El cobrador alzó los hombros:

—Esto equivale a decirme que esta broma de inocentes es usted quien la ha inventado. Nada más tengo que añadir en tal caso. Tendré el honor de mandarle la visita de mis padrinos.

—¿Cómo! ¿Qué?... ¿Cree usted que se trata de una broma de inocentes?—exclamó el subprefecto asustado.—Le voy a enseñar la circular oficial que recibí.

—Es inútil. Las fechas hablan bastante alto. 1.º de abril, 42 brumario, 30 febrero, 31 junio.

—¿Tiene razón! Y yo que no me di cuenta!... ¡Y que he comprometido mi boda!... ¡Y mi insustituible cocinera que me abandonó!

—¿Quiere usted mi opinión? Esto lo habrán inventado las cabezas de chorlito de las muchachas solteras. La novia de usted, ante todo lo juraría.

—Sin embargo no tenía más que elegir.

—Sí... pero hay maridos y maridos... y entre nosotros un hombre reposado como usted... ¡Ah! ¡Las conozco yo a las mujeres! ¡Pero pícaras será la que logre engañarme a mí! ¡Están verdes las uvas! ¡Pueden enviarme si quieren papeles sellados!

—Basta—interrumpió el superior secamente.—Dejo la novia y conservo la cocinera. Festejaremos la liberación con una opípara comida. Tengo un vinillo superior.

—Esta es una resolución heroica y viril. Y puede usted enviar la carta de ruptura escrita al dorso del pseudo documento oficial.

V

El patrón llama a Pablo Valieres.

Cuando comparece lo encuentra junto a su hija, ceñudo y con todo el aspecto de un juez de instrucción:

LA ORGULLOSA



—¿Pues no se da poco corte!
—Sí, parece una gran duquesa que pasa frente a un negocio de pescado frito.

—¿Qué significa esto?—pregunta enseñándole el fatal documento.

—Te aseguro papá...

—Cállate.

—El subprefecto me lo envió y me dice que no se casa con mi hija para no hacerle desgraciado a usted...

—¿Y el traje de novia que ya estaba encargado! ¡Y la ceremonia preparada! Y...

—¿Comprende usted que por culpa suya no se realiza el casamiento de mi hija?

Si lo comprendía... Había agarrado tiernamente la mano de la señorita Jerault que se la tendía sonriendo pícaroesca.

Así fué como el subprefecto de una ciudad de escasa importancia devolvió bien por mal. La boda se realizó a la fecha indicada. Sólo que el novio no era el que se había primitivamente anunciado. El escribiente del notario

¿LO HARÁ?



—Si te estás quieto, Juan, iré a buscar socorro y regresaré antes de dos horas.

Jerault se convirtió de esta manera en su sucesor digno.

Y jamás volvió a gastar bromas de inocentes en papel sellado.

G. de MONTMERIL.

El valor de las mujeres

En una revista inglesa apareció el siguiente anuncio:

“Se necesita una señorita bella e interesante, que se deje salvar de una balsa arrojada al mar en un día de tempestad, de en medio de una manada de búfalos y de una casa ardiendo de siete pisos.”

Para estos trabajos arriesgados, que luego se encargaría de filmar una manufactura inglesa, se han recibido ochenta ofertas de mujeres, que se comprometen a realizar estos atrevimientos.

¡Y hay quien todavía las llama del sexo débil!

¿Cuál es la primera letra que pronuncian los niños?

La letra A es la que con menos esfuerzo se pronuncia, hasta tal punto, que ha habido quien sostiene que se puede modular su sonido sin tener lengua, dientes ni labios.

La letra A es, pues, la primera emisión natural de la voz humana, la que lanza el niño antes que otra alguna, la que sale de los labios del hombre para expresar las manifestaciones emotivas más distintas.

Voltaire decía que era una letra sagrada por ser la primera.

Covarrubias afirmaba que los niños pronunciaban antes que otra alguna la letra A por ser la inicial de Adán y que por eso las niñas pronunciaban primeramente la E con la que principia el nombre de Eva.

Como puede observarse, la razón, no por ser ingeniosa, es menos falsa.

Lo que desde luego puede afirmarse que es la letra que entra más frecuentemente en la composición de las palabras.

¿Tiene la tierra más de una luna?

Varias veces se ha dicho haberse visto en Nueva Zelandia y en la América del Norte una media luna verde y apenas brillante. Esto ha hecho pensar a algunos astrónomos que nuestro planeta tiene más de un satélite. Uno de ellos, el profesor Wiggins, dice que esta luna es casi enteramente oscura, y que tiene una atmósfera de carbono, a través de la cual apenas penetra la luz solar. En comprobación de esta teoría, el 16 de mayo de 1884 ocurrió en el Canadá un fenómeno curioso: el sol quedó eclipsado durante el día, estando el cielo absolutamente limpio de nubes y encontrándose la luna que todos conocemos en otro cuarto de su órbita. El fenómeno fué observado por muchas personas dignas de crédito, y hasta ahora no se le ha encontrado explicación más verosímil que la existencia de una segunda luna, que por su falta de brillo permanece invisible para nosotros.

El profesor Wiggins dice que cuando hay una larga temporada de lluvias, es porque la luna oscura y la luna visible están entonces en una misma línea y en el punto de sus órbitas correspondientes más próximo a la tierra.

En un restaurant

—¿Cómo? ¿Me sirve usted el pescado antes que la sopa?

—¡Vea, señor! Acaban de entrar los inspectores y el patrón dice que el pescado iban a confiscarlo en seguida.

Cuándo debe besarse a las mujeres

Durante el curso de una discusión en la Sociedad de Medicina de Nueva York, el doctor Brown, de Saranae Lake, ha declarado, con la mayor gravedad del mundo, que a las mujeres debe besárselas por la noche y por la tarde, pero nunca por la mañana. El beso vespertino puede ser, hasta es saludable, mientras que el matinal es terriblemente peligroso.

El distinguido sabio no afirma esto porque le dé la gana, sino que lo justifica en razones científicas. Según sus descubrimientos, los rayos del sol y a falta de ellos, sencillamente la luz del día, complicada con la fres-

cura del aire, van actuando sobre la piel hasta esterilizarla completamente.

Una experiencia realizada con cierta joven—añade el sabio—ha demostrado que los besos matinales contienen gérmenes muy peligrosos, en tanto que los besos más tardíos constituyen un placer sin riesgo. Este hombre imperturbable termina aconsejando a la raza humana que se bese por la noche, y cuando no tenga paciencia para tanto, a media tarde lo más pronto.

Tomen ustedes nota.

Rodolfo PERACCA.

Londres ten broso

por Ignacio SERRANO

Un suelto de crónica hizo saber al público el asesinato de un individuo, ocurrido en el barrio chino de la ciudad.

El arma empleada había sido una larga cuerda de crines, tejida en forma de trenza y usada tal vez como lazo alrededor de su cuello.

Dos días después, una nueva víctima caía en forma igual, y las viejas leyendas de "Jack el destripador", y de los chinos que se llaman a sí mismos "Vengadores del Sol", volvieron a comentarse y discutirse.

Lime House, los muelles del Támesis, los hoteles de marineros y cargadores, las covachas miserables de los chinos y cuanto rincón obscuro y peligroso hay en la viejísima parte china de la ciudad, fueron visitados por la policía sin poder encontrar las huellas de los asesinos.

El temperamento inglés, tan propenso a la neurastenia como a las aventuras, y tan dado a desafiar los ries-

gos y peligros por sentir una "excitación" en los nervios, hizo revivir las narraciones novelescas de acontecimientos espeluznantes que se dice tuvieron lugar hace años en los alrededores de Lime House, donde viven los chinos a millares; viejas historias que cuentan al osado visitante de los barrios bajos, los crímenes espantosos de los "Vengadores del Sol" o del "Vendedor de cadáveres", fuentes de las casi siempre verídicas novelas policíacas inglesas.

Cuando la neblina, densa, espesísima, que no permite ver a dos metros de distancia, cubre las viejas casas, bajísimas, que parecen, con sus formas caprichosas, fantásticos laboratorios, la población de Lime House sale de sus antros y se desparrama por las callejuelas de los alrededores de los muelles y por las riberas del río. Se siente, al caminar casi a tientas por aquel barrio, el fuerte y penetrante olor a opio que denuncia los fumaderos, con las visiones fantásticas de los peligros que esos antros significan para el que no es de la raza amarilla.

En las noches negras y misteriosas, cuando el peligro y el misterio parecen acechar al transeunte en el quicio de cada puerta y a la vuelta de cada

SOCIETÀ COMMERCIALE ITALO-ARGENTINA

REPRESENTACIONES Y DEPÓSITOS GENERALES

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE LA NACIÓN CON DECRETO 15 ABRIL DE 1919



PAZCO COLON, 1230

CAPITAL SOCIAL \$ M/N 300.000

Se encarga de representar casas italianas del interior de la República en sus transacciones comerciales y bancarias en la capital federal

esquina, son muchos los ingleses aristócratas que recorren las callejuelas miserables de Lime House, buscando aventuras y desafiando el peligro que ha de hacer vibrar los nervios de los neurasténicos.

Hubo una vez, y hace de esto muchos años, una banda de asesinos que, desde las ventanas casi invisibles de una casa, tiraban el lazo de crines a los cuellos de los transeuntes, y, por más esfuerzos que la policía hizo entonces, nunca se pudo dar con los singulares bandidos.

Fueron muchos los nobles que, al saber la existencia de la banda aquella, fueron por esos callejones a desafiar el lazo, y pagaron con sus vidas la aventura.

El barrio siniestro se llamó "La parte donde se va y de donde no se vuelve", y, como autosugestionados por el peligro, cayeron en la tentación de conocerlo muchos que, enfermos de esol n y de los nervios, sin voluntad, como autómatas, noche a noche eran víctimas de los asesinos.

Lime House, para el observador que no teme a un peligro vago, tiene hoy el encanto de lo sórdido y de lo viejo.

Sus callejuelas tortuosas y quebradas, sus larguísimos y negros corredores y su población abigarrada y pintoresca en su miseria, no carecen de encanto.

Los crímenes y los robos son all  frecuentes, a pesar de los esfuerzos de la policía, que no puede ni ha podido nunca conocer todos los vericuetos y rincones donde se esconden fumaderos de opio, casas de juego y tabernas clandestinas.

El suelto de prensa a que se hace menc n en esta crónica, ha puesto a la policía en guardia nuevamente, más contra los temerarios aristócratas buscadores de emociones y los neurasténicos que van en busca del peligro al saber la existencia de la banda, que contra los mismos asesinos.

En el cabezón de las mulas de los carros suele haber una ancha pieza de cuero que baja desde la frontalera a la muserola, por delante de la cara. Esta pieza no se pone sólo por adorno; en su origen se empleaba con el fin de evitar que la mula de delante, si daba una coz, hiriese a la que le sigue.

Tucumán treinta años atrás



Casa de don José Padilla. — Cementerio. — Chalet del señor Carlos A. Sosa. — Casa donde se jur  la independencia.

Una puesta de sol.—Paisaje

Aunque no me esté bien el decirlo, porque soy su hijo, a nadie se le oculta que Montevideo es una ciudad muy linda. De cada bocacalle se divisa un panorama espléndido, lo mismo al norte, con la bahía encerrada dentro de la verde cintura del cerro, que al sud, hacia donde se extiende el mar azul con sus horizontes lejanos; de aquí se percibe una hondonada, de allí una altura, de más allá una serie de ondulaciones pintorescas, cuyos altibajos tornasolea el verde con diversos matices, claro en las lomas y sombrío en las honduras, combinaciones de luz y sombra que alegran el paisaje y recrean la vista.

Pero si bien en todas partes ofrece Montevideo cuadros bellísimos, hay, sin embargo, sitios privilegiados desde los cuales se abarcan con la vista panoramas grandiosos, y entre esos sitios, uno de los más estratégicos, es el mirador de D. Joaquín Suárez, ubicado en lo alto del repecho que sube desde el Arroyo Seco por el camino de la Agraciada, donde éste se bifurca en dos arterias, de las cuales la una conduce al Paso del Molino, y lleva la otra al de las Duranas, como se dice, o Durán, como debiera decirse, si es que es cierto que aquel vado del Miguelete tomó el nombre de una familia Durán, allí propietaria, como le viene al Arroyo Seco llamarse así, no porque no tuviese agua, sino porque el tal corría por el linde de la antiquísima quinta de doña Ana Seco. Y hasta de historia antigua.

Ocurrióme una de estas tardes subir al mirador de Suárez y recabado el permiso y otorgado, trepé por las escaleras, y no bien me encontré en la azotea, quedé absorto ante el grandioso cuadro que á mi vista se desplegaba.

Eran las seis de la tarde, de una de esas tardes de verano limpias y tibias; amortiguados ya los ardores del día por la brisa que del Este corría man-

sa, hamacando apenas los copos de los árboles por entre cuyas flexibles ramas susurraban suavemente esas misteriosas cadencias que nadie puede imitar, ecos lánguidos de suspiros y murmullos retozones de risas, como si unas ramas desfalleciesen de amor, al beso del céfiro, y otras sintiesen cosquillas de placer al contacto de ese aliento perfumado que hace revivir a toda la naturaleza después del bochorno en que la postran los ardores del sol.

Desde aquella altura se divisa toda la ciudad, sus calles, sus casas, sus miradores, sus jardines, que surgen como penachos de verdura en medio de las paredes blancas, y sobre todo, ese hacinamiento de edificios escalonados desde la orilla del mar hasta la cresta de la loma sobre que descansa Montevideo, se destacan sueltas, aisladas, como las notas altas de un concierto, las torres de las iglesias, pequeña y chata la de San Francisco, esbeltas y airoas las de la Catedral, puntiagudas las de la Concepción, desgarrada la del Cordón, perfilando todas ellas sus contornos sobre el fondo azul del cielo.

El sol, velado un instante tras de una ancha faja de nubes que se cernía sobre el horizonte Oeste, caía lentamente al mar, encendido su disco con resplandores de fragua, como si al retirarse reconcentrase todos sus rayos dispersos, para desplegarlos nuevamente al día siguiente en guerrillas de luz, al despuntar por el opuesto horizonte del globo en que hacemos el ignoto viaje de la vida. Cada minuto que pasaba parecía que la cara dorada del astro se dilataba como en una sonrisa de despedida al paisaje que iba a dormir bajo el manto obscuro de la noche.

Y siguió bajando, bajando, hasta rozar el mar. Sus rayos huían de la ciudad, del campo, dorando los prefiles de las casas, bruñendo las cúpulas de las iglesias, iluminando las eu-

chillas lejanas, y arrastrándose, por último, débiles, desmayados, por la superficie del mar que los mecía en sus mansas ondulaciones, desde el confín del horizonte hasta la costa en que morían entre la espuma.

Parecía que al llegar el límite en que el cielo y el mar se tocan, el sol se hubiera detenido un instante para dar su último beso a la naturaleza que abandonaba.

Después siguió bajando, hundiéndose su disco de fuego en el mar hasta no dejar sobre el horizonte más que una ceja de oro que en seguida se borró.

La cumbre del cerro vomitó una bocanada de humo espeso y blanco; después se oyó una detonación sorda y prolongada; otras nubecillas de humo blanco surgieron de la bahía seguidas también de detonaciones vagas, desvistieron los mástiles de los buques de las banderas y gallardetes que flamean en sus topes, y al mismo tiempo, por encima de las casas de la ciudad, al Sud, se dibujaban los contornos redondeados de una nube densa que subía desde el horizonte, como si allá en la invisible orilla opuesta del mar, una batería inmensa saludase con una salva colosal la despedida del sol poniente.

El ocaso es la hora de la poesía: no es el madrigal de la alborada con sus trinos de aves, con sus cantos de pastores que sueltan del aprisco a los ganados retozones, con sus tintes rosados y sus aljófares de rocío; es la endecha con sus suspiros y con sus tristezas; es la oda del sufrimiento, es la elegía de los recuerdos, es la hora del abandono a los desfallecimientos en que nos postran los desencantos de la vida, como si de entre la penumbra en que batalla la noche con el día, surgiesen los espectros de las ilusiones muertas.

Yo también, desde la altura en que miraba, pagué tributo a aquella hora de sufrimiento. Estaba triste aquella tarde, con el corazón oprimido por una amargura indefinible, como si temiese perder para siempre algo que fuese la esencia de mi vida.

Cuando salí de aquel letargo penoso, el paisaje había cambiado por completo. Los detalles iban borrándose gradualmente, al par que se acentuaban con más nitidez los contornos sobre la claridad del crepúsculo.

El cielo, intensamente azul, al Este, brillaba en el poniente con resplandores metálicos, y las nubes que desde su alto asiento recibían las últimas caricias del sol, se coloreaban con diversos matices, desde el anaranjado claro hasta el rojo púrpura, para en seguida tornarse gris y quedar como jirones de humareda desmenuzándose en el éter.

La ciudad era una masa oscura sin calles, sin casas, obscuro el campo sin cambiantes de verde; obscuro el cerro con su silueta nítidamente contorneada sobre la claridad que ya no tenía las reberveraciones de una chapa metálica, sino que iba poco a poco cobrando un tinte rojizo hasta semejar el resplandor de una hoguera, como si allá, tras el horizonte, todo un continente estuviese en llamas.

Por la calle de la Agraciada aumentaba el movimiento de tranvías y carruajes en dirección al Paso del Molino, mientras otros tomaban por el camino de Suárez hacia las Duranas.

Todo Montevideo, bañado y comido ya, salía a aspirar la brisa de la tarde que moría entre las sombras de la noche, que por el Este invadían el paisaje, matando los colores, borrando los detalles, envolviendo todo en su manto obscuro. La bahía tomaba tintes sombríos, dibujándose sobre el fondo rojizo del Oeste los mástiles de los buques, blanqueando aquí y allá las velas de las balandras, que bordeaban para llegar a sus amarrazones.

De cuando en cuando la farola del cerro trazaba una raya de luz sobre el agua, contorneando toda la bahía, hasta extinguirse, para volver al poco rato a proyectarse de nuevo, cada vez

más intensa, a medida que la obscuridad de la noche aumentaba.

Y seguía avanzando la noche replegando los últimos restos de claridad, allá, sobre el Poniente.

En la bóveda negra del cielo aparecían tímidamente las estrellas de mayor magnitud, asomándose por momentos y volviéndose a esconder, como si aun no se atreviesen a presentarse, temiendo los últimos resplandores del monarca, cuyo cortejo forman, hasta que tranquilizadas por la completa desaparición del foco de la luz, se fijaban como brillantes engarzados sobre esmalte negro.

Y al propio tiempo que el cielo se tachonaba de estrellas, la ciudad, el campo y la bahía aparecían también como claveteadas con tachuelas de oro, surgiendo de la obscuridad las luces de los faroles, de las casas, de las quintas y de los buques. Desde el mirador de Suárez, se enfila por derecho la calle del Río Negro, cuyas dos hileras de luces de gas parecen sartas de topacios pálidos, engastados en una cinta invisible.

Todo se ha borrado ya. Sólo queda como último detalle perceptible al pie del mirador el jardín de Gayoso, destacándose sobre el blanco enarenado de sus revueltas callejuelas; los canchales negros en formas caprichosas, en cuyo centro se elevan palmas y coníferos que, heridos por las luces de la calle, proyectan sus sombras vagas sobre el fondo claro de los caminos.

Por la Agraciada y por Suárez vuelven los carruajes que por la tarde salieron, con sus faroles encendidos, recordando de lejos el vuelo ineierto de las luciérnagas, que también encienden su fosfórica lámpara para surcar de luz las tinieblas.

La brisa ha caído por completo; la atmósfera reposa también como las plantas, como las aguas, como la naturaleza toda, y reina en torno una plácida calma, sólo interrumpida por débiles ráfagas de bullicio que llegan desde la ciudad, sobre la cual aparecen las brumas de la noche como doradas por el resplandor de millares de luces de las casas, de las tiendas, de las calles y de las plazas, en que se agita una muchedumbre de paseantes que dan mayor brío a la ciudad por la noche que por el día, mientras en las afueras todo duerme, todo calla y enmudece en el silencio, percibiéndose apenas el monótono chirrido de los grillos y otros insectos que, a semejanza de los calaveras, hacen de la noche día y duermen mientras el sol calienta con sus rayos y abriga con sus destellos toda esta naturaleza que ahora reposa en medio de las tinieblas.

Sansón CARRASCO.

1888.

Cría y utilidad de los cabritos

Uno de los principales medios de vida de los montañeses de Francia es la cría de cabritos para aprovechar su piel; mas como los principales factores que contribuyen a dar valor a la cabritilla son, su suavidad, la delicadeza de su contextura y la absoluta nitidez, los cabriteros tienen que trabajar mucho para asegurar a las pieles semejantes condiciones.

En cuanto el cabrito empieza a comer hierba, comienza a decaer el valor de la piel, porque se pone en seguida basta y dura, perdiendo así su principal mérito. Por esta causa, se ven obligados los montañeses a tener encerrados los cabritos, no sólo porque no coman hierba, sino para evitar que por cualquier accidente se les arranque la piel y pierda valor.

Cuando los animalitos llegan a cierta edad y tienen la piel en buenas condiciones para pasar a manos del guantero, los matan y venden las pieles a los buhoneros que a su vez las venden en las grandes fábricas de curtidos.

AMIGOS MAL INTENCIONADOS



—Me han enviado un paquete de caramelos y dos kilos de cima: ¿quién deseará que me muera al minuto?

BIOLOGÍA Y PEDAGOGÍA o el "Don Quijote" en la escuela

por José ORTEGA Y GASSET

LA OPINIÓN DEL SEÑOR ZOZAYA

A propósito de la Real orden que impone la lectura del "Quijote" en todas las escuelas primarias de España, escribe en "La Libertad", Antonio Zozaya: "El "Quijote" no es lectura para párvulos ni para adolescentes... En la escuela no hacen falta Don Quijote ni Hamlet". Desde que apareció la Real orden mencionada, esperaba yo que alguien se resolviese a decir esto a primerío, con el fin de apresurarme a repetirlo yo el segundo. La razón por la cual esperaba cortés a que alguien se me adelantase, no importa mucho, aunque podría en pocas palabras expresarse así: los que están condenados a pensar en muchas cosas de distinta suerte que sus convecinos, a ser de otra opinión, a ser "heterodoxos", deben economizar cuanto puedan esta su heterodoxia, para que no se tache de afán lo que es más bien una desdicha. Es seguro que la Real orden quijotista parecerá excelente a casi todo el mundo. Como a mí me parece en muchos sentidos un desatino, me complace cargar la responsabilidad de esta opinión, sobre los hombros respetables de Antonio Zozaya, escritor tan mesurado y reflexivo, de quien las ideas suelen presentarse avanzando noblemente sobre un fondo de elevada filosofía.

No quiere esto decir que yo coincida con el resto del artículo que el señor Zozaya escribe. Sus ideas pedagógicas difieren notablemente de las que yo tendría si alguna vez me atreviese a tener ideas pedagógicas. Conviene, pues, para nuestra común oposición a la escolaridad del "Quijote", que se advierta cómo desde puntos de vista dispares y aun antagónicos se llega a la misma conclusión.

La lectura del artículo citado me deja la impresión de que el señor Zozaya defiende una pedagogía practista del giro usado en la segunda mitad del siglo XIX. Don Quijote y Hamlet le estorban en la escuela porque "no capacitan, no preparan para la vida". Si yo, por un desliz, me sorprendiese alguna vez en flagrante pedagogía, también habría de ser practista, y como el señor Zozaya pensaría que la escuela tiene por única misión capacitar, preparar para la vida. Pero se trata sólo de una aparente coincidencia fundada en el equívoco que yace en esas palabras.

"Preparación para la vida" significa, en la intención del señor Zozaya, aprendizaje de ciertas técnicas particulares que permiten ejercer con alguna perfección determinadas funciones vitales. Si preguntamos a su artículo cuáles son esas funciones vitales cuya técnica es de máxima urgencia aprender, nos encontramos con que el señor Zozaya no se refiere a aquellas actividades esenciales de la conciencia humana que en todo tiempo y condición, con unos u otros pretextos, ejecuta el hombre, y que, por tanto, constituyen en nuestra especie el repertorio fundamental y perenne de la vida. El señor Zozaya propone que se lean en la escuela los periódicos con preferencia a toda otra literatura. Esta opinión en que yo no puedo acompañarle, nos revela cuáles son las funciones vitales que a su juicio deberán ser más urgentemente educadas. Porque el periódico no es expresión de la vida, sino sólo de la faz que hoy tiene la vida. El periódico es actualidad y superficie. La vida íntima, personal y profunda se halla casi por entero excluida de él: el periódico hace resaltar sólo la vida

social, y aun de ésta pone en primer término lo más periférico: la política, la técnica, la economía.

Lo importante—se dice—es que el niño averigüe pronto qué es un ferrocarril, una fábrica, una letra de cambio. La vida real se compone del uso de esas cosas, y cuanto mejor se conozca su estructura y manejo más fácil será el triunfo en la existencia.

No voy a dudar yo de la utilidad de esas averiguaciones, y claro es que si a los niños pudiera enseñarse todo, también habría que enseñarles eso. Pero la cuestión está en que la capacidad receptiva del niño y la docente del maestro son muy limitadas en volumen, en calidad y en tiempo. El problema de educación es siempre un problema de eliminación, y el problema de la educación elemental es el problema de la educación esencial.

Todo dependerá, pues, del acierto con que determinemos cuáles son las funciones esenciales de la vida, en el orden psíquico, que es el más discutido, problemático y relevante en pedagogía.

LA BICICLETA, EL PIE Y EL PSEUDOPODIO

No todas las funciones vitales, corporales o psíquicas, son de un mismo rango biológico. Aparte del valor preeminente que en virtud de consideraciones ajenas a la biología otorgamos a algunas—desde el punto de vista ético, por ejemplo, es la voluntad desinteresada la función superior del ser humano—cabe disponerlas en una jerarquía puramente vital. En otras palabras: hay funciones vitales que lo son en un sentido más plenario y radical que otras.

Para aclarar esto, comparemos someramente ciertas actividades corporales que tienen evidente afinidad.

Montar en bicicleta es, sin duda, una función vital. Cuando la descomponemos en sus factores hallamos de un lado la actividad motriz de nues-

Obras de CARLOS CORREA LUNA

Don Baltasar de Arandia,

libro premiado con 10.000 \$

por el Gobierno Nacional

(Ley N° 9141 de Fomento a la producción científica y literaria)

La 2.ª edición de esta importante y amenísima obra histórica, se halla en venta en todas las librerías al precio de 2 \$ mju.

Del mismo autor, a \$ 1 el ejemplar:

UN CASAMIENTO EN 1805

La Villa de Luján en el siglo XVIII, 1916

Antecedentes porteños del Congreso de Tucumán, 1917.

Por pedidos de estos últimos dirigirse a la administración de FRAY MOCHO, Paseo Colón 1266

AMÉRICA

Ningún libro es más importante para conocer los episodios del descubrimiento de América que la "VIDA DEL ALMIRANTE CRISTOBAL COLON", escrita por su propio hijo, Fernando Colón, que le acompañó en los viajes. Aparte de su gran valor histórico, constituye un relato emocionante y de un interés que nunca decae.

De esta obra célebre hemos hecho una edición económica (más de 300 páginas, papel fino), INTEGRAL y cotejada palabra por palabra con la edición original. Vale dos pesos con cincuenta centavos (\$ 2.50 m/n.)

Es un buen regalo para los jóvenes que se instruyen. La "VIDA DEL ALMIRANTE CRISTOBAL COLON", por Fernando Colón, se vende en las principales librerías de Buenos Aires. Los pedidos del interior deben ser dirigidos, acompañados de su importe, a

EDICIONES LEMARC - Montevideo, 1088 - BUENOS AIRES

BANCO POLICIAL ARGENTINO

MORENO, 1455

ABONA:

	Annual
Por depósitos en cuenta corriente.	1 %
Por depósitos a plazo fijo de 90 días.	5 %
Por depósitos a plazo fijo de 180 días.	6 %
Mayor plazo.	Convencional.
Por depósitos en caja de Ahorros, después de 60 días, capitalizando semestralmente los intereses.	6 %
Horas: de 10 a. m. a 3 p. m.	Sábados: de 10 a. m. a 12 m.

EL CORDERO ALEMÁN



John Bull.—No lo mates. Nos producirá más si vamos aprovechando la lana.

tras piernas y manos; de otro, un aparato mecánico, la bicicleta. Este aparato mecánico es una creación de la actividad intelectual del hombre auxiliada por otras máquinas, manejadas a su vez por piernas y brazos. Construimos la bicicleta a fin de obtener, con un mínimo de esfuerzo vital, un máximo de rapidez en la locomoción. Con una pequeña intervención por nuestra parte, el aparato funciona según su régimen propio, extravital, mecánico. En la motocicleta se ve más patentemente aún el sentido de todo instrumento o máquina: que nuestra actividad quede reducida a disparar su funcionamiento. En el uso de una máquina debe ésta ponerlo casi todo, nosotros casi nada.

La ventaja de esta economía en el esfuerzo que la máquina proporciona, trae consigo, sin embargo, compensaciones desfavorables. La máquina tiene que ser hecha para un servicio muy determinado, y funciona sólo dentro de rigurosas condiciones. Cuando nuestra necesidad y las condiciones del caso coinciden con la máquina, su utilidad es superlativa. Pero cualquiera leve discrepancia la hace perfectamente inútil, más aún, la convierte en estorbo.

Sobre tierra quebrada o de grandes declives, lejos de depósitos de gasolina, una motocicleta es una desventaja en la lucha por la existencia. Además, el provecho mismo de una máquina es meramente relativo y transitorio; otra máquina más perfecta

deja fuera de la concurrencia vital a quien posee aquella anticuada.

Emparejemos ahora con el montar en bicicleta otra función vital, el andar a pie. También en el andar podemos distinguir dos factores: de un lado, la energía nerviosa y muscular que empleamos; de otro lado, el esqueleto que hacemos moverse.

Es el esqueleto de las piernas con sus pies terminales algo muy semejante a una máquina. Como ella tiene una forma fija, se compone de piezas determinadas y posee un repertorio de posibles movimientos más amplio que una bicicleta, pero también circunscrito. Su diferencia de la máquina es puramente relativa: adaptación a un círculo mayor de condiciones y de servicios, menor dificultad para su sostenimiento y empleo, independencia de las industrias fabricantes y de los precios en el mercado, en fin, escasa probabilidad de que se inventen modelos de pies más veloces. De todas suertes, una cosa aparece bien clara: que salvo en el caso concretísimo en que la bicicleta da su normal rendimiento, el pie es una máquina de mayor utilidad vital si se suman y se restan sus mayores servicios y sus menores perjuicios.

Sería bastante absurdo que enseñásemos a los niños el uso de la bicicleta y no les enseñásemos a andar. Comparado con esta función orgánica de nuestro cuerpo es la ciclomotriz una función mecánica, y, como tal, circunscrita, variable, condicionada por mil detalles, y fuera de ellos, inútil, o lo que en biología es sinónimo de inútil, perjudicial. Además, el montar en bicicleta supone la función motriz primaria del hombre, con sus aparatos óseos, nerviosos y musculares. En fin, implica el ejercicio y buen éxito de nuestras facultades científicas creadoras del instrumento locomóvil y las facultades jurídicas, políticas, industriales, mercantiles sin las cuales no habría bicicletas. El progreso, regresión o simple cambio de ruta en estas funciones anula la bicicleta substituyéndola o suprimiéndola.

Más si el uso de la bicicleta es mero mecanismo y, por lo tanto, menos vital que el uso del pie, tampoco éste representa la esencial vitalidad, también es mecanismo en comparación con otras funciones biológicamente primarias.

Compárese el andar del hombre con la translación del ser más elemental: la amiba. La amiba carece casi por completo de estructura: no tiene órganos especializados en funciones determinadas. Cuando quiere desplazarse hace avanzar su protoplasma en la dirección deseada, formando una especie de tentáculo o prolongación. Fabrica, pues, un pie momentáneo y, "ad hoc", que se tiende hacia el sitio ambicionado. Por contracción elástica este casi pie o pseudopodio, arrastra el resto del cuerpo amibico. Llegar al lugar apetecido y desaparecer el pseudopodio son una misma cosa. Una vez utilizado, viene aquel órgano transitorio a reintegrarse, a reabsorberse en la masa total del organismo, y puede la amiba entregarse

MERELLO HERMANOS y Cía.
CORDOBA 1141 — ROSARIO

Unicos representantes y agentes de "FRAY MOCHO", en Rosario.

Se atienden pedidos de ejemplares y suscripciones, y se contrata la publicación de avisos y propaganda en general. Pídanse informes y tarifa de precios.

Anuario Industrial de la Nación Argentina

ENCICLOPEDIA DE LA PRODUCCION Y EL COMERCIO EN LA REPUBLICA

FLORIDA 409 — U. T. 1141 y 2155 Avenida
A. BOUES-BENET, Editor-Propietario Director: L. J. MAISONNAVE

Usted no puede gobernar bien sus negocios

si no tiene a la mano, sobre su mesa de trabajo, esta OBRA DE CONSULTA, indispensable para **BANQUEROS, INDUSTRIALES, COMERCIANTES, y todos los que deseen emplear útilmente su trabajo y su capital.** CONTIENE más de 100.000 direcciones diversas y una noticia científica sobre **ESTADISTICA, LEGISLACION, FINANZAS, DESARROLLO Y EXPLOTACION DE GANADERIA, AGRICULTURA, MINAS, BOSQUES, IMPORTACION, EXPORTACION, etc.**

PRECIO DEL EJEMPLAR **\$ 25** NOMBRE
DOMICILIO
LOCALIDAD
(Para nuestros lectores que pidan el ANUARIO INDUSTRIAL por medio de este CUPON obtendremos una bonificación de 10 % sobre su precio corriente).

entera a la nutrición, sin tener que preocuparse de pie ni de pierna que, en el hombre, incapaces de alimentarse a sí mismos, constituyen una carga para el estómago. El pseudopodio es, por lo tanto, un órgano que sólo existe en tanto y mientras es útil, que es útil para la translación sin las limitaciones y condicionamientos a que está sometido el pie humano, y más que el pie humano, la bicicleta industrial. Ciertamente que éstos, dentro de condiciones muy precisas, sirven la función de andar mucho mejor que el pseudopodio, pero fuera de ellas sirven para poco o para nada, esto es, perjudican. En el balance que la vida hace de sus cuentas milenarias, el pseudopodio lleva fabulosas ventajas al pie y a la bicicleta. Por eso la amiba tiene una existencia mucho más segura que la del hombre caminante, para no hablar del ciclista. En una sociedad de seguros de vida la prima mayor sería otorgada a la humilde amiba, mientras hoy no se concede seguro al aviador.

El andar de la amiba es, a un tiempo, creación del órgano adecuado y empleo de él. No queda resto de mecanismo. En cambio, el andar humano es relativamente mecánico. Todo órgano estable en la medida que es estable, con forma fija y funcionamiento predeterminado, tiene el carácter de una máquina, y su uso de una función mecánica. Esto quiere decir que toda aquella zona de la vida, que consiste en la actuación de estructuras fijas y especializadas, representa una vitalidad mecanizada secundaria. El plasma viviente, al crear el órgano específico, conquista algunas ventajas a cambio de quedar en parte prisionero de su obra, agarrado por su invención. Si tras el funcionamiento de los

órganos no quedase latiendo insumisa la vitalidad primigenia, inmecanizada e inespecializada el organismo, cuanto más complicado, sería menos apto para subsistir.

Pero la máquina no marcha sin la mano o el pie ni el pie y la mano se mueven sin una fuerza genérica de motilidad previa a toda organización. Lo que en la amiba se presenta a nuestros ojos acontece en todo organismo, bien que en forma menos descubierta. La ciencia de nuestro tiempo—preocupada en virtud de razones que no son del momento—por el estudio de los órganos y su funcionamiento mecánico, no ha estudiado aún debidamente las actividades primarias de la vida. Se ha hecho mecánica biológica, pero no propiamente biología: se ha atendido, con raro exclusivismo, a aquellos fenómenos que, aconteciendo en el ser vivo, son menos vida.

Si el lector me ha seguido hasta aquí, cosa no muy probable, reconocerá que se llega a definiciones de la vida radicalmente distintas, según se tome como tipo de las funciones vitales una u otra de las tres bosquejadas.

CIVILIZACION, CULTURA, ESPONTANEIDAD

Traduciendo este ejemplo del orden físico al psíquico, podremos distinguir tres clases de actividad espiritual: Primera. El uso de mecanismos o técnicas políticas, industriales, etc., que en conjunto llamamos civilización, y corresponden al montar en bicicleta. Segunda. Las funciones culturales del pensar científico, de la moralidad, de la creación artística, que siendo íntimas al hombre son ya especificaciones de la vitalidad psíquica dentro de cauces normativos e infranqueables:

ellas valen en el orden psíquico lo que el andar en el corpóreo. Tercera. Los ímpetus originarios de la psique, como son el coraje y la curiosidad, el amor y el odio, la agilidad intelectual, el afán de gozar y triunfar, la confianza en sí y en el mundo, la imaginación, la memoria. Estas funciones espontáneas de la psique, previas a toda cristalización en aparatos y operaciones específicas, son la raíz de la existencia personal. Sin ciencia no hay técnica, pero sin curiosidad, agilidad mental, constancia en el esfuerzo, no habrá tampoco ciencia. El médico no será buen médico si no es un poco científico, y no será un poco científico si no es bastante inteligente. Ahora bien, es un error creer que a fuerza de enseñar técnica terapéutica se logrará dotar a un individuo de visión científica, y mucho menos hacerlo inteligente.

Asimismo, para que un hombre ejerza bien sus actos civiles, deberá educarse su moralidad afinando su sensibilidad para las normas éticas, robusteciendo su obediencia a los imperativos del deber, pero será estéril intentar todo esto si no se cuenta de antemano con una vigorosa potencia de voluntad, de entusiasmo, de energía básica.

Prevía a la civilización transitoria de nuestro día, previa a la cultura de los últimos milenios, hay una forma eterna y radical de la vida psíquica, que es supuesto de aquéllas. Ella es, en última instancia, la vida esencial. Lo demás, incluso la cultura, es ya decantación de nuestras potencias y apetitos primigenios, es más bien que vida precipitada de vitalidad, vida mecanizada, anquilosada.

Los grados superiores de la enseñanza podrán atender a la educación cultural y de civilización, especializando el alma del adulto y del hombre. Pero la enseñanza elemental tiene que asegurar y fomentar esa vida primaria y espontánea del espíritu, que es idéntica hoy y hace diez mil años, que es preciso defender contra la ineludible mecanización que ella misma al crear órganos y funciones específicas acarrea.

Pensando así, claro es que me aterra la proposición hecha por el señor Zozaya de que se lea el periódico en la escuela. Le estorban Hamlet y el Quijote, porque son del siglo XVII y hoy vivimos en el XX. La escuela ideal sería para mi opuesto gusto un instituto que hubiese podido permanecer idéntico desde los tiempos más salvajes del pasado y perdurar invariable en los tiempos más avanzados del futuro. Porque lo que ella ha de educar es inmutable en calidad y contenido, sólo es perfeccionable en intensidad.

A mi juicio, pues, no es lo más urgente educar para la vida ya hecha, sino para la vida creadora. Cuidemos primero de fortalecer la vida viviente, la "natura naturans", y luego, si hay solaz, atenderemos a la cultura y la civilización, a la vida mecánica, a la "natura naturata".

Larga ha sido esta preparación, pero era inexcusable a mi propósito de llegar por caminos contrapuestos a la misma opinión que el señor Zozaya sobre la lectura del "Quijote" en las escuelas. Ahora puedo, sin equívocos insinceros, mostrarle mi coincidencia.

Entre los pocos platos que puede ofrecer la mesa esquimal, hay uno que lo consideran en el país como una cosa exquisita. Consiste en una especie de natillas de grasa de foca revuelta y batida con nieve. Cuando se obtiene la consistencia requerida se agregan bayas heladas de diferentes especies.

Los pescadores de perlas de las costas de Ceilán emplean ahora la radiografía para saber si las otras contienen perlas, sin necesidad de abrirlas.

FRAY MOCHO

SE PUBLICA
LOS MARTES

Oficinas: PASEO COLÓN, 1266 - Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital	En el exterior	En el Interior
Trimestre . . \$ 2.50	Trimestre \$ oro 2.00	Trimestre . . \$ 3.00
Semestre . . . 5.00	Semestre . . . 4.00	Semestre . . . 6.00
Año 9.00	Año 8.00	Año 11.00
N.º suelto . 20 cts.		N.º suelto . 25 cts.
N.º atrasado 40 "		N.º atrasado 50 "

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporteros, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial de esta revista.

Dirección, Redacción y Administración: PASEO COLON, 1266
U. T. 184, Avenida

A los coleccionistas de "FRAY MOCHO"

Habiendo sufrido un alza el valor de los materiales empleados en las tapas para la encuadernación de los ejemplares de nuestra revista, anotamos a continuación los precios que regirán en lo sucesivo:

	En cuero	En tela
Encuadernación en formato grande cada tomo	\$ 12.—	3.70
Tapas sueltas " " chico " " "	8.—	3.—
" " " " grande " " "	9.—	2.—
" " " " chico " " "	6.—	1.50

LA ADMINISTRACION.

CAUSA A TODOS GRAN TEMOR UN TERRIBLE ESTAFADOR



CHOCOLATE

**Aguila
Express**

Laminado en hojas
y en escamas.



SAINT H^{NOS}
Buenos Aires-Montevideo



**GRAN CONCURSO DE LABORES FEMENINAS
del CHOCOLATE "AGUILA"**

Este interesantísimo Concurso ofrece a todas las damas y señoritas la posibilidad de ver premiadas su aptitudes.

Inscríbase Vd. cuanto antes, enviándonos su nombre y dirección y una etiqueta de cualquier producto nuestro.

SAINT Hnos.
Herrera 855 - Bs. Aires